



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA  
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y POSGRADO  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

***CARACTERIZACIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN LA  
SECUNDARIA TÉCNICA No.6 DE TOCATLÁN TLAXCALA***

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE  
**MAESTRO EN EDUCACIÓN**

PRESENTA:  
**EDUARDO CHÁVEZ PALMA**

TUTORA DE TESIS:  
**DRA. ADRIANA CARRO OLVERA**

Tlaxcala, Junio 2023

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi Directora de Tesis la Doctora Adriana Carro Olvera por su apoyo y acompañamiento incondicional, sus consejos, su tiempo dedicado para culminar este trabajo y las palabras de aliento y motivación hacia mi persona. Mil gracias Dra.

A los Doctores: Ana Bertha Luna Miranda, María Concepción Barrón Tirado, María Elza Eugenia Carrasco Lozano y Jorge Salvador Pedraza Longi.

A la Secundaria Técnica No 6, la escuela de que tiene más de 1500 árboles

Al personal que participó para hacer posible este trabajo

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por la salud y fortaleza que me concede día a día, ya que gracias a ello puedo lograr cada una de mis metas

A mis padres Javier Chávez Zempoalteca y Maria Esther Palma Suárez, por darme la vida y estar siempre conmigo apoyándome, queriendome y escuchandome cuando más los he necesitado

A mi esposa Rubiet, mis hijos Paco y Fer por compartir muchas cosas conmigo, por quererme y por darme muchas alegrías.

A mis hermanos Cynthia, Jesus y Ricardo por muchas cosas buenas que vivimos desde niños

A mis sobrinos José Manuel, Juan Pablo e Ilai, junto con mis hijos son la nueva generación de la familia.

A mi tía Lilí Palma Suárez y mi primo Joe David Flores Palma personas muy importantes para mí

A mi tío Alejandro Palma Suárez un ejemplo a seguir, quien me ha dado muchos consejos tanto de manera personal como laboral.

A mi mamá Bety, abuela Adela y hermano Francisco Javier, siguen siendo parte importante en mi vida y se que desde el cielo siempre me cuidan



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	3
<b>I.- CAPÍTULO I EL ESTADO DEL ARTE Y LA DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO .....</b>	<b>6</b>
1.1 Estado del arte.....	6
1.1.2 Método .....	7
1.1.3 Fase heurística .....	8
1.1.4 Fase hermenéutica .....	9
1.1.5 Abordajes metodológicos .....	10
1.1.6 Temporalidad de los estudios sobre la violencia escolar .....	13
1.1.7 Tendencias de investigación sobre la violencia escolar en México .....	13
1.2 Las tensiones en el campo de la investigación escolar .....	17
1.2.1 La demarcación conceptual de la violencia escolar .....	17
1.2.2 De la investigación a la intervención sobre la violencia escolar .....	23
1.2.3 Un problema de trascendencia pública .....	26
1.3 Estudios sobre la violencia escolar en América Latina .....	29
1.4 Referentes normativos .....	30
1.4.1 La violencia y la convivencia escolar en México .....	30
1.4.2 Ley para prevenir y combatir la violencia escolar en el estado de Tlaxcala .....	37
<b>CAPÍTULO II DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO .....</b>	<b>39</b>
2.1 Planteamiento del problema.....	39
2.2 Preguntas de investigación .....	42
2.3 Objetivos: .....	42
2.3.1 Objetivo general: .....	42
2.3.2 Objetivos específicos: .....	42
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>43</b>
<b>MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>43</b>
3.1 La construcción social de la violencia.....	43
3.2 Evolución de la violencia escolar.....	44
3.3 Un fenómeno de forma y fondo.....	49
3.4 Violencia escolar .....	52
3.5 Definición y tipología de violencia utilizadas en el instrumento CUVE .....	60
3.6 Tipologías de la violencia .....	62
3.6.1 Tipologías de violencia escolar a partir de las acciones que se ejercen contra los individuos o materiales .....	62
3.6.2 Tipos de violencia a partir del agresor y la víctima.....	64

3.6.3 Tipos de violencia a partir de los entornos.....	65
3.6.4 Tipos de violencia a partir de las relaciones entre grupos sociales.....	66
3.7 Violencia hacia docentes. La otra cara de la violencia escolar.....	68
3.8 La violencia de género en las aulas.....	70
3.9 La violencia de la escuela hacia los alumnos.....	74
3.10 Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación.....	75
3.11 La escuela y la violencia.....	78
3.12 Causas y consecuencias de la violencia en el entorno educativo.....	83
3.13 Docencia y violencia en las escuelas secundarias.....	88
3.14 Factores asociados a la frecuencia de la violencia escolar.....	90
3.14.1 Factores escolares.....	91
3.14.2 Factores individuales.....	92
3.14.3 Factores socioculturales.....	94
<b>CAPÍTULO IV METODOLOGÍA.....</b>	<b>97</b>
4.1 Tipo de estudio y método.....	97
4.2 CONTEXTO DEL ESTUDIO.....	98
4.2.1 Contextualización de la secundaria técnica No. 6 “Biólogo Efraín Hernández Xolocotzi”.....	98
4.3 Población y muestra.....	100
4.3.1 Muestra.....	101
4.4 Instrumentos.....	102
4.5 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.....	104
4.6 Matriz de congruencia.....	107
4.6.1 Validez de la prueba.....	110
4.6.2 Aplicación de instrumentos.....	110
4.6.3 Consulta a profesores.....	110
4.6.4 Procedimiento de la investigación.....	111
<b>CAPÍTULO V RESULTADOS.....</b>	<b>112</b>
5.1 Diagnostico socioeconómico.....	113
5.2 Caracterización de la violencia desde la perspectiva de los alumnos.....	122
5.3 Percepción de la violencia por género.....	140
5.4 Percepción de la violencia por género y grupo.....	141
5.5 Resultados de la violencia desde la percepción del profesorado.....	143
CONCLUSIONES.....	155
REFERENCIAS.....	160
ANEXOS.....	165

## ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICAS Y ESQUEMAS

Tabla 1. Documentos analizados para la elaboración del Estado del Arte .....	10
Tabla 2. Técnicas utilizadas en las investigaciones revisadas .....	13
Tabla 3. Definiciones de violencia escolar .....	58
Tabla 4. Qué no es violencia escolar y qué si es violencia escolar .....	59
Tabla 5. Porcentaje de la muestra seleccionada.....	102
Tabla 6. Índice de confiabilidad del CUVE3-ESO y de sus ocho factores (N=2597).....	103
Tabla 7. Categorías de análisis.....	104
Tabla 8. Matriz de congruencia.....	108
Tabla 9. Percepción de la violencia por grupo .....	139
Tabla 10. Percepción de la violencia por género.....	140
Tabla 11. Percepción de la violencia por género y grupo.....	141
Tabla 12. Violencia verbal alumno-alumno desde la percepción del profesorado .....	144
Tabla 13. Violencia verbal de los alumnos hacia el profesorado desde la percepción del profesorado .....	145
Tabla 14. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes.....	146
Tabla 15. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes .....	147
Tabla 16. Exclusión social desde la percepción de los docentes .....	148
Tabla 17. Disrupción en el aula desde la percepción de los docentes .....	149
Tabla 18. Violencia del profesorado hacia el alumnado desde la percepción del profesorado .....	151
Tabla 19. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación desde la percepción de los docentes.....	152
Tabla 20. Violencia verbal Alumno – Alumno 1ºA.....	169
Tabla 21. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 1ºA.....	169
Tabla 22. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 1ºA .....	170
Tabla 23. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 1ºA.....	170
Tabla 24. Exclusión social 1ºA.....	171
Tabla 25. Disrupción en el aula 1ºA.....	171
Tabla 26. Violencia del profesorado hacia el alumnado 1ºA .....	172
Tabla 27. Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación 1ºA...	172
Tabla 28. Violencia verbal Alumno – Alumno 1ºB .....	173
Tabla 29. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 1ºB.....	173
Tabla 30. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 1ºB .....	173
Tabla 31. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 1ºB.....	174
Tabla 32. Exclusión social 1ºB.....	174
Tabla 33. Disrupción en el aula 1ºB.....	175
Tabla 34. Violencia del profesorado al alumnado.....	175
Tabla 35. Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación 1ºB...	176
Tabla 36. Violencia verbal Alumno – Alumno 1ºC.....	176
Tabla 37. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 1ºC.....	177
Tabla 38. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 1ºC .....	177
Tabla 39. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 1ºC .....	178
Tabla 40. Exclusión social 1ºC.....	178
Tabla 41. Disrupción en el aula 1ºC.....	179
Tabla 42. Violencia del profesorado hacia el alumnado 1ºC .....	179
Tabla 43. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 1ºC	180
Tabla 44. Violencia verbal alumno-alumnos 2ºA.....	180

Tabla 45. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 2°A.....	181
Tabla 46. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 2°A .....	181
Tabla 47. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 2°A.....	182
Tabla 48. Exclusión social 2°A.....	182
Tabla 49. Disrupción en el aula 2°A.....	183
Tabla 50. Violencia del profesorado hacia el alumnado 2°A .....	183
Tabla 51. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 2°A	184
Tabla 52. Violencia verbal alumno- alumno 2°B.....	184
Tabla 53. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 2°B.....	185
Tabla 54. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 2°B .....	185
Tabla 55. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 2°B.....	185
Tabla 56. Exclusión social 2°B.....	186
Tabla 57. Disrupción en el aula 2°B.....	186
Tabla 58. Violencia del profesorado hacia el alumnado 2°B .....	187
Tabla 59. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 2°B	187
Tabla 60. Violencia verbal alumno – Alumno 2°C .....	188
Tabla 61. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 2°C.....	188
Tabla 62. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 2°C .....	189
Tabla 63. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 2°C .....	189
Tabla 64. Exclusión social .....	190
Tabla 65. Disrupción en el aula 2°C.....	190
Tabla 66. Violencia del profesorado hacia el alumnado 2°C .....	191
Tabla 67. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 2°C	191
Tabla 68. Violencia verbal Alumno – Alumno 3°A .....	192
Tabla 69. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 3°A.....	192
Tabla 70. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 3°A .....	192
Tabla 71. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 3°A.....	193
Tabla 72. Exclusión social 3°A.....	193
Tabla 73. Disrupción en el aula 3°A.....	194
Tabla 74. Violencia del profesorado hacia el alumnado 3°A .....	194
Tabla 75. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 3°A	195
Tabla 76. Violencia verbal alumno – Alumno 3°B.....	195
Tabla 77. Violencia verbal del alumnado hacia profesorado 3°B.....	196
Tabla 78. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 3°B .....	196
Tabla 79. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 3°B.....	196
Tabla 80. Exclusión social 3°B.....	197
Tabla 81. Disrupción en el aula 3°B.....	197
Tabla 82. Violencia del profesorado hacia el alumnado 3°B .....	198
Tabla 83. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 3°B	198
Tabla 84. Violencia verbal alumno-alumnos 3°C.....	199
Tabla 85. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 3°C.....	199
Tabla 86. Violencia física directa y amenazas entre os estudiantes 3°C.....	199
Tabla 87. Violencia Física indirecta por parte de los estudiantes 3°C .....	200
Tabla 88. Exclusión social 3°C.....	200
Tabla 89. Disrupción en el aula 3°C.....	201
Tabla 90. Violencia del profesorado hacia el alumnado 3°C .....	201
Tabla 91. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 3°C	202

Gráfica 1. Abordajes Metodológicos	12
Gráfica 2 alumnos con problemas visuales	113
Gráfica 3. Alumnos diestros y zurdos	113
Gráfica 4. Alumnos con algún problema de aprendizaje	114
Gráfica 5. Alumnos que cuentan con algún tipo de beca	114
Gráfica 6. Estado civil de los padres	115
Gráfica 7. El alumno vive con:	115
Gráfica 8. Porcentaje de edades de papás	116
Gráfica 9. Grado de estudios de papás	116
Gráfica 10. Ocupación de papás	117
Gráfica 11. Ingreso económico quincenal de los padres de familia	117
Gráfica 12. Edad de madres de familia	118
Gráfica 13. Grado de estudios de madres de familia	118
Gráfica 14. Ocupación de madres de familia	119
Gráfica 15. Ingreso quincenal de madres de familia	119
Gráfica 16. El alumno habita en casa	120
Gráfica 17. Porcentaje de alumnos que cuentan con servicio de internet en casa	120
Gráfica 18. Porcentaje de alumnos que cuentan con celular propio	121
Gráfica 19. Porcentaje de alumnos que cuentan con computadora en casa	121
Gráfica 20. Porcentajes por indicador 1°A	130
Gráfica 21. Porcentajes por indicador 1°B	131
Gráfica 22. Porcentajes por indicador 1°C	132
Gráfica 23. Porcentajes por indicador 2°A	133
Gráfica 24. Porcentajes por indicador 2°B	134
Gráfica 25. Porcentajes por indicador 2°C	135
Gráfica 26. Porcentajes por indicador 3°A	136
Gráfica 27. Porcentaje por indicador 3°B	137
Gráfica 28. Porcentaje por indicador 3°C	138
Gráfica 29. Percepción de la violencia por grupo	139
Gráfica 30. Violencia verbal alumno-alumno desde la percepción del profesorado	144
Gráfica 31. Violencia verbal de los alumnos hacia el profesorado desde la percepción del profesorado	145
Gráfica 32. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes	146
Gráfica 33. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	147
Gráfica 34. Exclusión social desde la percepción de los docentes	148
Gráfica 35. Disrupción en el aula desde la percepción de los docentes	150
Gráfica 36. Violencia del profesorado hacia el alumnado desde la percepción de los docentes	151
Gráfica 37. Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación desde la percepción de los docentes	153
Esquema 1. Procedimiento de la investigación.	111

## RESUMEN

La violencia escolar es parte de la vida cotidiana en las escuelas del país y el estado, datos estadísticos, noticias, videos que suben a las redes sociales donde alumnos de nivel secundaria recurren a la violencia como una manera de arreglar sus malos entendidos, problemas y/o conflictos lo confirman. Esta situación es alarmante y sin embargo poco se ha hecho al respecto en las instituciones educativas, es un problema que va en aumento, es por eso que el presente trabajo de investigación tuvo como objetivo “identificar los tipos de violencia que se dan al interior de la Escuela Secundaria Técnica No. 6 para caracterizarlos como referentes de estudio, en este trabajo se muestran los datos encontrados a través de la opinión de los estudiantes y los docentes en relación a los tipos de violencia que se generan al interior y en el entorno inmediato del plantel.

Esta investigación abarca cinco capítulos, el primero presenta el estado del arte y la definición del objeto de estudio, así como el sustento teórico para el análisis del tema violencia escolar, la manera en que ha sido abordado y el avance de su conocimiento.

En el segundo capítulo se localiza el planteamiento del problema y se enuncian algunos elementos que lo justifican, se definen los objetivos y preguntas de investigación que orientaron la indagación

En capítulo tercero se abordan los aspectos teóricos conceptuales que permitieron fundamentar y sustentar el trabajo de investigación, como son la construcción social de la violencia, evolución de la violencia escolar y sus tipologías.

En el cuarto capítulo contiene la metodología empleada, esta fue cuantitativa, utilizando el cuestionario (CUVE-ES), con una escala de intensidad de nula a alta violencia escolar, y se aplicó a 162 estudiantes de todos los grados, 17 docentes frente a grupo de diversas

asignaturas y a 4 integrantes de servicios educativos complementarios (trabajo social, prefectura y biblioteca).

En el capítulo cinco se encuentran los resultados obtenidos a través del análisis e interpretación de los datos del cuestionario aplicado CUVE-ES, donde se identificó los tipos de violencias predominantes en la Escuela Secundaria Técnica Biólogo "Efraín Hernández Xolocotzi"

Por último se encuentran las conclusiones a las que se llegó una vez terminado el trabajo de investigación

## INTRODUCCIÓN

El interés de trabajar el tema caracterización de la violencia escolar en la Escuela Secundaria Técnica No. 6 tiene la intención clara de conocer las causas y la incidencia del fenómeno en cualquiera de sus tipos: *violencia verbal entre alumnos, violencia verbal de alumnos hacia el profesorado, violencia física directa y amenazas entre los estudiantes, violencia física indirecta por parte de los estudiantes, exclusión social, interrupción en el aula, violencia del profesorado hacia el alumnado y violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación* (Álvarez-García, Nuñez y Dobarro, 2013). Así como su impacto en el desarrollo personal y académico de los estudiantes

Es una realidad cotidiana en las instituciones educativas; pese a ello, pocas veces se analiza desde una perspectiva de conjunto. Por lo regular, solo se menciona un hecho o una noticia con tintes llamativos, sensacionalistas, partidarios, sin reflexionar en torno al por qué y cómo fue que se generó. El tema es un aspecto que no puede quedar al margen de los debates sobre cómo mejorar la educación en nuestro país. Por tanto, implica una reflexión sobre varios asuntos que se relacionan con la convivencia, las interacciones cotidianas y el rendimiento académico de los alumnos, es decir, de su formación como personas más allá de los contenidos educativos. En las instituciones de enseñanza de nuestro país, la violencia ha dejado de ser una serie de incidentes espectaculares; más bien es una realidad multiforme, diversa, cambiante, silenciosa con varias aristas, pero presente en muchas de las interacciones entre alumnos y/o de maestros con alumnos. (Gomez et al., 2013).

En este sentido, es necesario analizarla en su doble dimensión de fenómeno colectivo y de experiencia privada, lo que posibilita identificarla como un proceso integrado tanto a las relaciones cotidianas como a las condiciones sociales, a partir de sus

consecuencias y no solamente de la intencionalidad subjetiva de los perpetradores. En la actualidad destaca la atención puesta a la participación de los maestros, encaminada a mejorar y revertirla a través de su intervención, pues los docentes son quienes mejor conocen lo que sucede en la institución. Sin embargo, en muchas de las escuelas de nuestro país todavía está muy lejos de ser un tema que pueda ser abordado sin cortapisas, sigue siendo un tabú.

Hablar de violencia resulta incómodo no solo para la víctima, sino también para quien la ejerce. Por esta razón, en ocasiones es difícil detectarla a tiempo, pues se oculta hasta que ya es muy intensa o cuando sus efectos son muy notorios e irreversibles. La escuela no puede crear una burbuja y aislarse de la dinámica social de la que forma parte, hacerlo de esta manera es negarse a la posibilidad de tratar temas que, si bien no son fáciles ni halagadores, deben servir de pretexto para darles una nueva orientación, pues son parte del esfuerzo educativo.

Los mecanismos de control y tratamiento tradicionales para tratar la violencia escolar fueron desbordados desde hace ya tiempo y la evidencia registrada en distintas publicaciones y noticias dan perfecta cuenta de ellos. Experiencias en intervención institucional señalan que a menor interacción con la comunidad mayores son las posibilidades de padecerla y que, en la medida en que las personas interactúan disminuye. La reflexión en torno a los diversos procesos generados a su alrededor son un campo de investigación que está en proceso de indagación y construcción, ante un escenario que reclama cada vez con mayor énfasis, soluciones, propuestas y opciones de acción.

El estudio de este tema debe servir tanto para comprender algunas dinámicas que se presentan en la institución, así como una oportunidad para que la institución se convierta en un espacio a partir del cual se generen nuevas estrategias y relaciones que atiendan esta problemática que se traduce en repercusiones educativas muy graves. Comprenderla

resulta necesario e indispensable para poder identificarla y tratar de evitarla. Por esta razón, poner en la mesa de discusión el tema resulta por demás necesario, pero no solo eso, hace falta confrontarla con nuevas herramientas de análisis, repercusión de información y, desde luego intervención en el quehacer institucional cotidiano; en las aulas.

Este problema es parte importante de la cultura institucional que se gesta y sostiene en los planteles educativos de nuestro país, sus consecuencias para maestros, alumnos, autoridades educativas y la sociedad en general son terribles. La educación en la escuela tiene que asumir la responsabilidad de abordar con los alumnos los sucesos de la vida cotidiana y, desde luego los hechos violentos que se viven a diario en nuestro país. Se trata, de que los alumnos comenten junto con el maestro acerca de lo que acontece, porque es una de las opciones que se ofrecen como más inmediatas para construir una nueva forma de visualizar y entender la conflictiva dinámica social.

## **CAPÍTULO I**

### **I.- EL ESTADO DEL ARTE Y LA DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO**

#### **1.1 Estado del arte**

Dado que existen diferentes formas de aproximarse al conocimiento, tales como el estado de la cuestión, Estado del Arte y la revisión bibliográfica, es necesario precisar el sentido que se dará a un Estado de Arte. Se toman los aportes de Vargas y Calvo (1987); Cifuentes, Osorio y Morales (1993) y Uribe (2002, como se citó en Guevara, 2016), quienes sostienen que es una investigación documental en la cual se recoge, analiza, interpreta y reflexiona un objeto de estudio. Podemos afirmar que es la comprensión del estado del conocimiento sobre un objeto de estudio, en un determinado momento; en tal sentido, se ordena, integra y analiza periódicamente el conjunto de informaciones, desde diferentes perspectivas, identificando duplicaciones, contradicciones, lagunas o sesgos existentes (Soares, como citó en Ferreira, 2002)

Bajo tal premisa el presente trabajo se plantea como un recorrido que se realiza a través de una investigación de carácter documental con el objeto de sistematizar y conocer la producción académica y científica en el tema de violencia escolar. En tal sentido, el estado del arte se constituye en un elemento central para dar cuenta del estado del conocimiento del problema, siendo a su vez no solo una mirada externa del problema, sino incluso, parte de la constitución del objeto de estudio sobre el interés de indagación.

De la tal suerte que el estado del arte se asume como un elemento central en el conocimiento de una temática o problema de indagación, convirtiéndose en el principal soporte de desarrollo del conocimiento del mismo, logrando constituirse en parte

fundamental de los ejercicios investigativos o incluso, en un ejercicio investigativo como tal; así lo referencian diversos autores como Arellano & Santoyo (2009).

El presente documento se establece como un estado del arte del conocimiento sobre un problema que cada vez toma más fuerza y es de mayor interés para los investigadores sociales: la violencia escolar. Sin lugar a duda es posible identificar un crecimiento en el estudio de este tema a partir del año 2005, con lo cual se revela la importancia de analizar sistemáticamente dichas producciones, dando cuenta del estado situacional del conocimiento y con ello, elementos centrales como: perspectivas teóricas y metodológicas en las cuales se han enmarcado las investigaciones, las principales fuentes de información, los intereses de indagación y los principales hallazgos, entre otras, para con ello lograr develar posibles dificultades o tendencias en el conocimiento del problema, observar aquellos campos en donde se evidencian, desplazamientos o fracturas y vacíos conceptuales, epistémicos y metodológicos, dando lugar a nuevos campos de interés a la hora de crear nuevas rutas investigativas por recorrer.

### **1.1.2 Método**

El método permite no solo ver aquello que se está presentando como relevante para las investigaciones y sus observaciones, sino también identificar ese punto ciego que hace referencia a las opacidades, aquello que no es ajeno a la relevancia pero que se constituye en una emergencia que toma fuerza de visibilidad. El presente estado del arte se ha centrado en la construcción de un diseño de investigación documental, en tres momentos a saber: fase preoperatoria, fase heurística y fase hermenéutica.

Fase preoperatoria: en esta se realizó el establecimiento de los ejes temáticos o el problema que se va a indagar: se construyen las categorías centrales de búsqueda y análisis de información. A partir de una adecuada revisión de nociones conceptuales se

logró delimitar el campo de indagación, obteniendo como resultado palabras claves o descriptores de búsqueda; las categorías centrales fueron: violencia, violencia escolar, clasificación de la violencia escolar.

### **1.1.3 Fase heurística**

La fase heurística se caracteriza por descubrir, encontrar e indagar en documentos o fuentes históricas, la información necesaria para procesos investigativos y la resolución de problemas en diversos ámbitos científicos, con el fin de descubrir procedimientos sin rigurosidad o no formales que se llevan a cabo con el propósito de resolver una dificultad o solucionar una determinada cuestión. Se compone de una suma de ordenamientos que pueden aplicarse con el mismo éxito tanto para demostrar una aseveración como para refutarla, al calificar una hipótesis provisional o una actitud epistemológica, como principio rector de una investigación (Polany, 1994).

Para llevar a cabo esta fase del estado del arte se rastreó la información, la cual tuvo lugar en las siguientes bases de datos especializadas: scholar google, redalyc, refseek, springer, scielo. Se seleccionaron dichas bases de datos teniendo en cuenta el alto grado de visibilidad internacional, el auge de divulgación y consulta de las publicaciones en español en las mismas, encontrando 40 trabajos que abordan la temática de estudio y que contribuyó a tener una perspectiva más completa sobre el tópico de interés.

Como criterio de inclusión se tomó como punto de referencia temporal lo acontecido en los últimos dieciocho años (2003-2021) periodo de tiempo suficiente para observar los desplazamientos en las tendencias, sin perder de vista el hito marcado por los desarrollos conceptuales de académicos pioneros frente al asunto de la violencia en el escenario escolar.

Los descriptores de búsqueda (violencia, violencia escolar, Clasificación de la violencia), se usaron tanto para rastrear la información en palabras clave como en el título de los artículos. Finalmente se priorizó la búsqueda de publicaciones como libros, artículos de revistas científicas que tuvieron lugar entre el año 2003 y 2021, para su consulta en texto completo.

El producto del rastreo realizado con las características de búsqueda señaladas arrojó un total de 40 artículos académicos con los cuales se debía hacer un proceso de depuramiento y selección de aquellas que iban a ser procesadas y analizadas asumiendo como criterio las producciones derivadas de investigación.

#### **1.1.4 Fase hermenéutica**

En esta fase se realizó el procesamiento y análisis de la información, en el cual se empleó un diseño cualitativo con un acercamiento de investigación documental, permitiendo hacer el rastreo en los diferentes documentos e investigaciones sobre las categorías centrales que se pretendía abordar. De acuerdo a lo anterior los datos encontrados en diversos repositorios se clasifican en la tabla 1 por tema, autor, método y país. Las palabras clave usadas fueron violencia, violencia escolar y clasificación de la violencia escolar entre los años 2003-2021 en la búsqueda. El presente trabajo reportó un ejercicio de revisión bibliográfica sobre diversas investigaciones del tema de violencia escolar a nivel internacional y nacional. La indagación se llevó a cabo en diversas fuentes impresas, digitales informes de investigación, analizando cuarenta fuentes bibliográficas de investigación científica de interés. La actividad permitió analizar los diferentes puntos de vista y maneras de abordar el estudio de la violencia escolar.

## 1.1.5 Abordajes metodológicos

Tabla 1. Documentos analizados para la elaboración del Estado del Arte

N.p	Tema	Autor	Método	País
1	La violencia escolar desde la perspectiva de los docentes de una institución de educación media del municipio de Valencia (2013)	Cerro, Endrina	Cualitativo	España
2	Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar (2013)	Ramírez-López, Camilo Andrés; Arcila-Rodríguez, William Orlando	Cualitativo	Colombia
3	La investigación sobre la violencia escolar en México: Tendencias, Tensiones y desafíos (2018)	Saucedo Ramos Claudia Lucy Guzmán Gómez Carlota	Cualitativo	México
4	Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico del estado del arte (2017)	Pablo Neut	Cualitativo	Chile
5	Prácticas de crianza y funcionalidad familiar en la violencia escolar (2021)	Vera Noriega José Ángel; Fregoso Borrego Daniel; Duarte Tánori Karen Guadalupe	Mixto	México
6	La prevención de la violencia desde el sistema educativo (2010)	Peligero Molina Ana María	Cualitativo	España
7	Los docentes ante situaciones de violencia escolar (2008)	Rodríguez Gómez Juana María	Cualitativo	España
8	Panorama de violencia entre Adolescentes, Clima y Convivencia Escolar en Escuelas Secundarias vulnerables en el noreste de México (2021)	Navarro Rodríguez Cristián Denisse; Fregoso Borrego Daniel; Vera Noriega José Ángel; Bustamante Castro Ivett Alejandra	Descriptiva	México
9	Violencia escolar y rendimiento académico (VERA): aplicación de realidad aumentada (2011)	Pérez Fuentes María del Carmen; Álvarez Bermejo José A.; Molero María del Mar; Gázquez José J.; López Vicente Miguel A.	Cualitativo	España
10	Reflexiones sobre la violencia escolar (2010)	Erazo Santander Oscar A.	Cualitativo	Colombia
11	La violencia en las escuelas secundarias desde tres perspectivas de análisis. Hacia un estado de arte. (2016)	Di Napoli Pablo	Cualitativo	Argentina
12	Violencia escolar un problema complejo (2015)	Ayala Carrillo María del Rosario	Mixto	México
13	Las escuelas mexicanas y la legislación sobre convivencia, seguridad y violencia escolar (2012)	Zurita Rivera Úrsula	Exploratorio	México
14	La violencia escolar: un punto de vista global (2001)	Palomero Pescador José Emilio; Fernández Domínguez María Rosario	Cualitativo	España
15	Diversidad y violencia escolar (2001)	Ballester Francisco; Aramiz Sánchez Pilar	Cualitativo	España
16	Violencia en escuelas desde la perspectiva de los actores: un desafío para la psicología educacional (2011)	Basualdo M. Eurasquin C.; López A, Conteggi X; Robles López N.	Cualitativo	Argentina
17	Violencia escolar en Michoacán y Nuevo León, un diagnóstico situado para promover escuelas seguras en educación básica. (2018)	Reyes Angona Sergio; Gudiño Paredes Sandra; Fernández Cárdenas	Mixto	México
18	Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria (2005)	Prieto García Martha Patricia	Cualitativo	México
19	Violencia escolar en México: Una exploración de sus dimensiones y consecuencias (2012)	Del Tronco Pagnelli José; Madrigal Ramírez Abby	Mixto	México
20	Los actores de la violencia escolar y el rol que desempeñan (2014)	Olivia Zarate Laura; Calderón Vidal Miriam Magaly	Mixto	México
21	Violencia Escolar: un análisis desde los diferentes contextos de interacción (2013)	Garay Varela Rosa María; Ávila María Elena; Martínez Belén	Mixto	España
22	Ojos que no ven... violencia escolar y género (2010)	Mingo Araceli	Mixto	México
23	Respuestas institucionales ante la violencia escolar (2015)	Zapata Martelo Emma; Ruíz Ramírez Rosalba	Cualitativo	México
24	Estudio de expresiones de violencia escolar entre estudiantes de escuelas básicas venezolanas (2010)	Álvarez Rodríguez Anayancy; Delgado de Briceño Gladys	Mixto	Venezuela
25	La formación del profesorado como respuesta a la violencia escolar. La propuesta del modelo Sevilla Anti-violencia escolar (SAVE) 2001	Del Rey Rosario; Ortega Rosario	Mixto	España
26	Experiencias estudiantiles con la violencia en la escuela (2005)	Velázquez Reyes Luz María	Mixto	México
27	Las distintas perspectivas de estudiantes y docentes acerca de la violencia escolar (2003)	Revista de estudios de juventud. Aspectos psicosociales de la juventud	Cualitativo	España
28	Violencia escolar: claves para comprenderla y afrontarla (2007)	Del Rey Rosario; Ortega Rosario	Cualitativo	España
29	Violencia del docente en el aula de clase (2016)	Gallego Daza Luz Ángela; Acosta Orozco Javier; Villalobos García Yamiled; López Tabares Ángela María, Giraldo Zuloaga Gloria Amparo	Mixto	Colombia
30	Tensiones en torno a la "Violencia escolar". Notas sobre la performatividad y los modos de concebir a las y los jóvenes. (2019)	Patierno Nicolás; Southwell Myriam	Cualitativo	Argentina
31	De la violencia a la convivencia en la escuela: El camino que muestran los estudios más recientes (2008)	Andrés Gómez Soledad; Barrios Ángela	Mixto	España
32	Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes (2016)	Pacheco Salazar Berenice	Cualitativo	República Dominicana

N,p	Tema	Autor	Método	País
33	Prácticas de crianza y funcionalidad familiar en la violencia escolar (2021)	Fregoso Borrego Daniel; Duarte Tánori Karen Guadalupe	Mixto	México
34	Los docentes ante las situaciones de violencia escolar (2008)	Rodríguez Gómez Juana María	Cualitativo	España
35	Estudio del nivel de violencia escolar en siete centros asturianos de Educación Secundaria (2007)	Álvarez García David; Álvarez Pérez Luis; Nuñez Pérez José Carlos; Pineda González José Antonio; Castro González Paloma; Pérez Rodríguez Celestino	Mixto	España
36	Violencia escolar en estudiantes de educación secundaria de Valparaiso (Chile); en comparación con una muestra española (2011)	Guerra Cristobal; García Álvarez David; Dobarro Alejandra; Nuñez José Carlos; Castro Lorena; Vargas Judith	Cuantitativo	Chile y España
37	Política Educativa y Convivencia Escolar de la Violencia la Mediación del Conflicto (2018)	Carro Olvera Adriana	Mixto	México
38	Educación Violencia y Género (2018)	Carrasco Lozano M. Elza.E.; Carro Olvera Adriana	Mixto	México
39	La violencia entre estudiantes de educación básica y media superior en México (2021)		Mixto	México
40	Una aproximación al análisis del contenido de las representaciones sociales sobre la violencia escolar en una secundaria de la Ciudad de México (2012)	Baggini-Gustavo Iván	Cualitativo	México

Fuente: elaboración propia la investigación

La investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto (Hernández, Fernández y Baptista 2014, p. 358). Después de haber realizado el análisis de la información se identificó que la metodología más utilizada en los trabajos revisados es el cualitativo con el 50%. El enfoque mixto de investigación, es una visión emergente para la construcción de conocimiento científico que considera los constructos significantes característicos del enfoque cualitativo, empero también utiliza el rigor lógico matemático de las técnicas estadísticas para la construcción de modelos que faciliten la toma de decisiones que inviten a transformar la realidad. Héctor Terán (2011) y fue identificado en el 42.05 % de las investigaciones.

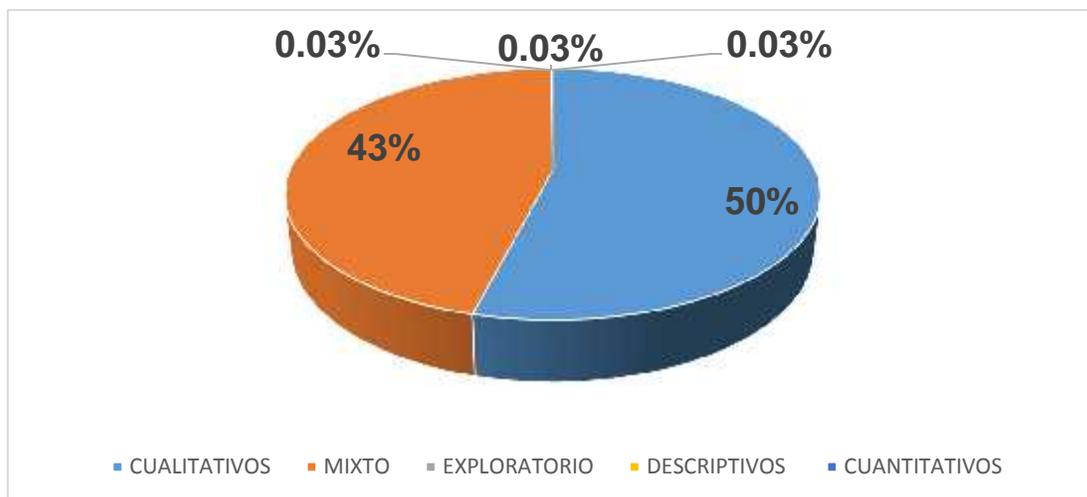
Los trabajos de tipo exploratorio según el autor Fidas G. Arias (2012), los define: como aquellos en los que se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicho objeto, es decir, un nivel superficial de conocimientos y fue encontrado en un 0.3%

La investigación descriptiva fue encontrada en un 0.3% con los siguientes autores: Navarro Rodríguez Christián Denisse; Fregoso Borrego Daniel; Vera Noriega José Ángel; Bustamante Castro Ivett Alejandra (2021).

Según Tamayo y tamayo M. (Pág. 35), en su libro Proceso de Investigación Científica, La investigación descriptiva “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o proceso de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre un grupo de personas, grupo o cosas, se conduce o funciona en presente”.

La metodoligía cuantitativa de acuerdo con Tamayo (2007), consiste en el contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población o fenómeno obejeto de estudio y fue encontrada en la bibliografía revisada para este trabajo de investigación en un 03%.

Gráfica 1. Abordajes Metodológicos



Fuente: elaboración propia de la investigación

En este apartado se enuncian las técnicas e instrumentos identificados en las investigaciones revisadas

Tabla 2. Técnicas utilizadas en las investigaciones revisadas

Cuestionarios	9
Entrevistas	8
Diario de observación	5
Diario de campo	4
Encuesta	4
Escala	3
Análisis de discurso	2
Revisión documental	2
Historias de vida	1
Análisis documental	1
Análisis de contenido	1

Fuente: elaboración propia de la investigación

### **1.1.6 Temporalidad de los estudios sobre la violencia escolar**

Considerando tres periodos iniciando del 2001 al 2007 se encontraron ocho artículos relacionados al tema de investigación, continuando con diecisiete en el periodo de 2008 a 2014 y en un tercero, quince artículos que comprende del 2015 al 2022. Haciendo un total de cuarenta artículos consultados. Se puede observar que el periodo con más publicaciones encontradas es el que corresponde al segundo, que considera del año 2008 a 2014 con diecisiete publicaciones.

### **1.1.7 Tendencias de investigación sobre la violencia escolar en México**

Importante es reconocer la labor de Alfredo Furlan en el campo que se aborda porque, junto con su equipo de colegas, coordinó dos estados de conocimiento (1992-2002; 2002-2012)

sobre proceso de indisciplina, violencia y convivencia en las escuelas. Además, impulso la presencia de los estudios sobre la violencia escolar en el Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C. (Comie), lo que dio oportunidad de difundir conferencias magistrales (Saucedo y Guzman 2018).

La elaboración difundida en los estados del conocimiento y congresos del Comie, revelaron que, en la década de los años noventa, el incremento de estudios realizados fue notable y los trabajos de investigación sobre la violencia escolar se posicionaron en el ámbito educativo. De la misma manera se observó un cambio de perspectiva disciplinaria y de enfoque, debido a que principalmente prevalecían los estudios realizados en el sector salud con una preocupación por problemas como las adicciones, el consumo de drogas y la violencia intrafamiliar, así como sus efectos en el rendimiento académico (Furlán, 2003).

Posteriormente, la investigación sobre la violencia escolar se desarrolló principalmente en el sector educativo, vinculada a problemas presentados en las escuelas con la comunidad escolar, así como las complicaciones que conciernen a los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Los estados del conocimiento y las actividades en congresos del Comie nos permitieron identificar una tendencia importante sobre el análisis del acoso entre pares, conocido como bullying, sobre todo a partir del 2005 (Carrillo, Prieto y Mora, 2013).

El conocimiento del bullying se divulgó entre los investigadores, las escuelas y los medios de comunicación. Este tema se ha desarrollado en diferentes trabajos como son: libros, artículos, tesis, ponencias. Importante es reconocer la labor de los investigadores al intentar ajustar instrumentos de evaluación de acoso escolar (checklist, escalas, cuestionarios) elaborados en otros países, para ser aplicados con los alumnos mexicanos, o bien diseñaron los propios, de acuerdo con sus posturas teórico-metodológicas.

El acoso entre compañeros es considerado una forma de violencia escolar y los investigadores promovieron el conocimiento de sus características y analizaron como intervenir en las escuelas para erradicarlo. De ahí que ensayaron diversas estrategias de intervención a través de documentales, folletería, conferencias, talleres, periódicos murales, entre otros. Sin duda, el problema del acoso ha ampliado el campo de análisis para entender la violencia en las instituciones educativas (Saucedo y Guzman 2018). En la primera década del presente siglo, otra tendencia ha sido analizar la violencia escolar que se ejerce a través de las tecnologías de la información y comunicación (Velázquez, 2013), lo cual responde al empleo generalizado de estas tecnologías por los alumnos y como un nuevo espacio de generación y distribución de la violencia.

Un porcentaje considerable de alumnos en México asisten a sus escuelas con dispositivos móviles. Son personas que viven en una unidad emocional y cognitiva con estas tecnologías y, por lo mismo, se exponen a la violencia virtual como víctimas o victimarios. Como lo ha señalado (Velázquez 2011) la violencia online que practican estudiantes es más común en niveles medio superior y superior y se trata de formas agresivas que dañan a los compañeros usando tecnologías digitales.

Por otra parte, en las tendencias de la investigación hubo un desplazamiento temático al dejarse de investigar la indisciplina escolar y centrar la atención en la violencia escolar en todas sus modalidades (Pereda, Plá y Osorio 2013). Los trabajos realizados en la década de los noventa acerca de la indisciplina si bien fueron escasos eran sustanciales ya que respondían a una postura crítica a la organización escolar. El interés de cambiar el estudio de la indisciplina por violencia escolar pudo haber sido porque esta última se consideró como una categoría más abarcadora y un problema más grave. Lo cierto es que hay trabajos como el Saucedo y Furlan (2009), que muestran que la indisciplina tiene mayor presencia en las escuelas, que entorpece el trabajo académico, pone en conflicto las

relaciones entre maestros y padres de familia porque estos últimos apelan a derechos humanos de sus hijos ante cualquier provocación, y en las escuelas en las que la indisciplina ha rebasado los límites de tolerancia, la violencia se generaliza.

El análisis de la violencia escolar desde las diferencias de género ha sido otra tendencia de investigación. Los estudios documentan las especificidades que tiene la violencia entre hombres y mujeres, con el énfasis en la violencia hacia las mujeres (Pereda, Hernández y Gallegos, 2013). El interés por la violencia entre los alumnos ha prevalecido y se han dejado de lado a los problemas relacionados con otros actores escolares.

En cuanto a las metodologías utilizadas en la investigación de la violencia escolar se encontró tanto trabajos cuantitativos como cualitativos, con una inclinación hacia los últimos. Las investigaciones cuantitativas emplean encuestas nacionales, o bien han generado su información para obtener respuestas sobre de la prevalencia de la violencia, y las causas asociadas a ésta, así como la tipología presente. Por otra parte la investigación de tipo cualitativa se ha orientado en conocer las dinámicas y contextos específicos en la cual se presenta, así como la perspectiva de los propios autores; para esto, los instrumentos empleados han sido principalmente las entrevistas en profundidad individual y grupal así como la observación.

En cuanto a la fundamentación teórica de las investigaciones, Furlán y Spitzer (2013), Pasillas (2010) y Saucedo (2010) coinciden en que gran parte de los estudios de este campo carecen de sustentos teóricos originales, los referentes que utilizan son escasos y poco se recupera la discusión internacional propiamente teórica. Importante es mencionar que en los futuros trabajos se espera evidencien avances en las áreas de oportunidad mencionadas y que las investigaciones sean conforme a la realidad del contexto escolar del país. Se considera que un buen ejemplo de este avance son las

aportaciones conceptuales sobre la convivencia en la escuela realizadas por investigadores mexicanos, como fierro (2013) y Zurita (2014), tanto a nivel teórico como de intervención.

Cabe mencionar que las perspectivas disciplinarias de las investigaciones son múltiples, aunque destacan la psicología, la antropología, la pedagogía y la sociología, además de los trabajos con abordajes disciplinarios. Se ha identificado también que gran número de investigadores que han abordado temas relacionados con la violencia escolar, no han trazado líneas de investigación de mayor envergadura y permanencia, de modo que la falta de continuidad no permite la acumulación de experiencia y conocimiento que tenga repercusiones en líneas de investigación más sólidas en el campo educativo (Saucedo y Guzman 2018).

## **1.2 Las tensiones en el campo de la investigación escolar**

El panorama de la investigación expuesto en este apartado muestra las tensiones que se han identificado. En primer lugar se centrará en las vaguedades teórico-conceptuales y la inexactitud de la justificación teórica y, posteriormente en las tensiones entre el campo de investigación de la violencia escolar y su intervención.

### **1.2.1 La demarcación conceptual de la violencia escolar**

Al hablar sobre la violencia escolar en México es importante señalar que una de las tensiones primordiales en el campo de la investigación es la delimitación de su propio objeto de estudio. Debido a que se trata de un concepto polisémico, multidimensional y complejo, lo que origina entre los investigadores un desacuerdo para poder definirlo. La dificultad inicial es que suele asociarse con fenómenos heterogéneos que se presentan en el ámbito

escolar como son: el robo, la agresión con los maestros, las peleas entre alumnos, el desorden, la falta de atención en el aula, entre otros. Cada una de estas expresiones de violencia, no solo responde a diferentes lógicas, sino también son de distinta gravedad y tienen repercusiones diferentes, (Dubet, 1998; Charlot, 2002; y Debarbieux, 1998).

El abordaje de la violencia se complejiza porque con frecuencia se incluyen tantos los actos de violencia como la percepción de estos, es decir, lo que subjetivamente cada actor social concibe y vive, así como el contexto cultural e histórico desde donde se define lo que es y no es la violencia (Dubet, 1998). En términos espaciales, el espectro de la violencia es muy amplio y de difícil delimitación, ya que no se restringe a lo que ocurre en la escuela, también se involucra lo extra escolar, lo social –que se expresa en el espacio escolar-, y en el espacio virtual en el que se ejerce (Saucedo, 2010). La discusión epistemológica no está ausente, debido a que mientras tanto unos investigadores entienden a la violencia escolar como acontecimientos y se centran en los actos violentos, otros subrayan los aspectos procesuales y su enfoque relacional.

Más allá de definiciones precisas y de diferencias entre autores, la noción de violencia que subyace en numerosos trabajos alude a un estado extremo, polarizado, que se refiere a actos mal intencionados o ejecutados con saña que produce un daño (Furlán y Espitser, 2013). En cuanto a sus componentes, implica una acción de fuerza física, psicológica, emocional o moral (Gonzalez Ferreiro, 2014) un referente que es utilizado frecuentemente en las investigaciones es la definición que propone la Organización Mundial de la Salud: Es el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastorno del desarrollo o privaciones.

Desde la perspectiva que podría dominarse socioeducativa o sociopedagógica hay un acuerdo en considerar la violencia escolar como un fenómeno multidimensional y multicausal, caracterizado por ser estructuralmente sistémico, de carácter histórico y que obedece a las relaciones conflictivas que se presentan al interior de la escuela (Charlot, 2002).

En este mismo tenor, se rechazan las posturas esencialistas que asumen la violencia como una propiedad intrínseca de algunos individuos o grupos y que sustentan miradas que estigmatizan; o las posturas de criminalización y judicialización (Debarbieux, 1998; Charlot, 2002; Kaplan, 2009; García y Guerrero 2012). Diversos autores han debatido sobre la delimitación de la violencia escolar. En las discusiones destacan tres dimensiones fundamentales: el contenido de la violencia, sus manifestaciones y la gravedad de lo ocurrido.

En los intentos por avanzar en la conceptualización de la violencia, los autores franceses han distinguido entre la violencia de la escuela, en la escuela y contra la escuela (Charlot, 2002). Como mencionan (Saucedo y Guzman 2018). No se trata de un simple cambio de preposiciones sino de la demarcación de los ámbitos de expresión y sus lógicas. A la violencia de la escuela, también se le conoce como institucional o simbólica y es aquella que se realiza hacia los alumnos a partir de los recursos de la escuela y que se manifiestan mediante procesos de exclusión, discriminación o maltrato por parte de los adultos.

La violencia escolar apunta a aquellos actos que se manifiestan en el entorno educativo y que se originan a partir de fenómenos externos, tanto en el ambiente local como en la violencia estructural y sistémica. La violencia contra la escuela es una respuesta a la violencia institucional que se manifiesta a través de actos que dañan el espacio y las actividades escolares, o bien, contra docentes o autoridades (Dubet, 1998). La demarcación de los ámbitos no es simple, su principio es percibir a la escuela no solo como

receptáculo de hechos violentos, sino reconocer las responsabilidades propias de la escuela en tanto que origina y propicia en muchas ocasiones las relaciones violentas entre sus actores.

Con respecto al vínculo entre diferentes ámbitos en los que se manifiesta la violencia, Kaplan menciona (2006-2009) que hay formas determinadas de violencia en las escuelas que, si bien, no son una correlación de la violencia social están relacionadas porque allí es donde se originan y cobran sentido. Las aportaciones de Galtung, también han realizado intentos por delimitar la violencia escolar a partir de la distinción entre violencia estructural y cultural por una parte y la violencia directa por indirecta, lo cual ha llevado, como en el caso de Guerrero y García (2012), a la propuesta de diferenciar analíticamente las violencias macrosociales y microsociales, así como a establecer puentes entre estos dos ámbitos.

Otros autores enfatizan las diferencias entre los factores endógenos y exógenos que inciden en la violencia escolar (Abramovay y Das Gracias 2002). Los primeros se refieren a la edad y sexo de los alumnos, la disciplina escolar, los proyectos pedagógicos de la escuela y la importancia que le confieren los docentes a la violencia escolar. Los factores exógenos aluden a condiciones sociopolíticas y culturales como el ambiente en el que se sitúa la escuela, la influencia de los medios, los antecedentes de violencia familiar, la composición étnica, las relaciones raciales y de género (Saucedo y Guzman 2018).

En el debate también se perfila una posición que reconoce la heterogeneidad de las prácticas docentes, sus distintas manifestaciones, significados, motivaciones y lógicas por lo que propone como un primer paso referirse a las violencias, más que a la violencia como un término genérico que incluye actos muy distintos y abordar cada uno desde su especificidad (Kaplan, 2006 y 2009; Abramovay y Das Gracias, 2000).

En este mismo sentido destacan tanto la multiplicidad de participantes que intervienen en los actos violentos como la necesidad de analizar las relaciones entre ellos tomando en cuenta sus posiciones y recursos dentro del campo escolar (González y Ferreiro, 2014). En cuanto a los medios y las manifestaciones de la violencia, hay quienes se inclinan por nociones más acotadas como la violencia física o aquella que se concibe desde el ámbito legal, mientras que otros proponen nociones más amplias o menos restrictivas. Parece haber consenso entre quienes no solo reconocen la violencia física sino también específicamente sexual, la psicológica o emocional y la simbólica.

En lo que se refiere a la gravedad de la violencia, el debate ha puesto especial interés en distinguir los actos propiamente delictivos-que atentan contra la ley- de los actos de indisciplina, las transgresiones a las normas escolares, y las incivildades que contravienen las relaciones de respeto y de convivencia, pero que van más allá de los propiamente escolar, como son las faltas de respeto y las ofensas (Charlot, 2002). En este punto, Debarbieux (1998) enfatiza la importancia de analizar las microviolencias ya que, aunque no son tan graves como los actos delictivos, trastocan y afectan las actividades escolares. Así, la gravedad de los actos no solo es lo más importante sino también su frecuencia.

Al hablar de las microviolencias, García y Guerrero (2012) mencionan que el maltrato escolar, físico y emocional tiene una peculiaridad, debido a que es ocasional, pero eso no quiere decir que sea menos importante y que muchas veces se ve como algo natural o pasa desapercibida frente a otro tipo de violencias estimadas más graves por su magnitud y frecuencia. Demarcar la noción de violencia escolar ocasiona tensiones analíticas importantes. Las aportaciones del campo de investigación han dado como resultados diversos énfasis, esto se debe a que han atendido ampliamente el acoso escolar; o porque han descuidado la problemática de la disciplina escolar, porque han dado giros para

reflexionar sobre el clima de las escuelas y de que manera intervenir en ellas a partir de la teorización sobre la convivencia escolar.

Saucedo y Guzman (2018). Sostienen que para entender las violencias escolares hay que tomar en cuenta los entrecruces de las participaciones de diferentes actores sociales. Ellos construyen, a partir de sus propias posiciones y experiencias, explicaciones acerca de lo que es la violencia escolar y cómo tratarla. Así, el personal de la escuela por lo general tiende a responsabilizar a la familia y a los propios alumnos de los problemas que se presentan. Se llega a hablar de familias disfuncionales, barrios violentos, alumnos sin límites en sus hogares y padres poco interesados en apoyar a los docentes o que están en su contra. Aunque el personal de la escuela reconoce que hay prácticas escolares que pueden generar violencia en las aulas, finalmente la mirada explicativa recae en el exterior, hacia las familias y sus hijos. En cuanto a los alumnos, identificamos una postura distinta que se contrapone a la mirada institucional.

Aquello que desde el punto de vista de los docentes y de los directivos son faltas de respeto, indisciplina o actos violentos, desde el sentido y el significado que le confieren los propios alumnos se trata de versión, de formas de posicionarse y defenderse frente a los docentes o sus pares (Saucedo, 2010; Blaya, 2013). En otras palabras, el desinterés, aburrimiento en la escuela y entrecruce de prácticas escolares y juveniles son poderosos campos de co-construcción y de violencia escolar cuando los alumnos no alcanzan a regular su conducta y ante la falta de límites de actuación que les señalen los adultos.

Por último, se encuentran los padres de familia, quienes exponen que la indisciplina y la violencia escolar se genera a partir de que perciben falta de liderazgo de los directivos o bien que las medidas disciplinarias no se cumplen. Escasos trabajos de investigación existen sobre las transformaciones de las creencias paternas sobre la crianza de sus hijos y en lo referente con la defensa de los derechos humanos en los establecimientos

educativos. Se trata de un terreno que ha originado conflictos importantes en la relación entre la familia y escuela.

Los debates teóricos expuestos deben ser tomados en cuenta tanto por los investigadores que ya cuentan con una trayectoria definida en el campo de análisis de la violencia escolar, por quienes inician. Se insiste que existe una diferencia importante entre teorizar la violencia escolar y dar cuenta de sus manifestaciones. Se sostiene que la segunda cuestión ha sido la más frecuente ya que muchos estudios tienden a exponer en que consiste la violencia escolar, de lo cual derivan listados de comportamientos heterogéneos que son ubicados como violentos, clasificaciones, análisis de sus consecuencias, énfasis en la gravedad de los acontecimientos y aportes para la intervención, sin embargo, no hay debates teóricos que apuntalen la mirada analítica Saucedo y Guzman (2018).

### **1.2.2 De la investigación a la intervención sobre la violencia escolar**

Un campo de tensión más que se logra identificar es la vinculación entre las contribuciones de la investigación y el diseño de programas de intervención. Esta complicación no es menor debido a que ante los problemas que se presentan lo ideal sería esperar soluciones o respuestas prácticas. Por una parte, la gran mayoría de los textos académicos, finalizan con propuestas y sugerencias generales que no son dirigidas a interlocutores específicos, en otras palabras, que apelen a sujetos abstractos como, por ejemplo, “los directivos”, “las autoridades”, “los tomadores de decisiones”, “las políticas educativas”. Por otra, no existen canales de comunicación para que los resultados de las investigaciones lleguen a las instancias esperadas. La circulación de las tesis de grado limitada y el personal interesado

ya sean docentes, autoridades educativas las conocen solo cuando los autores divulgan su trabajo.

En las publicaciones académicas ocurre algo semejante debido a que son analizadas primordialmente por la comunidad científica, sin que los directivos escolares las conozcan, en otras palabras es un desacierto puesto que son ellos quienes toman medidas al interior de las instituciones educativas, o por diseñadores de programas de intervención a nivel local o nacional para prevenir y erradicar la violencia escolar. Un punto más de atención consiste en la elaboración de las recomendaciones por parte de los investigadores sin tomar en cuenta las especificidades de los problemas y de los diferentes contextos escolares. Por último los productos de investigación han documentado de manera amplia las prácticas diferentes de violencia escolar, así como la particularidad de cada contexto, por lo que es difícil que puedan existir soluciones universales que se empleen en todas las escuelas.

Se reconoce que distintos objetivos persiguen la producción y difusión del conocimiento de la investigación y sus políticas de intervención, sin embargo muchas veces los diseñadores de programas afirman que se fundamentaron en alguno o varios estudios realizados. Como menciona Saucedo (2010) es complicado pensar que profesores y directivos compartan las interpretaciones y recomendaciones que proceden de las investigaciones, principalmente cuando no se generaron por solicitud de la escuela. La desconfianza de las autoridades escolares tiene que ver con el hecho de sentirse observados, juzgados o cuestionados en papel que realizan frente a la gestión de la violencia escolar. Del mismo modo hay investigaciones que manifiestan un tono de denuncia o resaltando los aspectos negativos, por encima de lo que hace bien la escuela. En conclusión, hacen falta análisis que registren las buenas experiencias que se llevan a cabo las escuelas para reducir los diferentes tipos de violencia.

Por otra parte, cabe destacar que se han generado distintos programas de intervención en nuestro país dirigidos a prevenir y disminuir la violencia. Ya sea por medio de programas federales, estatales, o locales, por parte de universidades públicas y privadas, o por actores internos como los directivos, docentes, orientadores o trabajadores sociales, la violencia escolar ha sido un campo importante de intervención (Zurita, 2013).

Al analizar esta tendencia se encontró que, en la mayoría de los casos, no se realiza un diagnóstico de cada escuela, y los actores hacen frente y resuelven como pueden la violencia en sus planteles, o bien se apropian de lo que los programas de intervención les ofrecen en las medidas de sus posibilidades de organización (Saucedo, 2010). Los tipos de intervención más usuales en las escuelas de nivel básico son las pláticas y talleres con los alumnos y padres de familia, implementación de reglamentos o marcos de convivencia, elaboración de carteles, folletería, periódicos murales, campañas de temas relacionados, así como citas con los alumnos problemáticos y con sus padres, vinculación con diferentes dependencias, ayuda psicológica, entre otros.

Algo que caracteriza a los programas implementados es que no se evalúan, se desconoce el impacto y la manera como fueron recibidos por la comunidad educativa. Como si fuera poco, cuando un programa de intervención se realiza pierde su efectividad si no se mantiene con el paso del tiempo, debido a que las escuelas no cuentan con apoyos adicionales que permitan reproducir los programas ofrecidos. En materia de las propuestas de intervención, sabemos que el endurecimiento de las medidas disciplinarias produce efectos contrarios a la disminución de los problemas escolares; que las medidas aisladas tienen poco impacto ya que se requiere programas diversos, articulados y permanentes, en los que participen distintos actores de la escuela y en los que se lleven a cabo los procesos de evaluación continua y consistente (Saucedo y Furlan, 2006).

Así mismo, los programas que surgen de la misma escuela tienen mejores resultados, que cuando se imponen o implementan programas generales. Como indica Fierro *et al.* (2013), es indispensable no limitarse a puntos de vista meramente instrumentales o prácticos que buscan eliminar la violencia, y preocuparse más en estrategias para la regulación de la convivencia que suponga la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Es importante reconocer las diferencias de orden teórico-metodológico entre la investigación sobre la violencia escolar y los procesos de intervención en las escuelas. Aunque se realice investigación cualitativa que busca analizar la perspectiva de los propios actores, hay un trecho en lo que se conoce y lo que se busca cambiar. Podemos entender que las prácticas como “echar relajo”, “llevarse y aguantarse”, “ser el bufón de la clase”, dan pie a problemas de convivencia y pueden escalar a la violencia. Pero de dicha comprensión no podemos derivar lo que hay que hacer en el contexto escolar para cambiar esas prácticas.

La intervención demanda diagnósticos, además de reflexionar sobre cómo adentrarse en las prácticas escolares para quebrantar creencias que conduzcan a la violencia, ofrecer pautas de relación accesibles a la persona que favorezcan la convivencia en un lugar de incivilidad e identificar y cuestionar lógicas de poder y políticas que atraviesan la vida cotidiana escolar. También, es necesario analizar la función de quien intercede, sus reflexiones en la práctica, sus alcances y procesos de co-construcción de nuevas posibilidades de prácticas en la escuela.

### **1.2.3 Un problema de trascendencia pública**

La creciente visibilización de la comúnmente denominada “violencia escolar” nos obliga a preguntarnos sobre la veracidad y aparente expansión del fenómeno: ¿se trata de un

problema que efectivamente puede visibilizarse en las escuelas o es el producto de cierta construcción social basada en preconceptos y arbitrariedades? ¿Acaso el exacerbado sensacionalismo de los medios de comunicación influye sobre la percepción del fenómeno? No es azaroso que Kaplan (2009) haya titulado una publicación sobre esta temática Violencia escolar bajo sospecha. Allí, si bien reconoce una escalada de violencia en términos generales, la autora advierte que la problemática se encuentra marcada por una fuerte mirada “judicializante” y “estigmatizante” sobre los jóvenes.

Otros autores menos cautos consideran que la problemática es real y que la violencia se ha apoderado por completo de las instituciones educativas. Tal es el caso de Osorio, quien sentencia: “el nivel de la violencia y agresión al que están expuestos los integrantes de las instituciones inédito. Especialmente el sistema educativo en su conjunto” (2006, p. 121). La mirada de Silvia Duschatzky y Cristina Corea, si bien excede el ámbito específicamente escolar también evidencia cierta alarma respecto de la cotidianeidad de la violencia en la vida de los jóvenes: “la violencia se presenta como el sustrato cotidiano sobre el que construye la subjetividad de niños y jóvenes.

Digamos que la violencia es hoy una nueva forma de socialidad (2013, p. 22-23). Sobre las manifestaciones que suelen asociarse al fenómeno de la violencia en las escuelas se destaca la compilación realizada por Furlán quien centra la atención en las siguientes expresiones:

*Hurtos a la institución, vandalismo, destrucción del inmueble, discriminación, situaciones de acoso, insultos, enfrentamientos físicos, intrigas, amenazas, peleas grupales, falta de respeto a los adultos de la institución... son algunas de las situaciones vinculadas a diferentes episodios de violencia en el contexto educativo (2013,p.13)*

Dado que existe una gran variedad de encuentros y desencuentros en lo que refiere a la identificación y caracterización del problema, se considera prudente analizar lo que acontece día a día en las escuelas secundarias atendiendo las perspectivas de los actores

implicados. Anticipada y resumidamente, podemos decir que en lo interior de las escuelas hay un reconocimiento prácticamente total del problema. Si bien la descripción de los eventos catalogados como violentos y la propia definición del término violencia se encuentran colmadas de malentendidos y arbitrariedades no se puede negar la existencia del asunto.

Centrando la atención en la perspectiva de los adultos, en los pasillos es común oír un flujo constante de quejas por parte de padres de familia, docentes, directivos, servicios educativos complementarios, administrativos e intendentes; todos hablan del problema de la violencia y poseen alguna anécdota que relatan generalmente desde la posición de víctima que consideran representativa del problema. Así cuando se habla del tema en una sala de maestros, en una reunión de academia o de Consejo Técnico escolar. Las menciones a esta problemática generalmente se complementan con una sumatoria de experiencias personales que yuxtaponen en una catarsis generalizada. En suma sea para descargar frustraciones, para compartir algún evento vivido o traumático o para acusar de violento a algún alumno en particular, todos los alumnos presentes en la escuela secundaria tiene algo para decir en relación a la violencia.

Desde la perspectiva de los alumnos el panorama no difiere en cuanto al reconocimiento del problema, la gran mayoría de los escolares entrevistados tiene algo para expresar que considera representativo del asunto comúnmente denominado violencia escolar. Cuando se trata de un acontecimiento caracterizado por los mismos jóvenes como violento, por ejemplo una pelea, la mayoría identifica el origen del conflicto en un cruce de miradas, en los celos, en la envidia, en la nacionalidad de origen en respuesta a una serie de actitudes estereotipadas, tales como hacerse el sexy delante de los demás, mirar mal a los alumnos engreídos, populares, carismáticos. Cuando el acontecimiento involucra a los adultos en ejercicio de la docencia, los jóvenes generalmente hablan de gritos o explicitaciones de enojo, tales como golpear el pizarrón o arrojar un objeto al suelo.

En ocasiones también mencionan la intromisión de un adulto proveniente del exterior, es decir ajeno a los roles profesionales de la escuela. En estos casos, generalmente salen a la luz diversos conflictos barriles que suceden en las inmediaciones de la institución, por ejemplo, una pelea entre bandas. Estos son algunos de los hechos que los alumnos identifican como violentos y que conectan en mayor o menor medida con la escuela y su contexto inmediato.

### **1.3 Estudios sobre la violencia escolar en América Latina**

En América Latina, el fenómeno de la violencia, el rechazo y la exclusión se han extendido de manera creciente (M. Filsecker y M. López, 2003). Sin embargo M. García y P. Madriaza (2005, 2006) explican que la violencia no está relacionada directamente con la escuela, sino con un fenómeno social más amplio. Las características asociadas al agresor, extrapolables al ámbito escolar, son la fuerza física, el género masculino, menor de edad, impulsividad/hiperactividad, y el consumo de drogas y alcohol. Se observa también relación con la influencia de los pares, el tipo de interacción con los padres, así como una combinación del nivel socioeconómico bajo con la residencia en sectores urbanos.

Castro (2006) estudia las distintas formas de violencia que se ejerce contra los niños: maltrato físico, verbal, abuso sexual, exposición cotidiana a expresiones de violencia entre padres y madres, entre otros. Y advierte que en América Latina este tipo de violencia se genera más en el seno familiar que en la escuela. Por esta razón, la escuela podría constituirse en un espacio privilegiado para compensar el maltrato y la violencia presente en los distintos espacios de la sociedad.

Los docentes, por su parte, evaden el tema de la violencia como medio de reflexión o de desarrollo profesional; es más, declinan el posible desarrollo personal e institucional que implica el conflicto cuando se soluciona sin violencia. Incluso optan por abandonar el lugar de trabajo cuando se encuentran en medio de una situación de violencia. En un

estudio del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIPE), de la UNESCO, 47.5% de los 2384 docentes argentinos consultados, prefiere dejar su puesto al frente de los alumnos, que exponerse a la violencia escolar. Este deseo de salir del aula es compartido por 68% de los docentes peruanos, 40% de los brasileños y 36% de los uruguayos (A. Castro, 2006). Los resultados anteriores evidencian la relevancia de la formación escolar para la resolución pacífica de conflictos, la cual evitaría el rechazo que naturalmente provoca el exceso de respuestas violentas.

## **1.4 Referentes normativos**

### **1.4.1 La violencia y la convivencia escolar en México**

El término de convivencia es reciente como parte de la política educativa. Durante la administración del expresidente Ernesto Zedillo, con la reforma del artículo 3° constitucional, en la fracción II, inciso C, se estableció que la educación “contribuiría a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer en el educando, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción de intereses general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de la fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos” (DOF, 95).

Posteriormente, en el sexenio de Vicente Fox se realizó una reforma a este artículo, donde se resaltó el aspecto al desarrollo armónico en el párrafo II, el cual menciona que “la educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia” (DOF, 2005, P. 4). Dicho párrafo fue nuevamente reformado durante el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, con la adhesión del respeto a los derechos humanos (DOF, 2015a).

En el año 2013, al inicio de la administración de Enrique Peña Nieto. El fomento por la convivencia como un valor formativo se observa en la modificación, nuevamente en la fracción II, inciso C, el cual menciona que “la educación deberá contribuir a la mejor convivencia humana, a fin de fortalecer el aprecio y respeto por la diversidad cultural, la dignidad de las personas, la integridad de la familia la convicción del interés general de la sociedad, los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o los individuos” (DOF, 2016a, p. 4).

Lo anterior permitió instituir una política Nacional para la Convivencia Escolar. En las reformas recientes al artículo 7 de la Ley General de Educación, el contexto de la convivencia quedó acotado a las prácticas de democracia en la fracción V, donde se menciona “infundir el conocimiento y la práctica de la democracia como la forma de gobierno y convivencia que permite a todos participar en la toma de decisiones al mejoramiento de la sociedad” (DOF, 2016b p.3). Del mismo modo, en la fracción VI, se refuerzan las políticas de inclusión y la prevención de la violencia al:

*Promover el valor de la justicia. De la observación de la Ley y de la igualdad de los individuos ante ésta, propiciar la cultura de la legalidad, de la inclusión y no la discriminación, de la paz y la no violencia en cualquier tipo de sus manifestaciones, así como del conocimiento de los derechos humanos y el respeto a los mismos (p. 3).*

La Ley General de Educación (DOF, 2016b) en su capítulo primero, artículo 8 fracción III, prevé como uno de los criterios que orienta a la educación el que “contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer al educando, junto con el aprecio por la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad” [ ]; y el artículo 49 de la misma ley señala:

*El proceso educativo se basará en los principios de libertad y de responsabilidad que aseguren la armonía de relaciones entre educandos y educadores y promoverá el trabajo en grupos para asegurar la comunicación y el dialogo entre educandos y educadores, padres de familia e instituciones públicas y privadas [ ] (parr. 1).*

Sin embargo, sin contar con el concepto de convivencia como tal, se identificó en el artículo 49 de la ley mencionada, la base de los principios educativos que la sustentan pues insta que el proceso educativo se basará en los “principios de libertad y de responsabilidad que aseguren la armonía de relaciones entre el educando y los educadores y promoverá el trabajo en grupo para asegurar la comunicación y el dialogo entre educandos, educadores, padres de familia e instituciones... “(DOF, 2016b. p. 22).

Por su parte, la Ley General de Derechos de Niñas Niños y Adolescentes, en su artículo 57 refiere que las niñas, los niños y adolescentes, tienen derecho a una educación de calidad que contribuya al conocimiento de sus propios derechos, basada en un enfoque de derechos humanos y de igualdad, que garantice el respeto a su dignidad humana, el desarrollo armónico de sus potencialidades y personalidad y fortalezca el respeto por los derechos humanos y a las libertades fundamentales.

Por otro lado, en su fracción X estipula que las autoridades deben fomentar la convivencia escolar armónica y la generación de mecanismos para la discusión, debate y resolución pacífica de conflictos. Así mismo el artículo 59 de la misma Ley, establece que las autoridades competentes llevarán a cabo las acciones necesarias para propiciar las condiciones idóneas para crear un ambiente libre de violencia en las instituciones educativas, en el que se fomente la convivencia armónica y el desarrollo integral, incluyendo la creación de mecanismos de mediación permanentes, donde participen quienes ejerzan la patria potestad o tutela (DOF, 2014b).

En cuanto al tema de prevención de la violencia, se encontró que, en el sexenio de Felipe Calderón, la ley consideró en la fracción VI del artículo 7, la necesidad de promover el valor de la justicia, así como el desarrollo de una cultura por la paz y la no violencia, en cualquier tipo de sus manifestaciones y propiciar el conocimiento de los derechos humanos y el respeto a los mismos (DOF, 2008, p. 1).

Aunado a los anterior, y bajo el mismo enfoque formativo de prevención y construcción de una cultura de paz, se promulgo la Ley General para la Prevención Social de la Violencia y de la Delincuencia (DOF, 2012), la cual establece un sistema de permanencia y continuidad de políticas públicas orientadas a disminuir la presencia de actos violentos y delictivos, a través de la vinculación con los centros educativos y la promoción cultural y deportiva de las comunidades vulnerables.

Estos aspectos fueron incorporados no en una dimensión normativa, pero si como temas de anteriores gobiernos, como ocurrió en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1995-2000 en su segundo objetivo fundamental, sobre la consolidación de un régimen de convivencia social, en el cual se expresaba que todos podían participar de la ley por igual, donde la justicia era el camino para la resolución de conflictos (DOF, 1995). Respecto el programa de desarrollo educativo del mismo sexenio (1995-2000), se enunciaba el pleno sentido de los esfuerzos para llevar la educación básica a todos, asegurando la calidad, es decir, alentado el desarrollo integral de las personas, dotándolas de competencias para aprender con autonomía, y fomentando los valores personales y sociales que constituyen la base de la democracia, la convivencia armónica y la soberanía nacional (Gobierno de la República, 1995, p. 38).

El PND 2007-2012 retomó en su segundo objetivo, la construcción de una sólida convivencia social, al tiempo que inicia la creación de una política de prevención de la violencia ante los altos índices delictivos registrados en el país. Estas orientaciones

incluyeron a la escuela como espacio por excelencia para la formación de la civildad; de ahí que uno de sus objetivos instituyera el desarrollo de una cultura de la legalidad, desde el proceso de formación escolar, al fomentar el respeto por la ley como un valor para la convivencia humana (DOF, 2007). Por su parte el Programa Sectorial de Educación (2007-2012), instauró en su cuarto objetivo, ofrecer una educación integral para equilibrar la formación de valores ciudadanos, el desarrollo de competencias y la adquisición de conocimientos a través de actividades regulares del aula, la práctica docente y el ambiente institucional, para fortalecer la convivencia democrática e intercultural (SEP, 2007).

EL PND 2013-2018 considera el ejercicio de la paz y la convivencia armónica mediante una articulación del primer eje rector *México en Paz*, y el tercero, *México con Educación de Calidad*. En estos dos apartados se plantea promover una política de seguridad nacional, a través de la prevención del delito y del logro educativo, donde la escuela – en su pleno ejercicio- genere, además de los aprendizajes, prácticas incluyentes, democráticas y pacíficas.

A su vez, el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, en su capítulo III establece como objetivo “asegurar la calidad de los aprendizajes en la educación básica y la formación integral de todos los grupos de la población” (p.43). La línea de acción transversal propia de las estrategias para lograr este objetivo enuncia: “promover la formación docente sensible al género, el respeto a los derechos humanos y la no violencia”, así como “desarrollar campañas y acciones para difundir entre las familias las consecuencias del maltrato y la violencia familiar” (SEP, 2013b, p. 47). Este gobierno afirma que la educación es la base de la convivencia pacífica y respetuosa, y de una sociedad más justa y próspera.

En el mismo capítulo III, se determina una *estrategia para asegurar la calidad de los aprendizajes en la educación básica*, fortalecer la relación de la escuela con su entorno, para favorecer la educación integral; enmarca entre sus líneas de acción transversales,

*promover la formación docente sensible al respeto de los derechos humanos y la no violencia; a su vez el Acuerdo 717 (DOF, 2014<sup>a</sup>), por el que se emiten los lineamientos para formular los Programas de Gestión Escolar, establece como una de sus prioridades y condiciones educativas el desarrollo de una buena convivencia escolar:*

*Asegurar que en cada plantel se logre un ambiente favorable para el aprendizaje seguro y ordenado, que propicie el aprendizaje afectivo, la convivencia pacífica de la comunidad escolar y la formación de ciudadanos íntegros, basado en el respeto mutuo entre educandos, madres y padres de familia o tutores, docentes, directivos y personal escolar (DOF, 2014a párr. 11).*

La Ley General de Educación (DOF, 2016) en su capítulo II, artículo 7, fracción I a) menciona que la educación extenderá sus beneficios sin discriminación alguna, de conformidad con lo expuesto en el artículo 1° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Fracción II la educación será inclusiva, eliminando toda forma de discriminación y exclusión, así como las demás condiciones estructurales que se convierten en barreras de aprendizaje.

La última reforma al artículo 3° ocurrió en el gobierno actual del Licenciado Andrés Manuel López Obrador en donde menciona que la educación se basará en el respeto irrestricto de la dignidad de las personas, con un enfoque de derechos humanos y de igualdad sustantiva. Tenderá a desarrollar todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto de todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; promoverá la honestidad, los valores y la mejora continua del proceso enseñanza aprendizaje.

Lo anterior originó cambios en la Ley General de Educación, específicamente en el título segundo de la Nueva Escuela Mexicana Capítulo I de las funciones de la Nueva Escuela Mexicana en el artículo 12 establece que el Estado, a través de la nueva escuela mexicana, buscará la equidad, la excelencia y la mejora continua en la educación, para lo cual colocará al centro de la acción pública el máximo logro de los aprendizajes de las niñas y niños, adolescentes y jóvenes. Tendrá como objetivos el desarrollo integral del educando, reorientar el Sistema Educativo Nacional, incidir en la cultura educativa mediante la corresponsabilidad e impulsar las transformaciones sociales dentro de la escuela y la comunidad.

En el artículo 12 fracción IV estipula combatir las causas de discriminación y violencia en las diferentes regiones del país, especialmente la que se ejerce contra la niñez y las mujeres; Fracción V alentar a la relación de construcciones sociales, económicas y culturales con base en el respeto de los derechos humanos. Artículo 13 se fomentará en las personas una educación basada en: fracción I. la identidad, el sentido de pertenencia y el respeto desde la interculturalidad, para considerarse como parte de una nación pluricultural y plurilingüe con una historia cimentada en perspectiva de futuro, que promueva la convivencia armónica entre personas y comunidades para el respeto y reconocimiento de sus diferencias y derechos, en un marco de inclusión social. Artículo 14.

Para el cumplimiento de los fines y criterios de la educación conforme a lo dispuesto en el Capítulo I, la Secretaría promoverá un Acuerdo Educativo Nacional que considere las siguientes acciones: fracción I Concebir a la Escuela como un centro de aprendizaje comunitario en el que se construyen y convergen valores, normas, culturas y formas de convivencia en la comunidad y la nación.

En el Capítulo II De los fines de la educación artículo 15, fracción II menciona que la educación que imparta el estado promoverá el respeto irrestricto de la dignidad humana,

como valor fundamental e inalterable de la persona y de la sociedad, a partir de una formación humanista que contribuya a la mejor convivencia social en un marco de respeto por los derechos de todas las personas y la integridad de las familias. Fracción V formar a los educandos en la cultura de paz, el respeto a la tolerancia, los valores democráticos que favorezcan el dialogo constructivo, la solidaridad y la búsqueda de acuerdos que permitan la solución no violenta de conflictos y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias.

El Programa Sectorial de Educación de educación 2020-2024. Retomó en su objetivo prioritario número 4 generar entornos favorables para el proceso enseñanza-aprendizaje en los diferentes tipos, niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional. La política educativa de la presente administración se articulará en torno a seis prioridades, a saber: Educación para todas y todos, sin dejar a nadie atrás; Educación de excelencia para aprendizajes significativos; Maestras y maestros como agentes de la transformación educativa; Entornos educativos dignos y sana convivencia; Deporte para todas y todos; Rectoría del Estado en la educación y consenso social.

#### **1.4.2 Ley para prevenir y combatir la violencia escolar en el estado de Tlaxcala**

Publicada en el número extraordinario del Periódico Oficial del Estado de Tlaxcala, el jueves 19 de marzo de 2015 Integrada por 70 artículos, de los cuales se mencionaran los que los que contribuyen directamente a este trabajo de investigación, en su capítulo primero, artículo 1 menciona que su objeto consiste en prevenir y combatir la violencia escolar para erradicarla de las instituciones educativas, tanto públicas como privadas en los niveles básico y medio superior.

En el artículo 8 señala que las instituciones educativas de los niveles básico y medio superior dependientes del Estado de Tlaxcala, tiene la obligación fundamental de garantizar

a los estudiantes el pleno respeto a su vida, dignidad, integridad física y moral en la convivencia escolar, así mismo en la fracción I menciona que se debe procurar entre la comunidad educativa el respeto por los derechos humanos, los valores y la solidaridad hacia los demás, sin distinción de origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales o cualquier otra, que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto menoscabar los derechos y libertades de los estudiantes.

En la fracción II Generar mediante el análisis y la reflexión, la empatía, el respeto, las soluciones pacíficas y de conciliación entre los estudiantes ante los problemas que se presenten en el acontecer cotidiano y fracción III proteger eficazmente a los estudiantes contra toda forma de violencia escolar y el artículo 37 señala que la prevención de la violencia escolar es el conjunto de acciones que propician el desarrollo de una convivencia sana, armónica y pacífica entre los estudiantes destinatarios de esta Ley, disminuyendo los factores de riesgo que motivan la generación de la violencia escolar.

## CAPÍTULO II DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

### 2.1 Planteamiento del problema.

Según el informe publicado por UNICEF el 6 de septiembre de 2018, la mitad de los estudiantes de entre 13 y 15 años de todo el mundo – alrededor de 150 millones – declaran haber experimentado violencia entre pares en las escuelas y en sus inmediaciones. En el informe titulado “Violencia en las escuelas: una lección diaria, se pone de manifiesto que la violencia entre pares (que se mide por el número de niños que denuncian haber sufrido acoso en el último mes o haber participado en una pelea física en el último año) ocupa un papel dominante en la educación de los jóvenes de todo el mundo, y repercute en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes tanto de países ricos como de países pobres.

“La educación es fundamental para construir sociedades pacíficas y, sin embargo, para millones de niños la escuela no es un lugar seguro” aseguró la directora ejecutiva de UNICEF, Henrietta Fore. “los estudiantes se enfrentan cada día a múltiples peligros, como peleas, la presión de unirse a las bandas, acoso (en persona y en línea), disciplina violenta, agresiones sexuales y violencia armada. A corto plazo, esto perjudica su aprendizaje; a largo plazo puede acarrear depresión y ansiedad y puede llevar al suicidio. La violencia es una lección inolvidable que ningún niño y adolescente debe de aprender.

En el informe se subraya una variedad de formas en las que los estudiantes se enfrentan a la violencia dentro y fuera de clase. Según los últimos datos disponibles de UNICEF:

- ) En todo el mundo, algo más de uno de cada tres estudiantes de entre 13 y 15 años experimentan acoso, y una proporción similar participan en peleas físicas.
- ) Tres de cada 10 estudiantes de 39 países industrializados admiten que acosan a sus compañeros.
- ) En 2017, se produjeron 396 ataques documentados o verificados a escuelas de la

República Democrática de Congo, 26 escuelas de Sudán del sur, 67 ataques en la República Árabe Siria y 20 en Yemen.

- J Cerca de 720 millones de niños viven en países en los que el castigo corporal no está totalmente prohibido en la escuela.
- J Si bien las niñas y niños corren el mismo riesgo de padecer acoso, las niñas tienen más probabilidades de ser víctimas de formas de acoso psicológico y los niños de ser víctimas de violencia física y amenazas.
- J El informe destaca que la violencia que se ejerce en las escuelas con armas como cuchillos y pistolas sigue saldándose con vidas. Además, señala que en el mundo cada vez más digital, los acosadores están difundiendo contenido violento, hiriente y humillador con tan solo pulsar un botón.

Dado que la violencia es un tema que trae mucha polémica, visto como un problema sociocultural podemos ver que todos estamos inmersos en el mundo de la misma, debido a que se encuentra en nuestra calle, colonias, ciudades, países y en el mundo entero. La preocupación por el desarrollo y el aprendizaje en los niños y adolescentes se ha incrementado, especialmente en las escuelas; la mayoría de las veces el principal foco de alarma se encuentra en los hogares.

El interés por desarrollar esta investigación es debido a que la violencia crece constantemente de manera silenciosa, y ciertamente los casos han aumentado en nuestro país, las víctimas cada vez son más pequeñas. Sin duda es una población vulnerable.

Diferentes estudios informan que los episodios de agresión y/o violencia en las escuelas producen en los niños daños físicos y emocionales, estrés, desmotivación, ausentismo, e incluso efectos negativos en el rendimiento escolar por estrés postraumático en los afectados. (Gumpel y Meadan 2000; Verlinde et al., 2000; Henao, 2005 Smith y Thoms, 2000).

Muchas de las veces las conductas agresivas o violentas entre los adolescentes

pueden pasar desapercibidas por los profesores o tutores considerándolas propias de su edad, principalmente cuando existe el pacto del silencio entre el agresor y la víctima (amenazas). Este acontecimiento es torturante para el joven que es violentado; las conductas agresivas alteran el ambiente escolar, repercutiendo de manera negativa en su aprendizaje.

Es impactante ver que la violencia se va normalizando, y cada vez se le da menos importancia a las conductas provocativas en los adolescentes, ya que son atribuidas y justificadas por su edad; sin embargo, en el área educativa nos damos cuenta que los jóvenes piden ayuda urgentemente a través de sus actitudes y rebeldías, y porque no decir, en el propio juego, no podemos quedarnos tranquilos ante conductas desafiantes y permanecer de brazos cruzados, mientras nuestros jóvenes pasan de ser víctimas a victimarios desquitando su enojo y frustración dentro del campo escolar entre sus compañeros.

Ninguna actitud de violencia contra los adolescentes es justificada, y todo tipo de violencia puede ser prevenida, debemos poner más atención en nuestra sociedad y educar con amor, ya que los adolescentes son el futuro de nuestra sociedad y la esperanza está puesta en ellos. No podemos ser ajenos y huir de la realidad, las instrucciones necesitan estar más atentas y tornarse en un lugar seguro en el cual se fomenten los valores del respeto la dignidad, tolerancia, promover la paz, entre otros. Ya que las escuelas desempeñan un rol en la transformación de la sociedad, y se centra de manera individual en cada niño, brindando confianza de sí mismo, se debe tener cuidado en el desarrollo emocional e integral de cada uno, así como de las familias.

Es un tema amplio que abarca un gran campo para la investigación, sin embargo, en este caso el trabajo se enfoca en la caracterización de los tipos violencia que están presentes en la escuela secundaria técnica No. 6., y que han afectado de cierta forma la convivencia escolar, así como el desempeño de los alumnos.

## **2.2 Preguntas de investigación**

¿Qué tipos de violencia se presentan en la comunidad estudiantil de la Escuela Secundaria Técnica No. 6?

¿Cuáles son los tipos de violencia más recurrentes entre la comunidad escolar?

¿Desde la perspectiva de género cuál es el tipo de violencia más recurrente?

¿Cuál es el tipo de violencia con mayor frecuencia desde la percepción de los docentes?

## **2.3 Objetivos:**

### **2.3.1 Objetivo general:**

- ) Identificar los tipos de violencia que se presentan en la Escuela Secundaria Técnica No. 6 para caracterizarlos como referentes de estudio.

### **2.3.2 Objetivos específicos:**

- ) Identificar los tipos de violencia más recurrentes entre la comunidad escolar
- ) Conocer desde la perspectiva de género cuál es el tipo de violencia más recurrente
- ) Reconocer el tipo de violencia con mayor frecuencia desde la percepción de los docentes
- )

## **CAPÍTULO III.**

### **MARCO TEÓRICO**

#### **3.1 La construcción social de la violencia**

El ser humano nace con una serie de características y capacidades que, se actualizan y potencian en dependencia de la sociedad en la que vive y de su propio proceso de construcción personal. Así la capacidad para amar está presente en todas las personas, si bien aprendemos a comportarnos de forma pacífica o violenta en función del entorno cultural en el que vivimos. Por ello podemos afirmar que existe una construcción cultural de la violencia y de la paz, así como una construcción de nosotros mismos como violentos o pacíficos.

En definitiva, el ser humano es modelado por la cultura, dependiendo de su forma de convivir con los demás tanto de sí mismo como de la sociedad y contexto cultural que le rodea. En este sentido, en nuestro mundo existe un modelo dominante de ser humano que se caracteriza por la utilización de conductas agresivas y por la marginación y desprecio de otros pueblos o etnias, o de las personas de otro género o de características diferentes, que han terminado por generar una atmosfera cultural que impregna casi todos los ámbitos de la vida. (Palomero y Fernández 2001. La violencia escolar: un punto de vista global. Publicación, n°(41) pág. 25-26)

Los medios de comunicación social reproducen este modelo de forma acrítica, mostrándonos que solo sobreviven los más fuertes y que no existe posibilidad que la de luchar contra los otros. En definitiva, nuestra cultura presenta la rivalidad, la competencia, la lucha, el enfrentamiento y la violencia como deseables o inevitables, y los procesos educativos y de socialización continúan formando a nuestros niños y adolescentes según este modelo. En este sentido, muchos de los héroes que se les representa tienen como

única cualidad la utilización de la violencia. De esta forma, como dice Rojas Marcos (1995) el ambiente social desempeña un papel importantísimo para que la semilla de la violencia termine por germinar.

De la misma manera, parece que existe un modelo dominante, que ha sido construido socialmente desde la violencia, y que acaba generando violencia; que nuestra sociedad vive inmersa en la violencia cultural y estructural, que Gatung (1985; 1998) entiende como un tipo de violencia en la que los agresores son los sistemas y las instituciones sociales, y que se distingue de la personal en que no hay nadie que cause daño directamente. Esta violencia estructural, que se halla incorporada al sistema y que se manifiesta de múltiples formas y en especial a través de todo tipo de injusticias y desigualdades sociales, económicas, jurídicas, de género, raciales o de cualquier otra índole, afecta especialmente a los más débiles (Castells, 1995) y causa daño a todos los seres humanos en general, pues es la responsable de que el nivel de realización real de las personas sea inferior a su nivel de realización potencial.

### **3.2 Evolución de la violencia escolar**

De acuerdo con Rodney-Rodriguez y García-Leyva, la violencia es un fenómeno que ha acompañado a la humanidad desde los tiempos más remotos, sin embargo la forma en que se manifiesta, cambia con las diferentes realidades culturales, históricas y sociales; y es más o menos visibles, tolerada, rechazada o normalizada. Aunque hay diferencias entre los distintos contextos sociales, la violencia en la escuela- tanto de la instrucción de sus docentes dirigida hacia alumnas y alumnos como entre ellos mismos- existe desde sus inicios como institución social, que surge a partir del establecimiento de la escuela pública en Europa y América Latina entre los siglos XVIII y XIX.

Estas autoras refieren que las formas de relación que existía en la escuela estaban basadas en la imposición, el control unilateral por parte del docente como un medio para mantener la disciplina dentro de las aulas. Los golpes, las humillaciones y otras formas violentas de castigo se consideraban estrategias aprobadas para mantener el control y con ello asegurar la efectividad del proceso educativo.

En el caso de América Latina, la violencia de la escuela hacia niñas y niños tenía además un componente cultural. Según Rodney-Rodriguez y García-Leyva (2014), después de la conquista, la educación que se ofrecía en las colonias era “prácticamente foránea, descontextualizada, elitista y discriminatoria; se priorizaba la educación en los niveles medios y universitarios para las clases altas, desatendiéndose la enseñanza elemental” (p.43) tomando el ejemplo de Cuba, las autoras documentan que el castigo corporal era común en las escuelas y ante el surgieron denuncias, recomendaciones de expertos y hasta normas. Algunas eran contundentes, pero otras eran un tanto ambiguas y, en general, no parecen haber tenido mucho éxito. Sin embargo, evidencian la preocupación de algunos autores.

A juicio de Conde y Gutiérrez (s/f), la violencia considerada como disciplina se mantuvo como un pilar incuestionable del proceso educativo hasta el siglo XIX e incluso hasta las primeras décadas del siglo XX. Fue a partir de 1924, con el surgimiento de la noción de los derechos de la niñez, impulsada por Save The Children, que esta idea se fue deslegitimando y lentamente las formas para disciplinar a niñas y niños basadas en el castigo violento fueron conocidas como maltrato infantil y consideradas un problema público que exigía la atención e intervención de la autoridad.

Más tarde, la Naciones Unidas erigió la dignidad y los derechos humanos como referentes para la acción de los Estados y, con ello, el reconocimiento de los derechos de la infancia, a través de la Declaración de los Derechos del Niño de Naciones Unidas en

1959 y la Convención sobre los Derechos del Niño proclamada en 1989. En ellas se reafirmó la idea de que el castigo basado en la violencia era inaceptable.

A pesar de los avances en la teoría pedagógica y de la legislación en contra del maltrato como una forma de disciplina, Rodney-Rodriguez y García-Leyva (2014) resaltan que, hasta entrado el siglo XX se siguieron admitiendo y normalizando los castigos con violencia en las escuelas, pues la sociedad aun los consideraba importantes para la disciplina y el aprendizaje, Conde y Gutiérrez (s/f) destacan que aún en nuestros días estas prácticas no han sido erradicadas completamente, sin embargo, ahora se consideran indebidas y abusivas y, como tales, pueden denunciarse y existen sanciones jurídicas para quien incurran en ellas. Aunque estas expresiones de violencia son cada vez menos comunes, siguen existiendo formas de violencia y discriminación arraigadas en la cultura y en la estructura social y educativa que con frecuencia pasan desapercibidas, ya sea porque son invisibles o porque han adquirido nueva legitimidad social (Conde y Gutierrez, s/f)

El caso de violencia entre estudiantes tiene una historia similar. Según Conde y Gutiérrez (s/f), durante muchos años se asumió que esta era una conducta propia de la etapa de desarrollo de las niñas, niños y adolescentes (NNA). Incluso en algunas culturas se pensaba que era en hecho positivo para su proceso de maduración, ya que supuestamente fortalecería su carácter y les enseñaría a defenderse ante las adversidades. Esta idea fuertemente arraigada en la sociedad y extendida a docentes, directivos, madres y padres de familia, contribuyó a banalizar e invisibilizar este tipo de violencia.

Como se ha señalado, la violencia escolar, tanto la que se ejerce desde la institución educativa y sus docentes como la que se da entre pares, ha existido desde la educación pública, sin embargo, en las últimas décadas comenzó a crecer la preocupación por su estudio, atención y prevención. González Villareal (2009) explica que, si bien los castigos físicos y otras formas de violencia en la escuela se han regulado desde hace décadas, éstos

fueron más visibles a partir del establecimiento de canales, procedimientos y organismos para atender las quejas y acusaciones. Además, menciona que esta preocupación por la violencia escolar surge en coyuntura con otros discursos, grupos sociales y resistencias que han obligado a cuestionar a la escuela y lo que sucede en ella.

Esta nueva mirada también parece estar relacionada con lo que el autor denomina efecto de acumulación, es decir, el aumento en la cantidad de denuncias por violencia, la amplificación de sus formas y la diversidad de sus participantes. En los últimos años se ha puesto mayor atención a este fenómeno porque han “ocurrido nuevos modos de ejercer la violencia, [...] parece que viene de muchas partes, en muchas formas, en todos lados, (González Villareal, 2009:7). Además, en países como Estados Unidos, y recientemente en México, han ocurrido eventos de violencia letal o *targeted violence*” donde estudiantes han masacrado y atentado contra la vida de sus compañeros o maestros, lo que ha despertado una fuerte preocupación por la seguridad de las y los estudiantes.

La heterogeneidad en las expresiones de la violencia y los grados tan alarmantes a los que se han llegado a generar preocupación y temor por la seguridad, una suerte del sentimiento de violencia (Dubet, 1991, apud Gonzalez Villareal, 2009), originado por el “riesgo permanente de que ocurran violencias que provienen de muchas partes, adoptan muchas formas y en las que participan muchos agentes” (González Villareal, 2009:10). Es decir, el problema de la violencia no se trata únicamente de los hechos o situaciones violentas que ocurren más o menos frecuentes, sino también de una sensación constante de temor y seguridad originada por estos eventos, que pueden afectar de forma significativa las relaciones que se establecen en la escuela, así como el aprendizaje y el desarrollo del estudiantado.

El reconocimiento del derecho a la no violencia de NNA, así como la percepción de un aumento de la violencia en las escuelas propició que, a partir de los años setenta,

creciera el interés por este fenómeno. De acuerdo con un breve recuento histórico del estudio de la violencia en las escuelas realizado por Conde y Gutiérrez (s/f), Suecia fue pionero en el estudio de la violencia entre pares. Según los autores, en 1972, el psicólogo Peter- Paul Heinemann realizó las primeras observaciones detalladas en los patios de recreo y adoptó el término mobbing para referirse a conductas de acoso y hostigamiento entre los estudiantes.

Tiempo después, en 1973, el psicólogo Dan Olweus publicó un estudio sobre violencia entre varones preadolescentes suecos, en el que encontró que aproximadamente 5% de ellos había sido víctima de maltrato grave y en un porcentaje similar también había ejercido maltrato en forma persistente. Los autores consideran que estos primeros estudios fueron la base de la investigación educativa que se generó, posteriormente, en torno al fenómeno.

De la misma manera, Conde y Gutiérrez (s/f) plantean que, a partir de la década de 1980, la preocupación por prevenir la violencia escolar comenzó a tomar fuerza entre los gobiernos de distintos países y empezaron a emitirse políticas públicas de mayor alcance para atenderlas. En 1983, después del mediático suicidio de dos estudiantes suecos por una situación de acoso escolar grave y prolongado, se puso en marcha la primera campaña a escala nacional para prevenir el acoso escolar, que consistía en una serie de medidas articuladas entre diferentes niveles escolares y de gobierno que buscaban el compromiso y la participación de toda la comunidad educativa en la solución del problema. El éxito de este programa sentó las bases para que fuera replicado en otros países.

Estos autores mencionan que, desde la década de los noventa, se han diversificado los enfoques y las acciones en el estudio y prevención de la violencia escolar y que, hasta la fecha, se considera una de las cuestiones más importantes en el ejercicio del derecho a

la educación, sobre todo si se toma en cuenta el crecimiento alarmante de la violencia dentro y fuera de la escuela en todo el mundo.

### **3.3 Un fenómeno de forma y fondo**

La violencia, en contra de lo que se piensa, no es fácil de detectar a primera vista, pues aparece más ligada al orden estructural, es decir, a las condiciones sociales y contextuales de los individuos. Esta situación favorece su anonimato, una suerte de camuflaje, dado que la violencia tiende a desaparecer en el mundo de la percepción inmediata y directa. Se presenta y/o atribuye al sistema institucional establecido y como tal forma parte de una serie de condiciones preestablecidas e inamovibles, en apariencia, en tanto parte de un mundo institucional, pues se experimenta como realidad objetiva, tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no es accesible a su memoria biográfica (Berger y Luckmann, 1997:82).

En el ámbito escolar este tipo de acciones violentas de maltrato físico y psicológico se han mimetizado, al grado de considerar muchas acciones de este tipo como algo normal y como parte de los usos y costumbres de los planteles educativos. En situaciones de acoso y maltrato, por ejemplo, las escuelas muchas veces se llegan a registrar cuando sus efectos son ya devastadores, luego de generarse a diario sin que nadie hiciera algo para remediarlo.

Otra perspectiva denominada violencia estructural se refiere a la violencia que se padece por vivir en sociedad, valga decir que es el precio que se paga por ser miembro del Estado (Cano y Cisneros, 1980:28). En el marco de la explicación de la violencia invisible, como en este caso, se trata de un tipo de violencia que atraviesa todos los sectores sociales y se manifiesta en: pobreza, desempleo, golpes, estallidos sociales,

alcoholismo, drogadicción, violencia de género, entre otros.

Estos fenómenos producen violencia ya que generan una forma de interacción cuyo común denominador es el desencuentro, la agresión, las amenazas, la fuerza, la imposición, los golpes, la furia, los odios, etcétera. Es decir que se moviliza un conjunto de factores concurrentes que, de manera individual o colectiva, genera en contextos específicos actitudes y posicionamientos violentos. Los factores que favorecen ese tipo de interacción provienen tanto del mundo de los primeros años de crianza, de las relaciones familiares, como del mundo externo de los sujetos y desde el contexto social, en el marco de un conjunto de sistemas y subsistemas sociales establecidos.

La violencia es un fenómeno que invade distintas esferas sociales, en donde las acciones que aparecen a primera vista de manera interna forman parte de una continuidad exterior, vinculándose estrechamente factores tanto internos como externos. En la vida diaria, la violencia se produce y reproduce en un tipo determinado de interacciones sociales; a través de una espiral que atraviesa en toda la sociedad, interviene en distintos ámbitos e impacta de diferente manera tanto en instituciones como a los sujetos.

Existen distintos niveles en donde la violencia es parte constitutiva de la vida cotidiana, tanto de las relaciones sociales en contextos microsociales (la familia, el barrio, el parque, el centro deportivo) como macrosociales (la zona geográfica municipal, estatal, regional en donde se ubica una escuela con altos índices de pobreza, delincuencia, drogadicción, etcétera). Es importante mencionar que un factor que puede influir en la generación de la violencia es la socialización de los niños en contextos violentos, lo que se puede traducir en jóvenes insensibles y cuyo único referente de acción sea el uso de la violencia.

El término violencia simbólica frecuentemente ha sido mal utilizado y, por lo regular, se ha identificado con gestos, acciones y ademanes entre individuos. Sin embargo, la definición tal como fue acuñada, se refiere al tipo de violencia que se da gracias a la

complicidad que se establece entre quien ejerce el dominio y los propios dominados: esa coerción que se instituye por mediación de una adhesión que el dominado no puede evitar otorgar al dominante (Bourdieu, 1999:224-225), transmitida a través de una imposición. En otras palabras, la escuela, con sus reglas y códigos, es un buen ejemplo de esta situación, al ser productora de relaciones discriminatorias y por lo mismo, generadora y productora de violencia, en donde el individuo acata y obedece lo que le señala la institución.

El análisis de las practicas institucionales y de su cotidianeidad realizado por varios investigadores (Jackson, 2001; Willis, 1998), han demostrado cómo se sostiene este mecanismo de reproducción de pautas, ritos, creencias, mitos y acciones de distinta índole que a primera vista parecen irrelevantes, otras juzgadas de poco trascendentes, pero que en su conjunto cumplen su papel de reproducir esta forma de quehacer institucional y que van más allá de los contenidos estrictamente educativos (léase currículum oculto).

La relevancia de estos estudios y sus hallazgos son incuestionables para explicar la forma en que las instituciones actúan pues por un lado está el discurso de rechazo al uso de la violencia pero en los hechos ocurre lo contrario. Por ejemplo, en los hospitales para enfermos mentales se tiene la misión de curar y cuidar a los pacientes. Sin embargo, no en todos los casos esto sucede así, pues las condiciones de abandono y maltrato son el común denominador de la interacción cotidiana (Goffman, 1989).

En las escuelas en donde los alumnos deben de convivir en un ambiente de respeto y armonía, dista mucho de ser así, pues se registran situaciones de discriminación, racismo, maltrato y violencia física de manera recurrente (Gómez, 2005; Miller, 2001<sup>a</sup>). Las situaciones de violencia que viven algunos niños en sus escuelas pueden causar un efecto demoledor en su autoestima, y podría ser que en el futuro reproduzca este tipo de conductas, pero además, al no poder revertir la discriminación por diferencias de raza, cultura, género o riqueza, la frustración es mayor, dando lugar a los sentimientos de fragilidad emocional y desconfianza hacia la sociedad.

### 3.4 Violencia escolar

Uno de los problemas de la investigación acerca de la violencia ha sido su definición y cómo opera. No hay un acuerdo acerca del significado de *violencia escolar* y cuáles son sus manifestaciones características (M. García y P. Padriza, 2005). Se puede definir y entender la violencia cuando se piensa en las personas que la cometen, varios autores plantean que los actos violentos siempre están relacionados con el ejercicio del poder y el uso de la fuerza, en situaciones de desigualdad y desequilibrio, en la que una persona (alumnos, profesor, u otra persona) es víctima de otras u otra, y está expuesta repetidamente a acciones negativas que con toda intención le causan daño físico, verbal y psicológico: amenazas, burlas, apodos, agresiones físicas, empujones, pellizcos, muecas, gestos obscenos u otras palabras y contactos físicos (M. García y P. Madriaza, 2005; F. Tamar, 2005; M. Filsecker y M. López, 2003).

Por otra parte se puede ampliar el concepto de violencia, y entenderla como resultado de un orden social injusto: el producto de la violencia estructural de la sociedad. Como respuesta a tal injusticia, aparece una reacción simbólica “anti institución” que es la violencia escolar. La escuela además reproduce lo que se rechaza de la sociedad (F. Dubet, 1998; L. Flores y A. Zerón, 2007; U. Bronfenbrenner; 1987; F. Ballester y P. Arnaiz, 2001). La violencia no es solo una cuestión de agresividad individual, si no que obedece a procesos socioculturales, con significados y connotaciones distintas. Del mismo modo, lo que para un grupo social puede ser violencia, para otro no; lo que en una etapa puede ser considerado no violencia, en otra sí (M. Filsecker y M. López, 2003).

M. García y P. Madriaza (2005) han estudiado cuándo y por qué los jóvenes y adolescentes reaccionan violentamente, y han demostrado cómo la violencia es un modo usual o preferente de solucionar los conflictos, sin importar las causas.

- ) El uso de la violencia como una herramienta para delimitar la identidad personal y la del otro. Esto ocurre, por ejemplo, al inicio de un nuevo curso, con la llegada de un alumno o profesor nuevo. Cuando el grupo ya se constituye como comunidad, las interacciones violentas disminuyen o cambian de foco.
- ) La violencia también puede entenderse como búsqueda de reconocimiento. El acto violento es un modo de sobresalir frente a un testigo. Significa existir para otro, aun cuando sea a costo del temor y odio de los demás. En estos casos, medidas como la expulsión o la suspensión de la escuela tienen efectos ambivalentes: confirman y robustecen la vía de la violencia para validarse frente a otros y, al mismo tiempo, refuerzan la idea de que no es alguien deseable, pues al agresor se le expulsa de la comunidad de los “otros”.
- ) La violencia como establecimiento de jerarquía. Una forma ordenada de lazos sociales.
- ) Violencia como defensa de la propia identidad, para mantenerla, cuidarla o mejorarla; para salvaguardar la propia integridad física; para defender un territorio.
- ) Violencia para resolver un conflicto. Poner fin a un hostigamiento, terminar cierta rivalidad de grupos o pares, o tranquilizar a un agresor.
- ) Violencia como catarsis. Al descargar energías negativas, desahogar emociones y desquitar daños a terceros.
- ) Violencia para dañar. La forma más impresionante, pues se trata de una violencia aparentemente gratuita, no reactiva ni motivada, tanto hacia otros como hacia sí mismo.
- ) Violencia como entretenimiento. Frente al aburrimiento.
- ) Violencia como rebeldía contra la autoridad. Para resistírsele o luchar por el poder.

El tema de violencia en las escuelas ha sido estudiado desde hace varias décadas en otros países, principalmente en Estados Unidos, Canadá, y Brasil; en el idioma castellano, España lleva la vanguardia. En México su aparición es reciente; por mencionar un ejemplo, el concepto de bullying fue acuñado por Olweus en 1973 y rápidamente aceptado y empleado en países anglosajones, para entender una de las vertientes de violencia la escolar asociada al acoso e intimidación (Olweus, 1998), mientras que en México no lleva más de dos décadas su uso.

El término de violencia, en este sentido amplio, es explicado por Osorio (2014) como todo tipo de interacción humana que tiene manifestaciones de agresividad visibles en conductas o contextos en los que, de forma meditada, ya sea aprendida o imitada, se provoca o amenaza a personas, a quienes se les daña o domina, incluso hasta llegar al sometimiento físico, sexual y emocional, tanto en el ámbito individual o colectivo afectando sus potencialidades presentes o futuras.

Para entender el concepto de violencia escolar, es necesario identificar las tres dimensiones de la violencia: 1) La directa, es aquella que sin mayor preámbulo se presenta y puede ser física, verbal o psicológica, 2) La estructural, que ya es intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo, y 3) La cultural que se ejerce desde aquellos aspectos de la cultura materializados en el ámbito simbólico de nuestra cotidianidad (religión, ideología, lengua y arte entre otros), y que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o la estructural (Tortosa, 1994, en Lleo, s/f.). En otras palabras, los actos violentos están supeditados en todas las esferas de la convivencia humana.

Funes (2011), afirma que la violencia está inmersa en nuestra sociedad, y a la escuela llega parte de la misma; por ello la importancia de tratar de reducir sus efectos y preparar a las nuevas generaciones para que la rechacen. La Organización Mundial de la

Salud (OMS, 2014), por su parte, define a la violencia como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, hecho o como amenaza contra uno mismo o contra otra persona, que cause lesiones, daños psicológicos o privaciones. Las construcciones teóricas que fundamentan el estudio de la violencia escolar, se mueven entre las visiones subculturales de las manifestaciones distorsionadas de la norma, hasta aquellas centradas en lo individual, ya sea conductual o inconscientemente.

La violencia escolar es definida como el comportamiento coercitivo, que tiene la intención de dominar y ejercer control sobre otro sujeto, en el marco de una relación social gestada en la escuela (Costa, 1998; Ajenjo y Bas, 2005). Esta opción puede constituirse en robos, provocaciones, intimidaciones psicológicas, agresiones físicas o verbales de distintos niveles, abusos, deterioro o destrucción de pertenencias de docentes, alumnos, o de la propia institución educativa, hasta el ataque con armas blancas o de fuego (Vernieri, 2010). La violencia escolar también puede surgir como una respuesta impulsiva ante situaciones desencadenantes, como venganzas intencionadas y planificadas.

Las definiciones analizadas, coinciden en explicar la violencia escolar desde la comprensión del acoso. Al respecto, Mendoza (2011) expone que el acoso tiene la condición de ser repetitivo, cuya meta es la torturar a la víctima de una forma metódica y sistemática; a su vez sostiene que al menos un 30% o 40% de los alumnos, ha participado, ya sea como víctimas, agresores o espectadores. Esto quiere decir que más de una tercera parte de la comunidad escolar lo experimenta, ha experimentado o presenciado.

Por su parte Ongll (2006), determina cuatro características del acoso escolar: 1) no se limita a un acontecimiento aislado, sino que se repite y prolonga por cierto tiempo, con el riesgo de hacerse cada vez más grave; 2) se produce en una situación de desigualdad entre el acosador y la víctima, debido a que el acosador suele estar apoyado por un grupo que le sigue en su conducta violenta; 3) se mantiene, y esto es muy importante, como

consecuencia de la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente; y 4) suele implicar diversos tipos de conductas violentas, iniciándose generalmente agresiones de tipos social y verbal, e incluyendo después coacciones y agresiones físicas.

La violencia escolar se clasifica por las siguientes manifestaciones: *violencia física*, la cual denota conductas de intimidación y hostigamiento, así como golpes, patadas y empujones; esta manifestación se presenta principalmente entre pares, es decir de alumno a alumno. *Violencia verbal*, como la que alude a las intimidaciones verbales, insultos, burlas y exclusión. *Violencia institucional o conflictos* entre el profesorado. Son las conductas que implican violencia por parte de las autoridades educativas y lesionan la integridad de los alumnos. De igual forma los estudios mencionan los tipos de violencia de contexto como el vandalismo, y los daños relacionados a la infraestructura escolar, sin omitir, a su vez, la violencia o acoso sexual.

La violencia escolar puede afectar negativamente al rendimiento académico y el desarrollo psicosocial del alumnado; estudios como el de la UNESCO (2017) especifican que la violencia escolar afecta a la población estudiantil en su calidad de vida. A partir de los resultados del último informe, Bienestar de los alumnos en México, de los resultados de PISA, 2015, la OCDE (2017) destaca que:

*Los estudiantes que se exponen con frecuencia al acoso escolar, dan fe de numerosas consecuencias negativas, entre las que figuran el ausentismo escolar y un sentimiento más débil a la pertenencia de la escuela. Alrededor del 42% de los estudiantes que con frecuencia han sido víctimas del acoso se sienten como un intruso en la escuela, frente a solo un 15% de aquellos que no han estado nunca expuestos a una situación. Los estudiantes de las escuelas en donde el acoso es frecuente, se obtiene una puntuación inferior a 47 en las asignaturas de ciencias con respecto a aquellos de las escuelas donde*

*el acoso ocurre con menos frecuencia. En general, las víctimas estiman que están menos satisfechas con sus vidas (parr4)*

En este mismo sentido, un 15% de los estudiantes declaró que sus profesores los calificaron más duramente que a otros de sus compañeros. En actos de ridiculización estudiantil por el docente, se identificó un 6% de casos. Aunado a esto, la agresión físico verbal entre estudiantes, rebasa la media internacional de 2% entre el género masculino, el cual es del 5%. Por otro lado, existe una relación entre los estudiantes con bajo aprovechamiento en ciencias y la agresión física; alrededor del 14% declara haber sido víctima de acoso frecuentemente (INNE, 2018).

La violencia escolar ha emergido en estudios del INNE (2018) como el factor de un conjunto de variables que afecta el aprendizaje de español y matemáticas, tanto en primaria como en secundaria. El clima de violencia es la variable más consistente y con mayor influencia negativa sobre los resultados educativos. Así mismo, el estudio de la OCDE (2017) sobre la Integridad en México muestra que el 2.7% de los mexicanos sufre de abuso de autoridad por medio de otro sujeto, el 10% de los mexicanos perciben que la educación es mala, y más del 60% consideran al país inseguro. Lo anterior significa que aquellos centros escolares que evitan la violencia, no solo están generando las condiciones para un mejor desempeño, sino que además encaminan a sus alumnos a una mayor seguridad en un desarrollo, niveles escolares y sociales.

El Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana, encuentra que la agresión verbal es la más recurrente entre los estudiantes de segundo de secundaria: el 64% de los alumnos mexicanos reporta haber sido objeto de burlas y un porcentaje similar, haber recibido apodosos ofensivos. Ello coincide con lo que arrojan los cuestionarios del Plan Nacional para la Evaluación de los aprendizajes (PLANEA) en secundaria (INNE 2018).

Tabla 3. Definiciones de violencia escolar

Año	Autor	Definición
2005	Ajenjo y Bas 2005	Comportamiento coercitivo, que tiene la interacción de dominar y ejercer control sobre otro sujeto, en el marco de una relación gestada en la escuela.
2010	Varela, Farren y Tijimes	Tipo de comportamiento agresivo, ejercido de forma intencional y repetido sobre una víctima que se encuentra en una situación de poder asimétrica.
2010	Vernieri	La violencia escolar puede constituirse en robos, provocaciones, intimidaciones psicológicas, agresiones físicas o verbales de distintos niveles, abusos, deterioro o destrucción de pertenencias de docentes o alumno, o de la propia institución educativa, hasta el ataque con armas blancas o de fuego.
2012	Ortega	Es la fuerza, status o poder contra otros de forma que les ocasiona algún tipo de daño físico, psicológico, sea de forma directa o indirecta.
2016	<a href="http://www.gob.mx">www.gob.mx</a>	La violencia escolar se entiende como toda agresión realizada dentro de un ambiente de las instituciones educativas la cual puede expresarse de distintas formas por los actores que conforman la comunidad escolar.
2018	UNESCO	La violencia en el entorno escolar designa todas las formas de violencia que se manifiestan.
2022	Pacheco	Cualquier acto violento que se geste y/o ocurra en los centros educativos, y que atente o lesione el bienestar de cualquier integrante de la comunidad escolar. Toda violencia que ocurra en el contexto educativo, o que inicie en este es violencia escolar.

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 4 Qué no es violencia escolar y qué si es violencia escolar

¿Qué no es violencia escolar?	¿Qué si es violencia escolar?
No es solo acoso escolar o la violencia que ocurre entre estudiantes	Si es un complejo sistema de relacionamiento, basado en la desigualdad de poder y en la intención de dañar, que tiene distintas manifestaciones y expresiones dentro del contexto escolar. La violencia del docente hacia el estudiantado es violencia escolar.
No se refiere solo a la violencia física	Si se refiere a la violencia verbal, física directa e indirecta, cibernética, económica y sexual que puede ocurrir entre estudiantes, entre docentes, de estudiantes a docentes y de docentes a estudiantes. Se refiere a la violencia que si ocurre en los distintos espacios y momentos de las escuelas e, incluso en el mundo virtual.
No es algo natural con lo que nacemos	Si es un comportamiento aprendido y que, por tanto podemos desaprender. El uso de la violencia siempre es una decisión de actuar para hacer daño.
No es una vía para solucionar los conflictos	Si es una vía para solucionar los conflictos, pues la violencia nunca los soluciona. La única forma de solucionar los conflictos es a través del dialogo y el consenso.
No es un problema insignificante al que solo se le deba prestar atención cuando se solucionan otras urgencias de índole administrativo o académico	Si es un problema prioritario para atender. La violencia escolar impide que los centros escolares desarrollen su acción educadora ya que disminuye los aprendizajes, aumenta el ausentismo y el abandono escolar y afecta al bienestar y la calidad de vida de toda la comunidad educativa.
No es un problema de responsabilidad exclusiva de las familias o de las autoridades educativas	Si es una prioridad y urgencia pedagógica. Centros educativos y docentes tienen una gran responsabilidad en la prevención de la violencia, en la construcción de nuevas formas de convivencia.

Fuente: elaboración propia con información de la Violencia a la Solidaridad de Berenice Pacheco-Salazar 2022

### 3.5 Definición y tipología de violencia utilizadas en el instrumento CUVE

La violencia escolar se define como aquella conducta u omisión con la que se causa un daño o perjuicio (Álvarez-García, Núñez, González-Pineda, González Castro, y Rodríguez, 2008). Son muchas las posibles manifestaciones de la violencia en el contexto educativo. Entre ellas, destacan la violencia física, la violencia verbal, la exclusión social, la interrupción en el aula y la violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

Se denomina *violencia física* a aquella en la que existe algún tipo de contacto material para producir el daño. Se puede distinguir una violencia física directa, en la que el contacto es directo sobre la víctima (por ejemplo una pelea o un golpe), de una violencia física indirecta, en la que se causa el daño actuante sobre las pertenencias o el material de trabajo de la víctima (por ejemplo, robos, destrozos o esconder cosas) (Álvarez, Álvarez-García, González-Castro, Núñez, y González Pineda, 2006; Defensor del Pueblo-UNICEF, 2007).

La *violencia verbal* es aquella en la que el daño se causa mediante la palabra (por ejemplo, insultos, motes, rumores o hablan mal de alguien). Existen autores que distinguen, del mismo modo, una violencia verbal directa de una violencia verbal indirecta (Defensor del Pueblo-UNICEF, 2000). En este caso, tal distinción se refiere al hecho de que la acción se realice a la cara (violencia verbal directa) –por ejemplo, por medio de un insulto- o a las espaldas (violencia verbal indirecta) – por ejemplo, sembrar un rumor.

La *exclusión social* se refiere a actos de discriminación y de rechazo, por motivos que pueden ser diversos, como la nacionalidad, las diferencias culturales o el color de la piel (Patcher, Bernstein, Szalacha, y Coll, 2010) o el rendimiento académico (Estell, Farmer, Irvin, Crowther, Akos y Boudah, 2009). Tales situaciones de exclusión pueden ocurrir tanto dentro de aula, durante la ejecución de las tareas académicas, como fuera de ella, ignorando o excluyendo a compañeros de los juegos o del grupo de amigos durante los recreos por ejemplo.

La *disrupción en el aula* se refiere a comportamientos con los que el alumnado dificulta al profesor o profesora impartir su clase, y al resto de los compañeros interesados seguirla con aprovechamiento (por ejemplo, hablar o levantarse del asiento durante una explicación) (Chatouleas et al., 2010; Hulac y Benson, 2010). La *disrupción en el aula* se ha de considerar un tipo más de violencia escolar, a tener en cuenta, en tanto que son comportamientos muchas veces intencionados que constituyendo un perjuicio para el profesorado y para los compañeros interesados en las clases.

Por último, la *violencia a través de las TIC* incluye comportamientos violentos a través de medios electrónicos, principalmente el teléfono móvil (Tokunaga, 2010). Tales comportamientos violentos pueden adoptar formas variadas, en muchos casos próximos a la violencia verbal –por ejemplo, enviar mensajes dañinos a través del teléfono móvil o las redes sociales-, la exclusión social-por ejemplo no ser admitido en redes sociales o programas de mensajería instantánea, publicar fotos o videos ofensivos de compañeros y profesores incluso a la violencia física- por ejemplo, grabar a un compañero o a un profesor mientras está siendo agredido (Álvarez García, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez, y González Castro, 2011).

Tradicionalmente, el estudio de la violencia escolar se ha centrado, sobre todo, en la violencia entre estudiantes. Sin embargo, resulta, también importante considerar la relación entre los dos principales agentes implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje: el alumno y el profesorado. En este sentido, el alumno puede desarrollar comportamientos de carácter violentos dirigidos hacia el profesorado, como conductas disruptivas en el aula, agresiones físicas o verbales, o violencia a través de las TIC. Del mismo modo, el alumno puede interpretar que ciertas conductas del profesorado suponen mostrar preferencias, tener manía, insultar o burlarse de los alumnos y, por tanto, percibir las

como violentas. El análisis de estas conductas es fundamental para evaluar el clima de convivencia desarrollado en los centros educativos.

### **3.6 Tipologías de la violencia**

La literatura revisada emplea diferentes formas para clasificar la violencia. Esas tipologías se organizan, a su vez, según cuatro criterios: 1) tipos de violencia escolar, a partir de las acciones que se ejercen contra los individuos o materiales; 2) tipos de violencia escolar a partir de la relación de los sujetos involucrados; 3) tipos de violencia escolar a partir de los espacios en los que sucede; 4) tipos de violencia a partir de la relación de dominación de grupo sociales.

La tipología de estos cuatro grupos no necesariamente comprenden todos los tipos de violencia posible de acuerdo con sus criterio de organización, ni los elementos de cada tipología son excluyentes entre sí. Varias de las etiquetas, más que clasificar una situación por oposición a otra (como física respecto a psicológica delimitan fenómenos que han cobrado relevancia por la evolución de la violencia escolar y su estudio. De esa manera, combinan criterios como el tipo de agresión/daño (física o psicológica), espacios en los que ocurre la violencia, intenciones y factores asociados.

#### **3.6.1 Tipologías de violencia escolar a partir de las acciones que se ejercen contra los individuos o materiales**

Como se mencionó antes, la tipología violencia física/violencia psicológica está implícita en la definición de la OMS y se basa en un tipo de daño que provocan las acciones. A continuación, se presentan tres tipologías explícitas que se basan también en las características de la acción que daña.

En el panorama estadístico de la violencia contra niñas, niños, y adolescentes en México (UNICEF 2019), se plantea una acción de la violencia a partir de la Observación General N° 13 al Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales:

- ) Física. Uso de la fuerza, mortal y no mortal, hacia NNA que causan daños físicos reales o potenciales. Algunos ejemplos son: castigos corporales y otras formas de tortura y tratos crueles, inhumanos o degradantes, e intimidación física por parte de adultos o de otros niños.
- ) Sexual. Incitación o coacción para que NNA se dediquen a cualquier actividad sexual, ya sea con fines de explotación sexual comercial, para la producción de imágenes o para grabaciones sonoras de abusos sexuales, la esclavitud sexual, la explotación sexual en el turismo, y la industria de viajes, la trata o venta con fines sexuales y el matrimonio forzado.
- ) Emocional. Maltrato psicológico, abuso mental, agresión verbal y descuido emocional. Se ve reflejado en acciones como hacerle creer a NNA que no valen nada, que no son amados, que están en peligro, aterrorizarlos y amenazarlos; explotarlos y corromperlos; desdeñarlos y rechazarlos; aislarlos, ignorarlos y discriminarlos; insultarlos, injuriarlos, humillarlos, menospreciarlos así como desatender sus necesidades afectivas, su salud mental y sus necesidades médicas y educativas.
- ) Descuido o trato negligente. Situación en la que las personas responsables del cuidado de NNA, a pesar de tener los medios y el conocimiento necesarios fallan en la cobertura de sus necesidades físicas o psicológicas, en la protección contra el peligro y la provisión de servicios.
- ) Prácticas perjudiciales. Normas, leyes o costumbres legales, sociales, comunitarias o familiarmente aceptadas que se traducen en actos, obligaciones, restricciones o rituales que pueden menoscabar o perjudicar la integridad física o psicológica de

NNA.

- J) Institucional. Daños, directos o indirectos, y omisiones causadas por autoridades estatales de todos los niveles, como no aprobar o revisar disposiciones legislativas que favorezcan a NNA; no aplicar adecuadamente las leyes y reglamentos, o no contar con suficientes recursos y capacidades materiales, técnicas y humanas para detectar, prevenir y combatir la violencia contra NNA.

### **3.6.2 Tipos de violencia a partir del agresor y la víctima**

Para Gómez Nashiki (2015), la violencia escolar es un recurso de poder que utilizan los sujetos y proponen una clasificación de las situaciones en las que se usa este recurso:

- a) Del maestro hacia los estudiantes: como un recurso del poder que le permite demostrar autoridad y mantener el control y la disciplina del grupo.
- b) Entre estudiantes: es una forma de ejercer poder y conseguir algo de un individuo o grupo que no lo consiente de manera libre.
- c) De los estudiantes hacia el docente: buscan restarle autoridad o cuestionar su trabajo con el fin de desestabilizar la clase o ganar legitimidad entre sus compañeros (p.3).

Esta clasificación atiende a un criterio muy claro, lo que da lugar a elementos mutuamente excluyentes. Además, al considerar sólo a sujetos físicos (no las leyes, por ejemplo) y en que la figura del maestro se incluyen a todos los integrantes del personal de un centro, la clasificación también es completa.

Cabe aclarar que, contrario a una idea que se ha popularizado y que incluso permea

la investigación sobre el tema, no toda la violencia entre estudiantes es acoso o bullying, como el mismo Gomez Nashiky 2015 señala. Así Garaigordobil y Oñederra (2009, apud UNICEF et al., 2018) define el acoso escolar como: [...] una forma específica de violencia escolar entre iguales continuada, en el que uno o varios agresores con mayor poder e intencionalidad de causar dolor tiene sometido con violencia a un compañero del colegio (víctima que es más débil; engloba todo tipo de actos violentos (verbales o usando las nuevas tecnologías físico corporales, contra los objetos, sociales y psicológicos) e incluye conceptos como acoso, intimidación, maltrato y agresión (p.4).

### **3.6.3 Tipos de violencia a partir de los entornos**

En este grupo de tipos de violencia tampoco puede deducirse que hay propiamente taxonomías, sino situaciones que son definidas a partir de varios criterios.

Institucional/escolar. Se refiere a las “prácticas, normas y pautas de conducta de las autoridades (directivos y maestros) que estructuran un orden escolar’ que lesiona a la integridad de los estudiantes en tanto sujetos de derechos[...], se refiere al ejercicio punitivo y parcial de la autoridad por parte de docentes y directivos a los estudiantes [...], va desde la utilización de motes hasta actitudes de desidia de los docentes o autoridades que ponen en calidad el proceso de enseñanza-aprendizaje” (del tronco y madrigal, 2013: 27).

Cibernética. Se define como “aquella conducta intencionada con la que se causa daño o un perjuicio a través de las tecnologías de la información y la comunicación, principalmente teléfono móvil e internet” (Velázquez Reyes, 2013:264).

También se utilizan términos como “ciberbullying (cuando el maltrato se manifiesta entre iguales), ciberstalking (persecución a través de una tic), ciberacoso, violencia en línea, violencia social online, violencia cibernética y acoso cibernético, entre otras” para

referirse a las agresiones virtuales, ya sea entre pares o de adultos hacia los menores y de los estudiantes hacia profesores, padres u otros adultos (Velázquez Reyes, 2013:263).

Contextual. Se refiere a aquellas manifestaciones de violencia que se dan fuera del ámbito escolar, pero que la escuela, como institución, reciente y que, a la vez pueden incidir en ella. Del tronco y madrigal (2013) la definen como un tipo de violencia que no es propiamente escolar, sino que viene de afuera en ingresa a la escuela; una violencia social que invade a las escuelas y las sacude, al enfrentarlas con problemas no escolares, como los de carácter psicológico o social para los cuales no tiene respuesta o no sabe cómo enfrentar” (Guzmán, 2012, apud Del tronco y Madrigal 2013: 30).

#### **3.6.4 Tipos de violencia a partir de las relaciones entre grupos sociales**

En este apartado se presenta otro tipo de violencias con el propósito de evidenciar que las conductas violentas pueden estar sustentadas en formas de dominación que las legitiman y normalizan. En este sentido, se puede aludir a violencias determinadas estructuralmente. Estos tipos de violencia permean los tipos descritos en los párrafos anteriores y constituyen también una perspectiva para analizarlos; por ejemplo, una que considere el género, el color de piel, el origen étnico, la diversidad de los cuerpos como factores que dan origen a la violencia física, sexual, cibernética, etcétera.

Además de la violencia de género, un concepto bastante conocido y utilizado en diferentes ámbitos (y del cual se hablará más adelante de manera más amplia por la importancia que representa en la actualidad y por ser un tema que se implementó a nivel estatal en los Consejos Técnicos Escolares a nivel estatal), se presentará la violencia racial y la violencia capacitista para enfocar el fenómeno desde la noción de derechos humanos y de la discriminación como forma de violencia.

En este sentido, es importante reconocer que estructuras que ponen en desventajas

y mayor riesgo de violencia a ciertos grupos sociales no son excluyentes, sino que se interrelacionan. Así, una mujer con discapacidad que pertenece a un pueblo indígena tiene mayor riesgo de ser violentada que una persona cercana a los estereotipos dominantes. Por ello, toda política pública encaminada a atender la violencia escolar debe identificar y reconocer todos sus tipos y manifestaciones desde una mirada de interseccionalidad.

Violencia de género. De acuerdo con ONU Mujeres (s/f), se refiere a los actos dañinos dirigidos contra una persona o grupo de personas, en razón de su género. Tiene su origen en la desigualdad de género, el abuso del poder y la existencia de normas dañinas". ONU mujeres destaca que, aunque el termino violencia de género regularmente se usa para destacar las diferencias estructurales basadas en el género, que ponen en situación de desventaja y de mayor riesgo de sufrir múltiples formas de violencia a las mujeres y niñas, también puede afectar a los hombres y niños o personas que no se identifican con los roles de género masculinos y femeninos dominantes, como puede ser las integrantes de la comunidad LGBTTTI+.

Violencia racista. La Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (ONU, 1965), en su artículo 4, establece que: [...]. los Estados parte condenan toda la propaganda y todas las organizaciones que inspiren en las ideas o teorías basadas en la superioridad de una raza o de un grupo de personas de un determinado color u origen étnico, o que pretendan justificar o promover el odio racial y la discriminación racial, cualquiera que sea su forma, y se comprometen a tener medidas inmediatas y positivas destinadas a eliminar la toda incitación a tal discriminación o actos de tal discriminación (p.3).

A partir de esto, la violencia racial se puede entender como aquella que se comete en contra de una persona o grupo de personas a causa de su origen étnico o de color de piel. Al igual que el caso del género, el racismo es un fenómeno arraigado en la

cultura que aumenta el riesgo de sufrir violencia en diversas formas para las personas racializadas por su origen étnico o color de piel (El colegio de México, s/f). Por tanto, el estudio de la violencia en las escuelas debe fundarse en el reconocimiento de los estereotipos sociales, la identidad y las expresiones culturales de los distintos grupos para comprender la manera en que estos influyen en la violencia que se comete en contra de personas racializadas.

Violencia capacitista. El capacitismo puede entenderse como el discurso que considera el conjunto de características y funcionamientos del sujeto estándar como el que deberían tener los cuerpos de todas las personas. “El capacitismo se basa en los valores, representaciones y prácticas sociales que privilegian ese funcionamiento estándar como criterios de normalidad y norma reguladora sobre cuerpos y entornos” (Toboso Martín, 2018:796). De ahí se deriva que la violencia capacitista se basa en las ideas de superioridad del cuerpo normal, poniendo en desventaja a las personas que no cumplen con este criterio y podría definirse como la violencia que se ejerce contra las personas con discapacidad o con cuerpos que no encajan con cuerpos normativos.

### **3.7 Violencia hacia docentes. La otra cara de la violencia escolar**

Los problemas de disciplina y agresión efectuada de los alumnos hacia el docente, ha sido revelada en la últimas dos décadas en algunas investigaciones internacionales, en España y en Estados Unidos: (Esteve, 1994) (Trianes, 2000), (García, 2001). Violencia que sin duda, ha comenzado a convertirse también en un problema de contexto Latinoamericano. De acuerdo con Elzo (1999) en Pizarro (2010), la violencia hacia los profesores [...] se manifiesta en forma de presiones, insultos y agresiones por parte de los alumnos incluso de las familias.

Internacionalmente, el estudio de Cisneros (En Díaz & Rodríguez, 2010) sobre “Violencia contra profesores en la Enseñanza Pública de la Comunidad de Madrid” (2006),

aporta datos relevantes sobre la situación de la violencia que padecen los profesores en los centros escolares de España: actos que van desde agresiones verbales habituales hasta chantajes, coacciones, intimidaciones, amenazas físicas, robos y agresiones físicas. Dicho informe, manifiesta que los docentes atribuyen esta problemática al abandono de la tarea educativa por parte de los padres de familia, la extensión de la violencia en el contexto y de los modelos violentos basados en la competitividad, el narcisismo, el afán del triunfo y la erradicación del pensamiento autocrítico. En consecuencia, surge el informe del Defensor del Profesor 2008, como un servicio de atención inmediata y gratuita para docentes y víctimas de situaciones de conflictividad y violencia en las aulas españolas.

En México, el estudio “Disciplina, violencia y consumo de sustancia nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México” elaborado por el Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INNE) en 2007, en el marco del operativo EXCALE 2005; imprime ciertos datos estadísticos sobre la violencia hacia los docentes. Se les solicitó a los profesores señalaran si durante ese ciclo escolar habían sufrido robo, intimidación o daño en su persona por parte de los alumnos. En primaria, 8.4% de los docentes encuestados afirmó haber experimentado alguna de estas situaciones; en secundaria, el 9% de los profesores de español y matemáticas señaló también haberlas sufrido.

Es necesario señalar que la proliferación de investigaciones sobre la violencia hacia el docente en nuestro país es realmente escasa. Prueba de esto se evidencia en la Memoria del XII Congreso Nacional de Investigación Educativa del COMIE. Sin embargo, cobra relevancia el trabajo de investigación “La violencia de alumnos hacia maestros de educación secundaria en Colima”, efectuado por Antonio Gómez Nashiki de la UCOL, quien conceptualiza dicha violencia como un recurso de poder del alumno, quien busca restarle autoridad cuestionando su trabajo y las disposiciones que adopta, con la finalidad de desestabilizar el control en el aula y lograr legitimidad entre sus compañeros. Entre sus hallazgos, Gómez señala que las agresiones hacia los maestros han aumentado

considerablemente en los últimos años; siendo más frecuente la violencia verbal- sin omitir casos de violencia física, presentándose, cada vez, más acciones delictivas en su contra.

Las consecuencias identificadas ante tales hechos, son un malestar cotidiano en el trabajo docente, problemas para ejercer su práctica en el aula, dificultades para comprender las actitudes de los adolescentes, no saber cómo actuar ante situaciones de conflicto y carecer de estrategias, así como recursos pedagógicos e institucionales para poder afrontar esta situación.

### **3.8 La violencia de género en las aulas**

La violencia de género, entendida como aquella que se ejerce de hombres a mujeres, demanda un análisis multifactorial del espacio educativo, el social, el cultural, los amigos, la familia, la comunidad, todos ellos compartiendo estas responsabilidades. Ruiz y Ayala (2016) en Carrasco y Carro 2018 coinciden en señalar que es aquella que sufren las mujeres, porque son ellas quienes por su condición de género se encuentran en desventaja respecto a los hombres.

Advierten que este tipo de violencia se basa en un sistema social (patriarcado) que distribuye de manera desigual el poder entre mujeres y hombres; y que a decir de la autora, la condición de la mujer es una creación histórica, en cuyo devenir están implícitas las circunstancias, las cualidades y las características que la definen como un ser social, cultural y genérico (Lagarde, 2015) en Carrasco y Carro 2018

No obstante señalan que la violencia de género no es solo la que se ejerce contra las mujeres, a quienes por años se les ha ubicado en relaciones de desigualdad en relación con los hombres en la sociedad y en las instituciones civiles y del Estado; es también aquella violencia que ocurre a cualquier grupo, a cualquier persona, mujer u hombre, sin distinción ni especificidad genérica, edad, oficio, o actividad, sin embargo, deja claro que la violencia de género es la mayor forma de opresión que por años mantuvo a las mujeres

al margen de desarrollo y de la igualdad de oportunidades (Lagarde et al., 2001a).

En aumento alarmante, la violencia de género en las escuelas ha sido documentada en informes e investigaciones para atenderla por parte de las instituciones de gobierno, de la sociedad civil, los medios de comunicación, universidades, centros de investigación y comisiones de derechos humanos. De la interpretación de los resultados se desprenderán los medios y estrategias para su prevención en las escuelas (Lagarde et al., 2001b)

En las escuelas públicas de México, la violencia de género tiene una amplia presencia, aunque las características y la intensidad en que se da sean diversas. La Secretaría de Educación Pública (SEP) plantea que dependen del contexto social y situación de marginación en donde se ubican, lo cual hace que sea más complejo identificarla para prevenirla, atenderla y erradicarla (SEP/UNICEF). Una de las formas en que se presenta en las aulas, tiene que ver con los estereotipos de género predominantes en ciertos grupos sociales, acerca de los roles que deben desempeñar hombres y mujeres, y de los procesos de construcción de las identidades, de tal suerte que si no se cumple con ellos, se puede ser objeto de discriminación, desigualdad o agresión, teniendo como resultado algún daño o sufrimiento físico, psicológico o sexual.

En el caso de las mujeres, (Lucio et al.,2013, p.35) dice que ellas disponen de una mayor facilidad para resolver conflictos y adaptarse al funcionamiento de la escuela, desencadenando con esto una mejor interacción con el profesorado, una mejor convivencia entre compañeras y compañeros, evitando que la violencia las lleve a otros caminos. Para los hombres desde el punto de vista social, su papel se asocia con la agresividad y con una postura violenta o tipo de comportamiento que no está aprobado para la mujer, de tal manera que en la escuela la agresividad está asociada a un rol o juego masculino, que genera rechazo o simpatía.

Las afrentas como pequeñas agresiones físicas, pero sobre todo verbales, sirven para medir la posición de cada uno, y es por estos roles que los alumnos poder ser

agresivos y predispuestos a la violencia. El agresor siempre ataca a sus compañeros, es irrespetuoso, y si no consigue dañar a su víctima en el aula en el aula, la ataca en los pasillos o los servicios. Las agresiones se producen más frecuentemente por individuos masculinos, y después por grupos de mujeres alumnas, muchas veces pertenecientes a cursos superiores con respecto a las víctimas (Lucio et al., 2013).

De esta manera, tanto hombres como mujeres están expuestos a la violencia de género, lo cual sin duda tiene un impacto negativo en la vida y el bienestar, ocasionando que el desarrollo profesional, social y cultural, se realice en un contexto de desigualdad e incompatibilidad que los convierte en víctimas Ayllon, Orjuela y Román (2011) en Carrasco y Carro 2018

En cuanto a los tipos de violencia de género más comunes en las escuelas se mencionan los siguientes:

- 1) La verbal. En las aulas puede ser directa, y es aquella en la que el agresor o agresores prefieren insultos o comentarios humillantes hacia sus compañeros, compañeras o hacia la planta docente. (Moreno et al., 2017). dice que se manifiesta a través de gritos, burlas, comentarios sarcásticos y desprecios, insultos, amenazas, humillaciones, poner mote, aunque también puede que el agresor esté haciendo patente de forma constante un defecto físico o acción, y agrega que, a últimas fechas, el teléfono móvil o celular también es vía para este tipo de maltrato. En síntesis, refiere a todos aquellos actos en los que una persona lastima moralmente a otra.
- 2) La violencia en el noviazgo. Es el preámbulo de la violencia sexual, solo que inicia en esos tiempos en que la pareja se conoce e inicia una relación, misma que con el paso del tiempo pasa a ser una relación de dominio o de poder, la que Rey- (Anaconda et al., 2009) dice, es ejercida por la pareja – sea hombre – como un intento por controlar o dominar a una persona, en aspectos físicos, sexuales o

psicológicos, los que tarde o temprano generan algún tipo de daño.

- 3) La violencia sexual y por género. En las aulas se manifiesta con conductas de naturaleza sexual no deseada, que incluyen comportamientos verbales ofensivos y no deseados por parte de quien los sufre. Respecto al sexo, Aznar, Cáceres & Hinojo (2007) en Carrasco y Carro 2018 dicen que son los chicos los que están más implicados hacia otras violencias. No obstante, se da en la escuela, reproduciendo con ello los patrones culturales y sociales que ya de por sí tienen un carácter estructural, lo cual trasciende los comportamientos individuales y de convivencia (García et al., 2008) advierte que habrá que agregar que esta violencia está presente en las instituciones, en las que se hace acompañar de chismes, burlas e insultos, sobre todo cuando las alumnas participan y pasan al pizarrón, también se ejerce una forma de segregación, discriminación, acoso o falta de estímulo por parte de docentes, compañeras y compañeros.

En términos de mayor gravedad, la violencia sexual y de género que inicia en las escuelas y en forma de acoso, puede llegar a ser más coercitiva, es decir, puede ser el inicio de una serie de abusos que incluso hacen que la fuerza física y/o psicológica que resulta en matrimonios arreglados y/o de menores, prostitución forzada, e incluso la comercialización de mujeres o trata de personas.

- 4) Violencia Institucional. Esta violencia se refiere a un tipo de imposición que hace uso de recurso no físicos, sino más bien morales y espirituales, que afectan, o que de alguna manera dejan ver la escasez de políticas de prevención o contención de los problemas de violencia hacia las mujeres (López et al., 2014).Gómez Zurita y López (2013) en Carrasco y Carro 2018 dicen que ese mecanismo de reproducción de pautas, ritos, creencias, mitos y acciones de distinta índole, que a primera vista parecen irrelevantes o poco trascendentes, son las que solas – o en conjunto – abonan a la reproducción institucional. las escuelas están en contra de la violencia,

pero en los hechos ocurre lo contrario.

### **3.9 La violencia de la escuela hacia los alumnos**

Existe una dimensión que es la violencia contra los alumnos (Sanmartin, 1999), que también está presente en las aulas (Rodríguez Rojo, 1992) (Fernández Herrería, 1995), por lo que se debe tomar en cuenta a la hora de estudiar las causas y los modelos de intervención ante la violencia de los alumnos. La violencia hacia los estudiantes se manifiesta a través de formas más sutiles o menos directas. A veces se presenta en un clima de clase tenso, en falta de democracia, de participación, en normas de convivencia y pautas de comportamiento inadecuadas o no consensuadas.... Otras veces las, prohibiciones, la arbitrariedad, los castigos, el autoritarismo y el no reconocimiento de los derechos de los estudiantes, son moneda común.

Desde la práctica docente, se propicia la violencia psicológica provocando en los estudiantes daños emocionales, llevando a la baja autoestima y a la falta de motivación para el aprendizaje. Como lo plantean (Ceja, Cervantes y Ramírez, 2011), “este tipo de conductas suelen reflejarse en los tratos crueles, inhumanos y muchas veces degradantes, que dañan la integridad psicológica de los alumnos y dejan huellas muchas veces permanentes y negativas en ellos” (p.47).

Otra manifestación hacia los estudiantes es el stress (Trianes Torres, 1999), los exámenes, la sobrecarga de trabajos...y por supuesto, el alto grado de fracaso escolar existente en el sistema educativo, que conduce a muchos de los alumnos hacia la exclusión escolar y más tarde social, que denota que no se está abordando el problema desde una perspectiva global. La violencia psicológica a través de la ridiculización, el insulto, el desprecio y el abandono también está presente en las escuelas y provoca en los estudiantes vivencias muy negativas. Lo más grave de este tipo de agresión es que los jóvenes pasan a convertirse en objeto de rechazo, de burla y agresión por parte de sus

propios compañeros.

Según las investigaciones realizadas en España, los alumnos afirman que los maestros insultan y ridiculizan (Defensor del Pueblo, 2000) y que a veces, los profesores pegan (Elzo, 1999), o ejercen la violencia hacia el estudiante a través del uso del poder (como adulto y como el que sabe). Ese poder se ve rechazado por los estudiantes, lo que genera un conflicto de intereses que no se resuelve de manera adecuada y deriva en una mala convivencia dentro y fuera del aula.

Los estudiantes reconocen que algunos profesores son autoritarios y asumen estas actitudes para tener el control con los alumnos y por falta de actitud pedagógica para enseñar. Si bien es necesario que el profesor controle el grupo, no lo debe hacer con actitudes que generen malestar en sus alumnos. Al respecto, Muñoz (2012) dice que “autoridad no es equivalente ni a control ni a obediencia, esta tiene un sentido de reconocimiento y legitimidad que puede generar el control de obediencia, pero estos no siempre son consecuencia de la autoridad” (p.88). El maltrato dentro del aula de clase por parte del docente en muchas ocasiones, pasa desapercibido, convirtiéndose en un atributo de la persona que lo lleva a cabo.

### **3.10 Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación**

El tema de la violencia a través de TIC aborda un problema reciente, en rápida expansión, al cual se suman variaciones diarias, no cuenta con definiciones únicas ni consenso, dado que se trata de algunos casos de actualizaciones de viejos problemas como el bullying, que desarrolla el cyberbullyng o de problemas inéditos como etiquetar una foto con el fin último de denigrar a alguien. Dicho de otra manera, nos encontramos frente a un conglomerado de comportamientos originales y extraños que reciben denominaciones diversas como: cyberbullyng (siempre y cuando el maltrato se manifieste entre iguales), cyberstalking (persecución a través de alguna TIC), ciberacoso, violencia en línea, violencia social online,

violencia cibernética y acoso cibernético, entre otras, las cuales representan etiquetas diferentes para el problema de las agresiones virtuales, ya sea entre compañeros o entre desiguales (adultos hacia jóvenes o menores, adolescentes y jóvenes hacia adultos, sean profesores, padres o conocidos).

No obstante que los primeros síntomas de la violencia en la red se dejaron sentir al inicio del siglo XXI (Finkelhor, Mitchel y Wolak, 2000), no fue sino hasta 2005 cuando se definió, por parte de Bill Belsey, investigador canadiense, el termino de cyberbullyng. “El uso de la tecnología como base para una conducta intencional, repetida y hostil desarrollada por un individuo o grupo para hacer daño a otros”. En la 4ta Conferencia Mundial sobre violencia en la Escuela, realizada en 2008 en Lisboa, Portugal, se presentaron cinco trabajos sobre cyberbullyng en estudiantes del Reino Unido, España, Italia, Japón y Portugal (Astor, Debarbieux y Neto 2008).

Para 2011, en la 5ta. Conferencia Mundial realizada en Mendoza, Argentina, se duplicó la cantidad de trabajos sobre cyberbullying y violencia virtual en estudiantes de México (3), Australia (2), Brasil (2), Alemania (2), España, Grecia, Reino Unido, y Chile con un trabajo respectivamente, 13 trabajos en total. Fue suficiente una década para que la comunidad de investigadores sobre el tema de cyberviolencia se percatara que el termino cyberbullying resultaba rebasado por la cantidad de agresiones online reportadas por la comunidad escolar. Es así que se transita a un término más general e inclusivo como el de violencia a través de las TIC, que no solo incluye la violencia entre compañeros (cyberbullying) sino también la violencia entre desiguales.

La gama de posibilidades para agredir a través de la red es amplia, como lo señala Álvarez et al. (2011:221): es preferible usar un término más amplio como violencia a través de las TIC porque incluye tanto: a) el maltrato entre iguales (cuberbullying) como, b) conductas puntuales y únicas como colgar una foto o un video que, pese a su frecuencia

única, pueden ocasionar daños graves en la víctima. Entonces por violencia a través de las TIC podemos entender: aquella conducta intencionada con la que se causa daño o perjuicio a través de las tecnologías de la información y comunicación, principalmente teléfono móvil e Internet.

Hoy en día han aparecido nuevas y sofisticadas formas de acosar; entre ellas podemos mencionar fenómenos como: happy slapping (agresiones físicas o vejaciones mientras otros filman con el propósito de difundirlas posteriormente), trollismo (intimidar, desafiar, perjudicar, criticar, insultar y sacar de sus casillas), el dating violence (cortejo violento), el cyberstalking (persecución y acecho), o el cortejo amoroso online hostigante. Recientemente se ha popularizado el sexting, el cual consiste en el envío de contenidos de tipo sexual, principalmente fotografías y/o videos producidos generalmente por el propio remitente. También están las invitaciones a sexo en línea, propuestas indeseadas por la víctima, mensajes y/o correos electrónicos de contenido sexual, llamadas y mensajes obscenos, recepción de pornografía.

Otras formas de acoso son el sexcasting, que consiste en la grabación de contenidos sexuales a través de webcam y difusión de los mismos por e-mail, redes sociales o cualquier canal que permitan las nuevas tecnologías, grabaciones que en muchos casos terminan como sextorsión, es decir, en el chantaje en que alguien, menor o mayor de edad, utiliza estos contenidos para obtener algo de la víctima, amenazando con su publicación. El grooming (conjunto de estrategias de una persona adulta desarrolla para ganarse la confianza del menor a través de Internet con el fin último de obtener concesiones de índole sexual). Y la videovictimización clandestina, en la cual la víctima es grabada sin que ella se percate y posteriormente se difunde las imágenes o producción obtenida (Velazquez, 2012). En todas estas manifestaciones es evidente que las TIC son el vehículo, bastante eficiente por cierto, que facilita la violencia entre las personas.

### **3.11 La escuela y la violencia**

La escuela juega un papel muy importante en la génesis de la violencia escolar. La convivencia en la escuela está condicionada por todo un conjunto de reglas, oficiales unas, officiosas otras. Los reglamentos, que a veces no se aplican y que en otras ocasiones son una especie de «tablas de la ley» o «códigos penales» (Cerrón, 2000, 15) que imponen normas de conducta y disciplina, pueden hacer difícil la convivencia y/o provocar reacciones agresivas de los estudiantes o de los profesores.

Todo el contexto escolar (Trianes Torres, 2000) (Ortega Ruiz, 2000) condiciona el trabajo y la convivencia. La escuela, con sus actuaciones, puede fomentar la competitividad y los conflictos entre sus miembros, o favorecer la cooperación y el entendimiento de todos. En este sentido podemos hablar de la importancia que tiene la organización del centro, el currículum, los estilos democráticos, autoritarios o permisivos de gestión, los métodos y estilos de enseñanza y aprendizaje, la estructura cooperativa o competitiva, la forma de organizar los espacios y el tiempo, los valores que se fomentan o critican, las normas y reglamento y, por supuesto, el modo en que el profesorado resuelve los conflictos y problemas.

Se podría añadir, además, otra serie de factores que son germen de conflicto y agresividad en la escuela (Fernández, 1999) y que se señalan a continuación:

1) La crisis de valores de la propia institución escolar, que propicia una disparidad de respuestas y puntos de vista dentro de la comunidad educativa; y que se manifiesta a través de la falta de aceptación de normas, valores y reglamentos escolares por parte de los estudiantes. Por ello, los problemas serios y prolongados de disciplina y agresividad pueden ser una señal de poca identificación de los niños con las actividades y valores escolares y de una falta de legitimación de la escuela; pero es también un indicativo de los conflictos del sistema general de valores y del funcionamiento de nuestra sociedad;

2) El sistema de interacción escolar, que homogeneiza y estimula el rendimiento individual y la competitividad, siendo incapaz de satisfacer las necesidades psicológicas y sociales de los estudiantes a nivel personal y grupal. Esto puede provocar falta de motivación por aprender y generar dificultades de conducta. En este sentido, el énfasis en el rendimiento de los estudiantes y en listones uniformes de referencia que todos deben superar, generan barreras de exclusión y entorpece la atención a la diversidad;

3) La escasa atención a los valores de minorías étnicas, religiosas o de cualquier otro signo... no coincidentes con los dominantes en la institución escolar;

4) La concentración (segregación en realidad) en centros o en aulas de niños y adolescentes en situación de riesgo o con problemas;

5) Las dimensiones de la escuela y el elevado número de alumnos, que hacen difícil para éstos la creación de vínculos personales y afectivos con los adultos del centro.

Por otra parte, las relaciones interpersonales en la escuela son fundamentales para la creación de climas más o menos propicios a la convivencia. Así, las relaciones entre profesores crean muchas veces un clima enrarecido que en nada favorece la convivencia y buen funcionamiento del centro. Quizá los problemas más frecuentes son las dificultades para trabajar en equipo, la falta de respeto hacia otros profesores, la existencia de bandos enfrentados en cuestiones fundamentales, la crítica destructiva y la marginación o victimización de algunos profesores por sus propios compañeros o por la dirección de la escuela.

Por otro lado, las relaciones entre profesores y estudiantes requerirían un cambio de los roles tradicionales asociados a ambos y un incremento de los niveles de comunicación. La violencia escolar se ve favorecida, en el caso de los estudiantes, por la falta de motivación e interés, por los problemas de autoestima, por las dificultades de comunicación personal, por las conductas disruptivas, por el fracaso escolar. En el caso de los profesores, son las relaciones verticales de poder, las metodologías rutinarias, la

poca sensibilidad hacia lo relacional y afectivo, o las dificultades de comunicación, algunos de los elementos que favorecen la violencia escolar.

Finalmente, las relaciones entre alumnos, uno de los espejos más importantes en que se miran niños y adolescentes (especialmente estos últimos), pueden ejercer una tremenda influencia en el clima de la escuela y del aula. Las relaciones entre alumnos pueden contribuir al enrarecimiento del clima escolar y a la generación de violencia en contextos educativos, especialmente cuando éstas son difíciles o conflictivas, cuando hay grupos dominantes y de presión, cuando hay falta de respeto o solidaridad, o cuando se producen agresiones y victimización. Teniendo en consideración todos los elementos que se han señalado con anterioridad, se hace imprescindible una formación del profesorado y de toda la comunidad educativa que contribuya a prevenir los problemas de disciplina y agresividad que puedan surgir en el contexto escolar.

De acuerdo con la clásica perspectiva de Durkheim (1893), en los seres humanos existe la necesidad social básica de conformar grupos y de estrechar relaciones: desde pertenecer a una familia, tener una pareja, disfrutar con amigos, entre otros, en un entorno seguro y donde exista armonía, en otras palabras, lo que este fundador de la disciplina sociológica denomina como “cohesión social”. Convivir es una forma de estar en contacto, de tejer relaciones y resulta básico para cualquier sociedad. Ocurre de manera permanente en la dimensión personal y social, implicando un proceso de construcción siempre dinámico y cambiante, que se refleja de distintas maneras cada una con alcances e implicaciones diferentes.

Convivir implica respeto, aceptación del otro y de lo otro. Cuando ocurre de manera positiva, satisfaciendo las necesidades básicas y ofreciendo condiciones favorables para el desarrollo, entonces los valores y normas sociales pueden asimilarse y llevarse a la práctica. En los distintos contextos de convivencia los seres humanos en correspondencia

con su cultura desarrollan diferentes estilos para relacionarse, tal como señala Martínez Guzmán (1999, 86): “La cultura es la manera humana de comportarse, de organizar las relaciones, de distribuir los recursos, de cultivar la propia vida humana como la agricultura es el cultivo del campo”.

Desafortunadamente, como bien lo ha planteado Joan Galtung, hay factores de una violencia más estructural, como la pobreza, la desigualdad, la violación a los derechos humanos o la corrupción, entre otros, que también intervienen amenazando la paz. Estas y otras formas de violencia están presentes en los distintos espacios de convivencia. Una de las implicaciones derivadas de esta situación de violencia estructural es que la gente viva con temor constante, sufra inseguridad, discriminación y/o exclusión.

También es cada vez más común la producción del consumismo, la competencia, el individualismo, llegando a expresarse en comportamientos sexistas, intolerantes y violentos. De manera sutil y sin darnos cuenta, esta corriente nos va arrastrando hacia una sociedad hueca y materialista. De acuerdo con Muñoz y Ramos (2009, 3) “dentro de los males característicos de las sociedades actuales encontramos el individualismo radical, la fragmentación social, la segregación por niveles sociales y por generaciones, ciudadanía pasiva consumista y demandante de soluciones a las instituciones”. Lo anterior da como resultado la negación de lo humano y da pie a un preocupante individualismo de las personas, problema que se acentúa por los efectos más negativos de la globalización. Es en este contexto que la violencia continúa creciendo, y gana fuerza de manera perniciosa dentro de los espacios básicos de convivencia, como la familia y las instituciones educativas.

En la actualidad, tanto en la dinámica familiar, como en la escolar y la comunitaria, se encuentra presente una forma de relacionarse desde la violencia, la cual ha existido sobre todo ante la manifestación del conflicto. Lo que llega a ser preocupante y alarmante

es que con frecuencia se mira a la violencia como la única vía para resolver problemas y desacuerdos presentes en la vida cotidiana.

Dado que la violencia se encuentra presente y latente en los distintos contextos de convivencia, es necesario tomar una postura que permita mirar lo que ocurre cuando esta se manifiesta, comprender como surge y se configura, así como pensar en echar andar estrategias formativas que conduzcan hacia la transformación personal y social con miras hacia la paz. Particularmente en la escuela, tanto estudiantes como docentes enfrentan múltiples retos ante la violencia.

En las intervenciones realizadas por los egresados del programa de posgrado MGCE, se muestra la necesidad de realizar un trabajo con los docentes, en donde la puesta no solo es la relación docentes-estudiantes, sino también docente-docente, porque existe la necesidad de dejar las viejas prácticas que tienden muchas veces hacia la verticalidad de la enseñanza, hacia el castigo y, en general, hacia prácticas bien arraigadas y sedimentadas que día con día se crean y recrean al seguir los mismos patrones. Algunas de las propuestas de los egresados del MGCE apuestan al trabajo de las prácticas en los docentes en las escuelas (Luna 2017) a crear diálogos horizontales entre docentes estudiantes (Ortiz 2017) y a mover esa cultura institucional para crear cambios en las relaciones entre docentes (Villamares 2017).

En las Instituciones educativas de educación básica de la Ciudad de México, los espacios de convivencia son limitados y, si bien varias escuelas cuentan con patio, auditorio o cancha, con poca frecuencia se pone atención a las dinámicas de convivencia que ocurren en dichos espacios. Trabajos como el de Lozano Andrade (2009), realizados en escuelas secundarias mexicanas, muestran como los jóvenes buscan establecer sus propios espacios de convivencia, por ejemplo, pasando el recreo (e incluso ingiriendo alimentos) dentro de los baños.

Los espacios más comunes que comparten los estudiantes, como el salón de clases, por caso, están envueltos en ambientes violentos, muchas veces normalizados o invisibilizados a tal grado de crear una resistencia adaptativa por parte de los estudiantes. Vale la pena señalar el hecho de que en la convivencia el conflicto siempre estará presente; sin embargo, es posible y deseable que la violencia en sus distintas manifestaciones no sea la salida al conflicto. ¿Cómo? Precisamente educando en una cultura de paz.

### **3.12 Causas y consecuencias de la violencia en el entorno educativo**

Las causas de la violencia son múltiples y complejas y es preciso analizarlas teniendo en cuenta la interacción entre los individuos, los contextos en los que se producen y el significado social que adquieren esas relaciones. El modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) nos permite el análisis de la violencia desde un enfoque sistémico, global e integrador. Estructura sus causas con base en a cuatros sistemas diferenciados: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema. Así, las perspectivas más adecuadas para conceptualizar la complejidad de las causas que incrementan o reducen el riesgo de que surja la violencia escolar es planteada desde el enfoque ecológico” (Díaz Aguado, 2004:128-129).

- a) El microsistema es el contexto inmediato de la persona, como es la familia que configura el primer contexto de aprendizaje de los seres humanos. La particularidad de estos aprendizajes es que son significativos, porque vienen mediatizados por los efectos. La familia aporta las pausas básicas para comprender el mundo y actuar en el mismo, es decir, sistemas de creencias, roles sociales, habilidades de vida, estilos de afrontamiento de conflictos, valores, etc. La autoestima e identidad personal se fundamentan en los vínculos afectivos. Por eso. La influencia de la

familia en el proceso de socialización es decisiva. En ella se adquieren y desarrollan las tareas básicas de construcción de la personalidad, a saber, autonomía, capacidad de orientar la conducta hacia los objetivos y habilidades sociales necesarias para la interacción con el entorno. La familia aporta al niño modelos y expectativas básicas, así como seguridad y empatía necesarios para un correcto desarrollo de la personalidad.

Smith (2007), señala que dos de los factores más importantes para el desarrollo de una conducta agresiva es la existencia de conflictos en el núcleo familiar (sea entre los padres, padres e hijos, entre hermanos) y la falta de calor paterno. Otros factores de riesgo en la familia es su estructura autoritaria y verticalista, el aprendizaje de los roles de género estereotipados y los modelos de resolución violenta de conflictos. Cuando un niño se socializa en un contexto familiar, donde la violencia es una forma de interacción (aunque no sea explícitamente admitida), la adquisición de las competencias se ve mermada. El chico suele trasladar su tensión y sufrimiento empleando el método observado por sus modelos más significativos (los progenitores) hacia los hermanos, compañeros, animales u objetos. La normalización del uso de la violencia en el ámbito familiar puede explicar parte de la violencia que se manifiesta en el entorno escolar.

- b) El mesosistema es el conjunto de contextos en los que la persona se desenvuelve y las interacciones que se producen entre los mismos, como por ejemplo, el centro educativo y las relaciones que se establecen entre los distintos miembros de la comunidad educativa (alumnos, padres, profesores, personal no docente).

Nuestro sistema educativo ha sufrido modificaciones paralelas al desarrollo socio-político. No hace tantas décadas era aceptado el castigo físico y psíquico por parte del profesorado a sus alumnos. Sin embargo el sistema autoritario ya no encuentra legitimidad en un sistema democrático que debe garantizar el respeto a los derechos

de los niños establecidos en los convenios y tratados internacionales. En pocas décadas hemos pasado de un modelo de profesor autoritario y jerárquico, a otro de corte democrático y dialogante. Las demandas sociales al sistema educativo se han incrementado y el profesorado se ha visto desprovisto, por un lado, del respeto incondicional que gozaba anteriormente y, por otro, de los conocimientos y estrategias necesarias para adoptar un estilo educativo diferente y eficaz. Esto ha generado en los últimos años una demanda de formación del profesorado en gestión de la convivencia y en la resolución de conflictos.

Los profesores atribuyen la violencia escolar sobre todo a causas personales o familiares del alumno, lo que queda fuera de su control. Esta representación dificulta la adopción de medidas destinadas a prevenir la violencia desde la escuela y, con cierta frecuencia, resistencia para participar en programas destinados a tal fin. Según Blaya (2007) el profesor requiere una capacitación específica como medio de prevención para desarrollar un sentimiento de confianza entre los alumnos. El sentimiento de pertenencia a la escuela, tanto por parte del profesorado como de alumnos, es un factor clave de la prevención.

La violencia escolar conforma una gran diversidad de conductas que se pueden dar entre los diferentes subsistemas que conviven en el contexto educativo. “Apenas se habla de las agresiones que los docentes infligen a los alumnos y alumnas. Al igual que se presta atención a todas las otras formas de violencia en la escuela, esta no debería de pasar desapercibida, más cuando el hecho de que sea ejercida por las figuras responsables de la educación resulta especialmente inadecuado “. Las medidas preventivas dirigidas exclusivamente al alumnado no encontrarán un contexto coherente si no se reconocen y hacen visibles otras violencias existentes en el contexto educativo y se establecen medidas para su mejora.

- c) El Exosistema son las estructuras que no contienen personas pero que influyen en entornos específicos que si la contienen, como son la televisión, los videojuegos, el internet etc.

Antiguamente la mayor parte de la información de los niños provenía de la familia y la escuela, sin embargo el desarrollo y el acceso a los medios de comunicación en todas sus variantes, ha facilitado a los chicos una fuente inagotable de información así como nuevas formas de interacción social. Los medios de comunicación compiten ferozmente con el sistema educativo y con la familia en los procesos de socialización. En numerosas ocasiones, los medios presentan modelos violentos atractivos bien por la ausencia de consecuencias negativas, o bien por un reforzamiento directo de la violencia lo que va produciendo gradualmente una insensibilización ante la misma y una normalización de su uso. Esta influencia dependerá del tiempo y del contenido al que se expongan los niños, así como la supervisión de un adulto que le ayude a tener una visión crítica sobre el contenido que observa (Garrido, Stangeland y redondo, 1999). El ritmo de vida de las familias contemporáneas no permite a los progenitores pasar con sus hijos todo el tiempo que estos ven la televisión o se conectan a internet. Pero los medios de comunicación también modelan conductas prosociales y cumplen una función social de denuncia ciudadana y de cohesión social.

Resulta ilógico incorporaren la enseñanza el empleo de estas tecnologías, pues su uso resulta imprescindible para una correcta adaptación al entorno actual.

- d) El macrosistema es el conjunto de esquemas y valores culturales de los cuales los sistemas anteriores son manifestaciones concretas. Son factores de riesgo de este nivel los esquemas y valores que legitiman, justifican y refuerzan el uso de la violencia así como las respuestas institucionales y comunitarias inadecuadas para casos de violencia identificados.

En las sociedades de la información, la familia y el sistema educativo compiten con otro agente socializador de primer orden, los medios de comunicación. Por tanto, podemos afirmar que la educación de los niños y niñas de hoy son una responsabilidad de la sociedad en su conjunto. En palabras de Ortega (2004): “El fenómeno social de la violencia es mucho más amplio que el problema institucional de la violencia en el centro educativo; la violencia está en la calle, en la vida doméstica, en el ámbito económico, político y social en general. Lo que ocurre en los centros escolares no es más que un reflejo de lo que ocurre en la vida pública y privada en todos los aspectos”.

Cuando la violencia ocurre en ambientes protectores, como la familia y la escuela, todos los participantes se ven dañados o afectados de alguna manera. Se lastima la autoestima y la confianza, la calidad de las relaciones interpersonales y el clima escolar (A. Arón y N. Milicic, 1999; F. Tamar, 2005). La víctima se siente inferior, deprimida, lastimada y sola; suele presentar ansiedad, bajo rendimiento académico, mala conducta y apariencia física descuidada o sobrecuidada. El acosador usualmente también es víctima de algún tipo de maltrato y tiende a replicar esta conducta creyendo que es el único modo de sentir menos dolor por el maltrato del que es o fue víctima. Tiende a construir relaciones basadas en el dominio y la sumisión del otro y sufre deterioro en su desarrollo social y moral. Suele alejarse de las tareas escolares y es proclive a inclinarse en conductas de violencia interpersonal e intrafamiliar, así como en actividades delictivas.

Los espectadores pasivos de violencia se acostumbran a no actuar, normalizan la situación y se insensibilizan ante el sufrimiento del otro. Asimismo, sufren los efectos de un clima hostil en sus relaciones, por lo que pueden sentir una sensación de indefensión parecida a la experimentada por la víctima (A. Arón y N. Milicic, 1999; D. Olweus, 1998; C. Romagnoli, 2007; M. Filsecker y M. López, 2003)

Los niños agresivos o destructores son incapaces de sostener una relación

estrecha y suelen ser rechazados por los otros niños (Hartup, 1992, en A. Castro, 2006). Aquellos corren serios riesgos de inadaptación social, que incluye diversas dificultades escolares: indisciplina, violencia, abandono escolar, bajo rendimiento, salud mental disminuida. Posteriormente, se asocia con una historia laboral limitada y, a veces, delincuencia.

Respecto a la repercusión de la violencia en la satisfacción y el bienestar del resto de los actores escolares no violentos, las neurociencias explican que el cerebro humano posee un sistema de “neuronas espejo”, que conforman un mecanismo de comprensión implícita de las relaciones del otro. Es decir, de una manera imperceptible...

El cerebro del niño “lee” las emociones negativas del profesor (o de otros compañeros) y se sincroniza con ellas. Es decir, la amargura, el desencanto, la desmotivación, la ansiedad, la irritabilidad del profesor y de otros compañeros generan y perpetúan el desencanto, la desmotivación y el enojo (A. Céspedes, Educar las emociones, educar para la vida, p. 145)

### **3.13 Docencia y violencia en las escuelas secundarias**

En relación a este tema se destaca que las atribuciones de los y las profesoras de secundaria tienden a: la trivialización de la violencia, al confundir los efectos con las causas; al desconocimiento del fenómeno, al mirar el conflicto como violencia y esta como bullying; al silenciar las violencias que no dejan huella en el cuerpo; al solamente actuar cuando hay violencia física; al desestimar los sentimientos de los estudiantes que motivan el comportamiento violento; a pretender que la violencia es un problema de control de emociones y a concebir la escuela como un espacio contenedor de prácticas que expresan las contradicciones y problemas de la sociedad.

La nostalgia por la disciplina contiene en sí una contradicción, como es la añoranza de una representación social e histórica sostenida en la creencia de había una escuela sin

violencia o casi sin esta, gracias a la disciplina. Sin embargo, tal melancolía se erige sobre la sensación de ausencia, de pérdida, y no de hecho de modificaciones y transformaciones en los significados históricos y culturales de la violencia. La contradicción radica en añorar un dispositivo de poder-control violento, e impositivo y limitante.

La violencia desde la percepción docente, es una problemática de la sociedad, de la pobreza, de las familias o de una patología del individuo. Las escuelas, por tanto, son un contenedor de prácticas educativas, reflejo de lo que acontece afuera de ellas. Entendida de esa manera la institución educativa se encuentra supeditada a lo social. Lo que no se toma en cuenta es la escuela como productoras de lo social, con un potencial para generar acciones pedagógicas e institucionales violentas. La violencia no es en o de las escuelas. Más bien ambas situaciones se presentan de manera dialéctica.

Las profesoras y los profesores intervienen en la resolución de los conflictos de/en las escuelas en formas que priman el cuidado, en detrimento de la formación. Por su parte los directivos, al querer resolver la situación independientemente de sus causas, no cuestionan los efectos que generan con sus comportamientos ni las consecuencias de sus actos. Lo que se observa es que el trabajo comunitario, la relación escuela-comunidad se convierte en un sinsentido, donde cada uno de los espacios dialoga con lenguajes diferentes, sin llegar a concretar los mecanismos básicos de comunicación.

Comprender el fenómeno de la violencia desde los espacios educativos, sean estos la familia, la sociedad, o la propia escuela, es una tarea emergente. Las formas de su comprensión nos darán necesariamente luz sobre las formas de intervenir y construir una ciudadanía con empatía y responsabilidad social. Este mecanismo se diluye cuando las acciones para su resolución se fincan en miradas desde la individualidad, donde no sólo responsabiliza únicamente a los sujetos en cuestión, sino también se los castiga con medidas fuera de contexto y sin intención alguna de educar.

Discutir y reflexionar las violencias, sus formas, orígenes y su propio potencial para el desarrollo de los seres humanos requiere un trabajo multidisciplinario, con diversas miradas, donde logremos formas de comprensión horizontales, con diálogos de amplia escucha, y con un gran respeto a los contextos, las situaciones y las culturas de convivencia social, de tal suerte que no trastoquemos ni lesionemos procesos socializadores de amplia tradición. No existen formas para la comprensión de las violencias, ni para su diagnóstico, ni para su intervención. La mejor herramienta a utilizar somos los sujetos mismos: padres, hijos, alumnos, alumnas, hombres y mujeres, que desde el hogar o la escuela educan en la cotidianeidad del trajín de la vida.

### **3.14 Factores asociados a la frecuencia de la violencia escolar**

La violencia escolar se presenta con mayor frecuencia entre alumnado-alumnado y profesorado- alumnado, aunque también puede darse entre alumnado-profesorado y profesorado-profesorado, sin dejar de lado padres de familia- profesorado. Para analizar la problemática desde un enfoque más amplio, puede utilizarse la perspectiva ecológica, que trata las condiciones de riesgo y protección en los complejos niveles de la interacción individuo-ambiente, a partir de la cual se pueda diseñar la prevención con actividades para optimizar tanto el ambiente como la representación de éste, y las posibilidades que tiene el alumnado, incluyendo los escenarios en donde transcurre su vida (escolar, familiar, de ocio, etcétera), las conexiones entre dichos escenarios, los medios de comunicación, y el conjunto de creencias y estructuras de la sociedad. Existen distintos niveles en donde la violencia es parte de la vida cotidiana, tanto de las relaciones sociales en contextos microsociales como macrosociales (Gómez *et al.*, 2011).

### 3.14.1 Factores escolares

La Secretaría de Educación Pública (2009), considera que los factores de riesgo en la violencia que se suscita en los salones de clases, se derivan de la falta de reglas y límites en la institución y de las relaciones poco afectivas entre compañeros, compañeras, docentes y directivos(as). Los resultados obtenidos sobre el acoso entre iguales, refleja que determinadas características de la escuela tradicional contribuyen a dicho problema y dificultan su superación, como:

1) la tendencia a minimizar la gravedad de las agresiones entre iguales, considerándolas como inevitables –principalmente entre adolescentes–, o como problemas que ellos deben aprender a resolver solos, sin que los adultos intervengan, para hacerse más fuertes;

2) el tratamiento tradicionalmente dado a la diversidad, actuando como si no existiera. En función de esto puede explicarse que el hecho de estar en minoría, de ser percibido como diferente, de tener un problema, o de destacar por una cualidad envidiada, incrementa la probabilidad de ser elegido como víctima de acoso (con motes o aislamiento, entre otros).

3) insuficiencia de la respuesta que la escuela tradicional suele dar cuando se genera la violencia entre escolares, que deja a las víctimas sin la ayuda que necesitarían para salir de la situación, y que suele ser interpretada por los agresores como apoyo implícito (Díaz-Aguado, 2005). Gómez *et al.* (2011:42) incluso señalan que el funcionamiento satisfactorio de la institución escolar está basado en la aplicación de cierta violencia legítima, que no es sino el nombre de las medidas de control y disciplina escolar.

### **3.14.2 Factores individuales**

Son inherentes a la persona (como el género, las características físicas, biológicas y fisiológicas, o la historia personal), influyen en el comportamiento de los individuos y aumentan sus probabilidades de convertirse en víctimas o perpetradores de actos violentos. Entre los factores que pueden medirse o rastrearse se encuentran las características demográficas (edad, educación, ingresos), los trastornos psíquicos o de personalidad, las toxicomanías y los antecedentes de comportamientos agresivos o de haber sufrido maltrato (OPS, 2002).

Tanto las víctimas como los agresores, presentan particularidades que permiten el ejercicio de la violencia. Díaz-Aguado (2005) señala que las características más frecuentes observadas en el alumnado que acosa a sus compañeros (as) destacan: una situación social negativa, aunque cuenta con amigos que les siguen en su conducta violenta; una acentuada tendencia a abusar de su fuerza (suelen ser físicamente más fuertes que los demás); son impulsivos; con escasas habilidades sociales, baja tolerancia a la frustración, y con la dificultad para cumplir normas; establecen relaciones negativas con las personas adultas y tienen bajo rendimiento, problemas que se incrementan con la edad.

En el caso de las víctimas, Díaz-Aguado señala que se caracterizan por una situación social de aislamiento, en la cual cabe considerar sus escasa asertividad y dificultad para comunicarse; conducta pasiva; miedo ante la violencia y manifestaciones de vulnerabilidad (no poder defenderse ante la intimidación); ansiedad, inseguridad y baja autoestima, que se relaciona con la tendencia observada en algunas investigaciones en las víctimas pasivas, respecto a culpabilizarse de su situación e incluso negarla.

La composición de la estructura familiar, así como la dinámica que se establece al interior de ella, influye en el aprendizaje de comportamientos, actitudes, pautas culturales, valores, ideas y creencias en las primeras etapas de vida de niños y niñas. Es en ámbito familiar donde se da la primera y más importante adquisición de patrones afectivos, de

conductas y de socialización. En la familia se aprende a reconocer y a respetar o no los derechos de las demás personas, y se transmiten las expectativas y conductas esperadas para cada uno de sus miembros, situaciones que posteriormente se ven reflejadas en el ámbito escolar (SEP-UNICEF, 2009).

Para algunas personas, el vínculo afectivo que las une a aquellos con quienes convive puede transformarse en una prisión, cuyos muros son más difíciles de saltar que los de cualquier cárcel real (Ortega y Mora, 1997). Desde los primeros años, a través de patrones de conducta en los hogares (Cerezo, 2001), el individuo aprende que la violencia es una forma rápida y eficaz de solucionar conflictos, en el marco del devenir histórico que lo revele como un comportamiento aprendido que se transmite de una generación a otra, mediante canales habituales como la familia, la escuela y la socialización (Gómez *et al*, 2011).

Diversos autores (as) (Ybarra y Mitchell, 2004; Rutter *et al.*, 1998; Rigby, 1993) han señalado que los factores familiares de riesgo incluyen: el número de personas que habitan el hogar; pobre relación filial; estrés; desintegración familiar; nivel socioeconómico bajo; violencia intrafamiliar; deficiente supervisión y control de los hijos o hijas, aptitudes poco eficaces en su formación; deserción escolar; desempleo; presencia de armas en la casa, entre otras. Para Olweus (2005) y Rigby *et al.* (1999), un factor importante es no marcar reglas claras y consistentes en el comportamiento de hijas e hijos, y aceptar conductas agresivas; además si en el hogar se producen prácticas de victimización o de maltrato por sus cuidadores, habrá mayores probabilidades de desarrollar y recibir agresiones (Neufeld, 2002).

Si bien en todos los escenarios de la vida se producen episodios esporádicos de agresividad (Ortega y Mora, 1997), un considerable número de seres humanos viven bajo el maltrato directo o indirecto de otros seres humanos de los que esperan recibir amor, amistad o al menos respeto y trato correcto. En un estudio dirigido por Gottman *et al.*, (1997)

se demostró que los hijos o hijas que mantienen una relación afectiva con los padres y madres son más aptos socialmente.

Díaz-Aguado (2005) menciona que entre los principales antecedentes familiares de los acosadores suelen destacar: la ausencia de una relación afectiva cálida y segura de los padres, sobre todo de la madre, que manifiesta actitudes negativas o poca disponibilidad para atender al niño (a); y dificultad para enseñar a respetar límites, combinando la permisividad ante conductas antisociales con el habitual uso de métodos autoritarios y coercitivos, recurriendo en muchos casos en castigo corporal.

A través de la educación familiar, los(as) hijos(as) debe tener garantizadas tres condiciones básicas, de las cuales depende su calidad, y que contribuyen a prevenir cualquier tipo de violencia: 1) una relación afectiva y cálida, que ofrezca seguridad sin proteger en exceso (la inseguridad puede producirse tanto por falta de protección como por protección excesiva, que transmita miedo e indefensión); 2) un cuidado atento, adecuado a las cambiantes necesidades de seguridad y autonomía según la edad; 3) una disciplina consistente, sin caer en autoritarismo o negligencia, que ayude a respetar los límites y establecer relaciones basadas en el respeto mutuo, la antítesis de la violencia y del modelo de dominio-sumisión en la que se basa.

### **3.14.3 Factores socioculturales**

Los factores socioculturales se reflejan en el castigo corporal de los niños y niñas, en sus derechos, en el derecho del esposo a controlar a su esposa; se trata de prácticas culturales aceptadas en la sociedad mexicana (Buvinic *et al.*, 1999), donde predomina la cultura machista. Uno de los resultados más reiterados en los estudios sobre la violencia, es que los hombres la utilizan con mayor frecuencia y de forma más grave que las mujeres (Rutter *et al.*, 1998), diferencia que se manifiesta desde la infancia en cualquier contexto, incluido el escolar (Olafsen y Viemero, 2000; Olweus, 1993; Whitney y Smith, 1993), se relacionan

directamente con los estereotipos masculinos tradicionales, en los que se asocia el valor del hombre con el dominio, el control absoluto y la violencia.

Las opiniones acerca de los roles masculinos y femenino, también son indicadores de que en la sociedad mexicana se sigue reproduciendo comportamientos tradicionales relacionados con la división genérica. El INEGI (2011) reporta que las mujeres de 15 años y más con incidentes de violencia por parte de su pareja en los últimos 12 meses, 17.7% están de acuerdo en que una esposa debe obedecer a su esposo o pareja en todo lo que él ordene, 64% consideran que el hombre debe de responsabilizarse de los gastos de la familia, 15.4 % aceptan que es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo o pareja, 2% señalan que el hombre tiene el derecho de pegarle a su esposa, 17.9% afirman que los padres tienen derecho a pagarle a los hijos y 29.3% coinciden en que si hay golpes o maltrato en la casa, es un asunto de familia y ahí debe de quedar.

Con estos resultados, puede entenderse por qué se sigue produciendo y reproduciendo la violencia, no sólo en el interior de las familias; si no en otros ámbitos como el social y el escolar. Los estereotipos de género siguen atribuyendo a los varones condiciones de superioridad respecto al de las mujeres, decidiendo sobre lo que ellas deben o pueden hacer, el que ellas se sigan haciendo cargo de las labores de reproducción y ellos de producción, y que en algunos casos sea permitida la violencia contra ellas y sus hijos. Estas situaciones muestran una condición de violencia estructural porque se tiene una estructura social que en sí misma es represiva, explotadora o alienadora; demasiado dura o demasiado laxa para el bienestar de la gente (Galtung, 1998). Violencia a la que se suma la violencia cultural, conjunto de mitos, de gloria y trauma, es decir, construcciones sociales que sostienen una serie de creencias.

La violencia social que se vive en México es otro de los factores que intervienen en la violencia escolar, no es un hecho aislado alejado de otros tipos de violencia, es un fenómeno que es necesario estudiar atendiendo la multitud de factores que se derivan de

la situación evolutiva de los protagonistas, de sus condiciones de vida y de sus perspectivas de futuro (Ortega y Mora, 1997). La violencia familiar, social, personal y escolar es recurrente. Al ser estos espacios los lugares donde se aprenden y aprehenden conductas de convivencia, se aprende a tolerar u a ejercer la violencia, situación que se produce en el ámbito escolar. De ahí que para comprender la violencia escolar, es preciso conocer el contexto en donde se desarrollan las personas, si han vivido otros tipos de violencia- en su familia de origen o comunidad-, los estereotipos de género que se siguen arraigados, entre otros factores.

## CAPÍTULO IV METODOLOGÍA

Según su etimología, investigación es la acción de indagar a partir de un vestigio (huella, rastro o indicio) para descubrir algo. La investigación científica es la búsqueda orientada, mediante un método válido y fiable, para adquirir nuevos conocimientos acerca de las leyes que rigen la naturaleza. Para realizar una investigación se requiere de métodos y técnicas. La palabra método tiene su origen en dos raíces griegas: *meta*, que significa con, y *odos*, camino; esto es, manera de proceder para descubrir algo o alcanzar un fin. Método científico es el procedimiento riguroso, válido y fiable para adquirir el conocimiento acerca de las leyes que rigen los hechos o las ideas.

Técnica es el sistema de supuestos y reglas que permite realizar algo. La diferencia entre el método y la técnica radica en que el primero es el proceso fundamental mediante el cual avanza toda ciencia, y la técnica es la manera particular en que se emplea el método (Mercado, 1990, p. 9)

### 4.1 Tipo de estudio y método

Se realizó un estudio descriptivo el cual consiste en referir las situaciones y eventos de contextos y hechos para explicar como se manifiesta el fenómeno de la violencia escolar y su tipología en la Secundaria técnica No. 6. Para Arias (2012, p.24) la investigación descriptiva consiste en la caracterización de un hecho o fenómeno, individuo o grupo con el fin de establecer su estructura o comportamiento, Hernández, fernandez y Baptista (2006) señalan que una investigación descriptiva consiste en presentar la información tal cual es, indicando cual es la situación en el momento de la investigación, analizando, interpretando y evaluando lo que se desea.

La investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo y de acuerdo a Sampieri (2014) es una aproximación que refleja la necesidad de medir y estimar magnitudes de los

fenómenos. Para este enfoque existe una realidad objetiva externa al investigador. Utiliza la lógica deductiva y se basa en un proceso secuencial. Pretende describir, confirmar, predecir y explicar los fenómenos o problemas bajo estudio. Está fundamentado en la prueba de hipótesis, recolecta datos numéricos con instrumentos estandarizados para analizarlos estadísticamente.

Los datos cuantitativos incluyen información cerrada como la que se utiliza para medir actitudes. El análisis de este tipo de datos consiste en analizar estadísticamente las puntuaciones recopiladas, por ejemplo a través de encuestas para responder las preguntas de investigación o probar las hipótesis.

## **4.2 CONTEXTO DEL ESTUDIO**

### **4.2.1 Contextualización de la secundaria técnica No. 6 “Biólogo Efraín Hernández Xolocotzi”**

La Escuela Secundaria Técnica No 6 “Biólogo Efraín Hernández con clave 29DST0006H fue fundada el 4 de octubre en el año de 1974, actualmente pertenece a la zona escolar 06, se ubica en el Altiplano central mexicano a 2560 metros sobre el nivel del mar, el municipio de Santa María Tocatlan localizado al oriente del estado, colinda al norte con el municipio de Xalostoc, al sur y al oriente colinda con el municipio de Huamantla y al poniente con el municipio de Tzompantepec.

La comunidad cuenta con los principales servicios básicos, como agua potable, luz eléctrica, drenaje, servicio telefónico e internet. De acuerdo a los estudios socioeconómicos aplicados a padres de familia se concluye que las principales actividades económicas que se realizan por parte de los padres de familia son: Obreros, campesinos y albañilería y en madres predomina ama de casa, obrero y empleada doméstica.

Dentro de las principales costumbres y tradiciones se encuentra el festejo al patrono del lugar el día 13 de agosto, se realiza la fiesta en honor a la virgen de la Asunción la cual inicia el 12 de agosto con la tradicional carrera de la rosa con celebraciones de actos religiosos y profanos. El carnaval se celebra los días Domingos, lunes y martes antes del miércoles de ceniza.

El acceso cultural que se tiene en la comunidad es: una biblioteca pública y dos cibercafés.

Los espacios recreativos son: una unidad deportiva ubicada en la colonia "Venustiano Carranza"

La inseguridad en la comunidad es mínima, el problema detectado a través del estudio socioeconómico es la venta de alcohol a menores de edad.

La hora de entrada es a las 7:00 am y la salida a las 14:00 horas con un receso de 30 minutos, la duración de cada módulo es de 50 minutos. La matrícula de la escuela en el ciclo escolar 2022-2023 es de 300 alumnos.

La superficie total de la escuela es de 19-96-65 20 Ha; 4 son de construcción, distribuido de la siguiente manera:

Una oficina de dirección, oficina de subdirección, oficina de coordinación académica, cubículo de prefectura, oficina de trabajo social, cubículo de contraloría y área administrativa; nueve salones, tres por cada grado, biblioteca, laboratorio de Ciencias, aula de usos múltiples en donde se llevan a cabo reuniones de Consejo Técnico y de padres de familia, aula para robótica que anteriormente era aula de medios y que cuenta con algunas computadoras obsoletas, cubículo para el resguardo del material de Educación Física, aula para agricultura, taller para CIA (conservación e industrialización de alimentos), áreas para ganadería, cuarto de apicultura, dos cuartos de intendencia, almacén, dos invernaderos,

micro-túneles, una plaza cívica, dos canchas de basquetbol, un estanque inhabilitado, dos estacionamientos, dos canchas de fútbol rústicas, sanitarios y una cafetería.

Dos hectáreas de bordos que sirven para retener el agua, trece hectáreas de cultivo, dos hectáreas para siembra de durazno y once para cultivo de temporal como maíz o cebada.

En cuanto el personal se cuenta con un director, un subdirector, un coordinador académico, tres administrativos, veinte docentes de los cuales dieciocho están frente a grupo y dos con proyectos de invernadero y micro-túneles, una contralora, dos prefectos, una trabajadora social, un bibliotecario y cuatro intendentes.

A través de una gestión la escuela ha sido beneficiada por el apoyo del programa federal “La escuela es nuestra” el cual permitirá mejorar la infraestructura de la misma.

Los problemas que se han presentado frecuentemente se deben a malos entendidos entre la comunidad escolar y a la dificultad para resolver conflictos de una manera asertiva, generando algún tipo de violencia.

En cuanto a la participación de padres de familia en las diferentes actividades educativas es de un 65%.

La comunicación con ellos se lleva a cabo por medio de grupos de Whatsapp; uno por cada grado que coordina la subdirección de la escuela junto con el área de trabajo social. Los profesores tienen horario de atención para padres de familia, además de reuniones trimestrales para entrega de calificaciones.

#### **4.3 Población y muestra**

Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones (Sellriz et al., 1980). La población estudiantil en el ciclo escolar 2022-2023

es de 300 alumnos de los cuales 136 son mujeres y 164 son hombres con una edad que va de los 11 a los 15 años Este apartado contiene una descripción de los individuos que participaron en la investigación.

#### **4.3.1 Muestra**

Es una porción significativa del universo que se selecciona para entrevistar, siempre debe de tener las mismas características del universo, ya que es representativa de este. Para este estudio se utilizó la muestra por selección intencionada o de conveniencia la cual consiste en la elección por métodos no aleatorios de una muestra cuyas características sean similares a las de la población objetivo. En este tipos de muestreos la “representatividad” la determina el investigador de modo subjetivo Casal y Mateu (2003).

Por lo tanto, la muestra seleccionada para realizar el estudio tomó como criterios los siguientes:

1. La diversidad de los alumnos (aprovechamiento académico alto, medio, bajo, buena conducta, regular y mala tomando como referencia el expediente conductual)
2. La equidad de género ya que uno de los objetivos de la investigación es identificar que genero percibe más la violencia

De acuerdo a lo anterior se tomó en cuenta a todos los grupos de cada grado quedando de la siguiente manera:

Tabla 5. Porcentaje de la muestra seleccionada

Grado y grupo seleccionados	Frecuencia	Porcentaje
Primero A	18	46%
Primero B	18	47%
Primero C	18	48%
Segundo A	18	51%
Segundo B	18	52%
Segundo C	18	52%
Tercero A	18	64%
Tercero B	18	69%
Tercero C	18	62%
Total	162	54%

Fuente: elaboración propia de la investigación

#### 4.4 Instrumentos

Para la obtención de los datos se diseñó y utilizó el cuestionario para evaluar la violencia escolar en Educación Secundaria (CUVE<sup>3</sup> –ESO), -elaborado por la División de Investigación y Estudios del Grupo ALBOR-COHS-, el cual considera 42 ítems con una escala de Likert de cinco opciones de respuesta que incluyen las dimensiones de *nunca*, *pocas veces*, *algunas veces*, *muchas veces* y *siempre*; la correlación elemento-total corregida adquiere valores entre 0.610 y 0.806, a partir del índice de Alfa Cronbach (Álvarez-García, Nuñez y Dobarro, 2015). Se trata de un cuestionario que sirve para analizar la percepción de los estudiantes sobre la frecuencia de la aparición de diferentes tipos de violencia escolar, protagonizadas por los alumnos o por el profesorado de su clase. El análisis de la puntuación de un estudiante en particular permite analizar su visión personal sobre las relaciones entre compañeros y estos con el profesorado. Si bien la escala Likert comprende las cinco dimensiones, para fines de interpretación las opciones

de pocas veces y algunas veces se sumaron para entenderse como “presencia de violencia baja”, mientras que las opciones de muchas veces y siempre, se conjuntaron como “presencia de violencia escolar alta”.

Los factores tienen sustento en lo que afirman Ajenjo y Bas (2005), en el sentido de no pensar en una definición de violencia escolar únicamente a partir de conceptos, sino desde el daño objetivo que causan.

La fiabilidad de la prueba se calculó a través del coeficiente alfa de Cronbach. En la tabla 1.5 se ofrecen y muestran los resultados. El cuestionario considerado en su totalidad ofrece un índice de fiabilidad alto ( $\alpha=0.939$ ). Los factores muestran índices algo menores que, desde alta fiabilidad del factor Violencia del profesorado al alumnado ( $\alpha=0.872$ ) hasta la algo más moderada fiabilidad del factor Violencia por exclusión social ( $\alpha=0.714$ ).

*Tabla 6 Índice de confiabilidad del CUVE3-ESO y de sus ocho factores (N=2597)*

VARIABLES DEPENDIENTES	Alfa de Cronbach	Elementos
Violencia a través de las TIC	.870	8
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.872	10
Violencia verbal entre el alumnado	.735	4
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	.801	5
Disrupción en el aula	.751	3
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.742	5
Exclusión social	.714	4
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	.715	3
CUVE <sup>3</sup> – ESO	.939	44

En esta investigación se utilizó el instrumento (CUVE<sup>3</sup>- ESO) debido a que la prueba ofrece una medida de percepción del alumnado sobre la frecuencia de aparición de diferentes tipos de violencia en el contexto educativo y su aplicación colectiva en uno o varios grupos y

grados escolares de la escuela permite obtener indicadores diagnósticos en cada uno de los indicadores medidos además de que el instrumento contribuye directamente al logro de los objetivos de la investigación.

Las propiedades psicométricas de (CUVE<sup>3</sup>-ESO) comenzando por el análisis de sus ítems son pertinentes para formar parte de la prueba, en cada uno fueron utilizadas las cinco opciones de respuesta y sus desviaciones típicas se alejan de cero, lo que indican que los ítems discriminan. Además la correlación elemento-total corregida es positiva en todos los ítems, con valores entre 0.371 y 0.599, lo que indica que todos contribuyen a medir lo que mide el test y además en la misma dirección. No es necesario redireccionar ningún enunciado. La supresión de cualquiera de los ítems no mejoraría la fiabilidad (Álvarez-García, Nuñez y Dobarro, 2013).

#### 4.5 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Tabla 7. Categorías de análisis

Factores	Descripción	Indicadores
Violencia verbal entre el alumnado (VVAA)	Engloba comportamientos como extender rumores sobre compañeros, insultar o poner apodos	1.El alumno pone apodos molestos a compañeros 2.Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros 3.Los estudiantes hablan mal unos de otros 4.El alumno insulta a sus compañeros
Violencia verbal de alumnado hacia profesorado (VVAP)	Se refiere a las falta de respeto del alumnado a sus profesores, insultos o apodos y hablarles de malos modos	1.El alumno habla con malos modales al profesorado 2.El alumno falta al respeto al profesor (a) en el aula 3.Los estudiantes insultan a profesores 4.Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor

<p>Violencia Física directa y amenazas entre estudiantes</p> <p>(VFDAE)</p>	<p>Hace referencia a aspectos relacionados con las amenazas entre compañeros, los golpes, las cachetadas o las peleas</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas</li> <li>2.Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando</li> <li>3.Los estudiantes pegan a compañeros</li> <li>4.Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares</li> <li>5.El alumno protagoniza peleas en la escuela</li> </ol>
<p>Violencia física indirecta por parte del alumnado</p>	<p>Se refiere al robo de objetos o dinero, y al destrozo de material tanto del centro como de otros alumnos o alumnas</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela</li> <li>2.Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros</li> <li>3.Algunos estudiantes rompen o deterioran el material la escuela</li> <li>4.Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo</li> </ol>
<p>Violencia por exclusión social</p> <p>(VES)</p>	<p>Se refiere a la discriminación entre estudiantes por razones académicas, culturales o de nacionalidad, entre otras</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos</li> <li>2.Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros</li> <li>3.Algunos compañeros son discriminados por sus compañeros por sus bajas notas</li> <li>4.Ciertos estudiantes se sienten solos en los recreos, ignorados y rechazados por sus compañeros</li> <li>5. Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas.</li> <li>6.Hay estudiantes que se siente solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros</li> <li>7.Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen</li> </ol>
<p>Violencia por disrupción en el aula</p>	<p>Tiene que ver con comportamientos mediante los que el alumno dificulta las explicaciones del profesorado y</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.El alumno dificulta las explicaciones del profesor (a) con su comportamiento durante la clase</li> </ol>

	entorpece el trabajo de los compañeros en el aula	<p>2.Hay alumnos que ni trabajan ni dejan trabajar</p> <p>3.El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase</p>
Violencia del profesorado hacia el alumnado (VPA)	Está relacionado con conductas del profesorado que pueden ser percibidas como violentas por el alumnado, como tener preferencias o manías, ridiculizar al alumnado, o no prestarles atención	<p>1.El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos</p> <p>2.El profesor tiene preferencias a algunos alumnos</p> <p>3.El profesor ridiculiza al alumno</p> <p>El profesor ignora a ciertos estudiantes</p> <p>4.Ciertos profesores intimidan o atemorizan a algún estudiante</p> <p>5.El profesorado insulta al alumnado</p> <p>6.El profesor no escucha a su alumno</p>
Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación	Se relaciona con las conductas que son percibidas como violentas entre estudiantes y de alumnos al profesorado por medio de las TIC	<p>1.Ciertos estudiantes publican en Facebook en estado de whatsApp y Messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado</p> <p>2.Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras</p> <p>3.Hay estudiantes que publican en Facebook o en estados de WhatsApp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros</p> <p>4.Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras</p> <p>5.Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse</p> <p>6.Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles</p> <p>7.Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza</p> <p>8.Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse</p>

Fuente: elaboración propia de la investigación

#### **4.6 Matriz de congruencia**

La matriz de congruencia es una herramienta que brinda la oportunidad de abreviar el tiempo dedicado a la investigación, su utilidad permite organizar las etapas del proceso de la investigación de manera que desde el principio exista una congruencia entre cada una de las partes involucradas. Su presentación en forma de matriz permite apreciar a simple vista el resumen de la investigación y comprobar si existe una secuencia lógica, lo cual elimina de golpe las vaguedades que pudieran existir durante los análisis correspondientes para avanzar en el estudio (Rendón, 2001).

Tabla 8 Matriz de congruencia

TEMA	Preguntas de investigación	Objetivo General	Objetivos específicos	Marco teórico	Variables	Método	Instrumento de investigación item
<p>Caracterización de la violencia escolar en la Secundaria Técnica No.6 de Tocatlán Tlaxcala</p>	<p>¿Qué tipos de violencia se observan en la comunidad estudiantil de la Escuela Secundaria Técnica No 6</p> <p>¿Cuáles son los tipos de violencia más recurrentes entre la comunidad escolar?</p> <p>¿Desde la perspectiva de género cuál es el tipo de violencia más recurrente?</p> <p>¿Cuál es el tipo de violencia con mayor frecuencia desde la percepción de los docentes?</p>	<p>Identificar los tipos de violencia que se dan al interior de la Escuela secundaria técnica No 6 para caracterizarlos como referentes de estudio.</p>	<p>Identificar los tipos de violencia más recurrentes entre la comunidad escolar</p> <p>Conocer desde la perspectiva de género cuál es el tipo de violencia más recurrente</p> <p>Reconocer el tipo de violencia con mayor frecuencia desde la percepción de los docentes</p>	<p>-La construcción social de la violencia.</p> <p>-Evolución de la violencia escolar.</p> <p>-Un fenómeno de forma y fondo.</p> <p>-Violencia escolar.</p> <p>-Definición y tipología de violencia utilizadas en el instrumento CUVE.</p> <p>-Tipologías de violencia.</p> <p>-Violencia hacia los docentes la otra cara de la violencia escolar.</p>	<p>-Violencia verbal alumno-alumno</p> <p>-Violencia verbal del alumno hacia el profesorado</p> <p>-Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</p> <p>-Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</p> <p>-Exclusión social</p> <p>-Disrupción en el aula Violencia del profesorado hacia el alumnado</p> <p>-Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación</p>	<p>-Cuantitativo</p>	<p>CUVE 3</p> <p>Ítem 1,2,3 y 4</p> <p>Ítem 9,10,11,12 y 13</p> <p>Ítem 18 a 27</p> <p>Ítem 14,15,16 y 17</p> <p>Ítem 5,6,7y 8</p>

				<p>-La violencia de género en las aulas.</p> <p>-La violencia de la escuela hacia los alumnos.</p> <p>-Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación.</p> <p>-La Escuela y la violencia.</p> <p>-Causas y consecuencias de la violencia en el entorno educativo.</p> <p>-Docencia y violencia en las escuelas secundarias.</p> <p>-Factores asociados a la frecuencia de la violencia escolar.</p>			<p>Ítem 28,29,30,31,32,33 y 34</p> <p>Item 35,36,37,38,39,40, 41 y 42</p>
--	--	--	--	---	--	--	---

#### **4.6.1 Validez de la prueba**

Se realizó la prueba Alfa de Cronbach a 42 elementos con un valor de .9, lo que demuestra la estabilidad de ítem para dar confiabilidad al instrumento, la prueba se realizó en Software SPSSV.22

#### **4.6.2 Aplicación de instrumentos**

La aplicación de instrumentos se llevó a cabo en los tres grados en el mes de septiembre de 2022, donde se verificó de manera personal en cada grupo y con cada alumno para confirmar que no quedaran ítems sin contestar, se destinó para el llenado del instrumento un módulo con duración de 50 minutos.

#### **4.6.3 Consulta a profesores**

Dado que la violencia es un problema que afecta a distintos actores dentro de la escuela y que toma muchas direcciones (donde algunos pueden ser tanto víctimas como victimarios), es necesario, al momento de realizar un diagnóstico de la situación de la violencia que presenta la institución, recolectar la información que se necesita a través de la consulta de diferentes actores. Los profesores son una parte fundamental del proceso de enseñanza y muchas veces no pueden llevar su práctica producto de situaciones de violencia o se ven envueltos en relaciones de violencia en las que ellos mismos son agresores. Por lo mismo es importante conocer el fenómeno que aqueja a la escuela desde la óptica de adultos que integren el mismo espacio que los menores encuestados. La consulta a docentes permite dar cuenta de situaciones tal vez descartadas por los alumnos y viceversa.

El número de participantes en las encuestas fue de veintiún docentes de las diferentes asignaturas y de servicios educativos complementarios (trabajo social, prefectura y biblioteca) para la aplicación del instrumento se les dio a conocer el objetivo de la

investigación, posteriormente se les explicó de manera personalizada las características del mismo y la forma de contestarlo.

#### 4.6.4 Procedimiento de la investigación

*Esquema 1 Procedimiento de la investigación*



Fuente: elaboración propia de la investigación con base en Sampieri (2010)

## **CAPÍTULO V RESULTADOS**

El capítulo inicia con los datos generales del contexto familiar debido a que conocer y analizar los antecedentes generales de padres de familia y alumnos permite tener una perspectiva del contexto de estudio, además ayuda a distinguir de alguna manera la realidad que viven los jóvenes que asisten a la Secundaria Técnica No. 6, la información que reportan las gráficas son extraídos de los estudios socioeconómicos que se les aplican a los padres de familia en el momento en el que inscriben a sus hijos

Posteriormente se presentan los resultados y el análisis efectuado a los datos provenientes en el estudio de campo realizado. Los resultados se presentan en tres partes:

1. Caracterización del tipo de violencia desde la percepción de los estudiantes.
2. Caracterización del tipo de violencia que se percibe por género.
3. Caracterización del tipo de violencia encontrada desde la percepción de los docentes

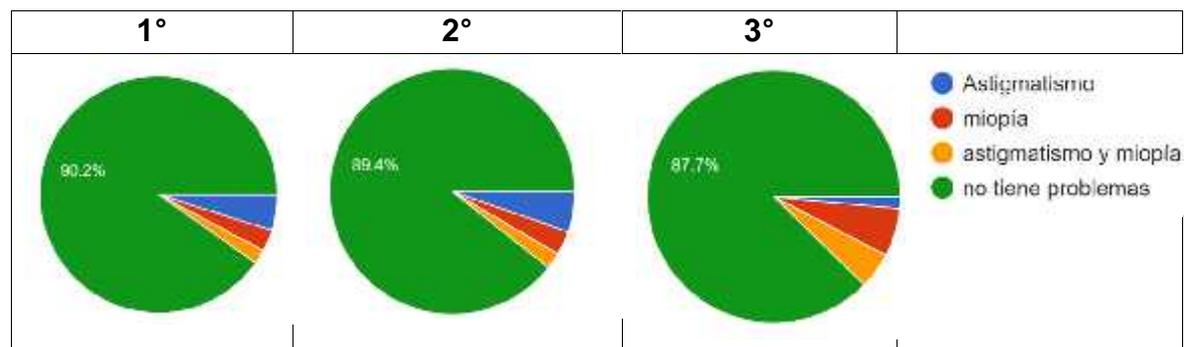
Se explica la caracterización de la violencia por medio de ocho variables y sus indicadores respectivos:

1. Violencia verbal alumno-alumno
2. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado
3. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes
4. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes
5. Exclusión social
6. Disrupción en el aula
7. Violencia del profesorado al alumnado
8. Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación

## 5.1 Diagnostico socioeconómico

### Alumnos con problemas visuales

Gráfica 2 alumnos con problemas visuales

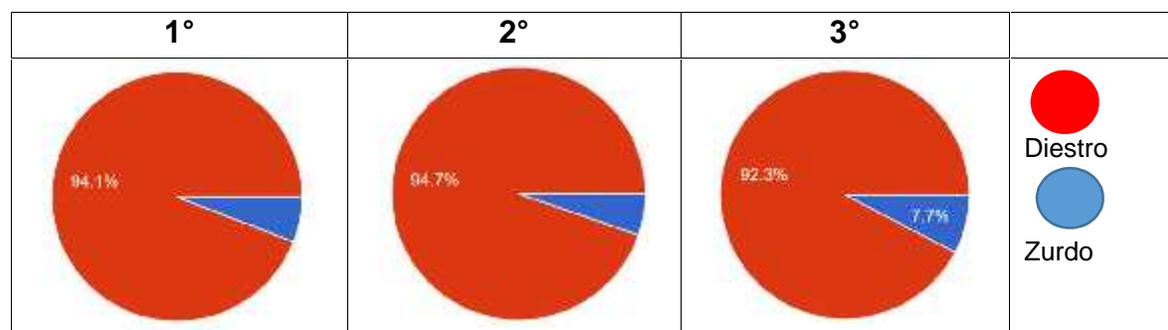


Fuente: elaboración propia de la investigación

En primer grado el 9.8% tiene algún de problema visual mencionado, en segundo el 10.6% y en tercero el 12.3% siendo este el grado con mayor porcentaje de alumnos con problemas visuales.

### Alumnos diestros y zurdos

Gráfica 3. Alumnos diestros y zurdos

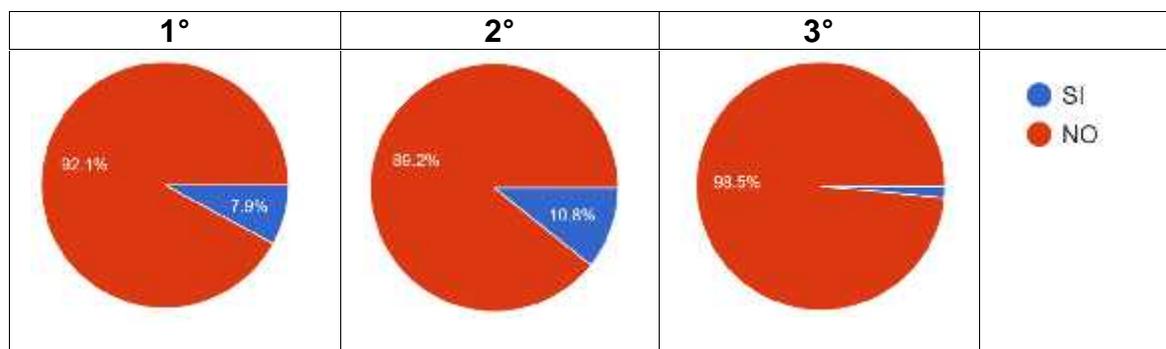


Fuente: elaboración propia de la investigación

Un gran porcentaje de la comunidad estudiantil es diestro, siendo zurdos solo el 5.9% de alumnos en primer grado, 5.3% en segundo y 7.7% en tercero.

## Alumnos con algún problema de aprendizaje

Gráfica 4. Alumnos con algún problema de aprendizaje

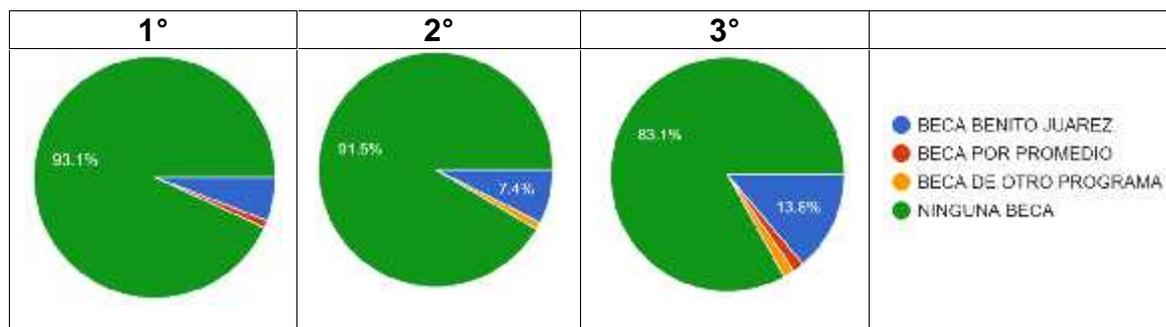


Fuente: elaboración propia de la investigación

No es un porcentaje alto de alumnos con problemas de aprendizaje sin embargo no deja de ser importante, pues al menos el 7.9% de alumnos de primer grado presentan esa situación, el 10.8% en segundo grado y el 1.5% en tercero.

## Alumnos que cuentan con algún tipo de beca

Gráfica 5. Alumnos que cuentan con algún tipo de beca

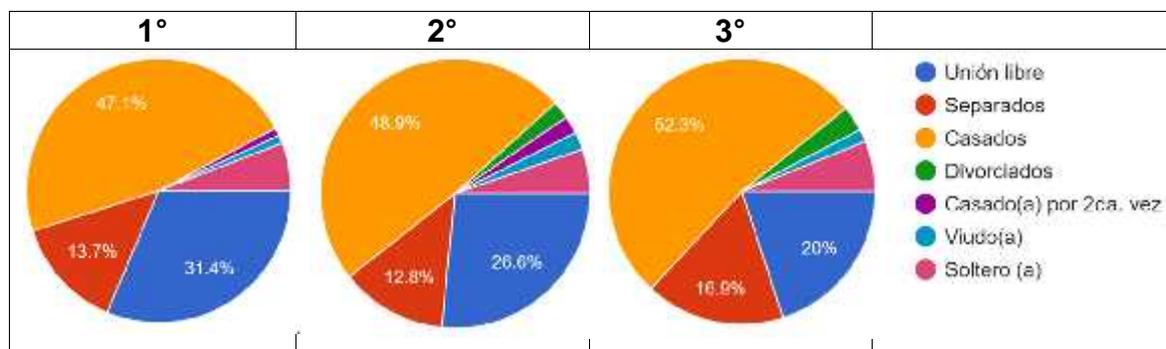


Fuente: elaboración propia de la investigación

Se observa que de la comunidad escolar solo un porcentaje mínimo de alumnos cuenta con algún tipo de beca y los que cuentan con ella en su mayoría es la del programa "Benito Juárez", en primer grado solo el 6.9%, en segundo el 8.5% y tercero el 16.9%.

## Estado civil de los padres

Gráfica 6. Estado civil de los padres

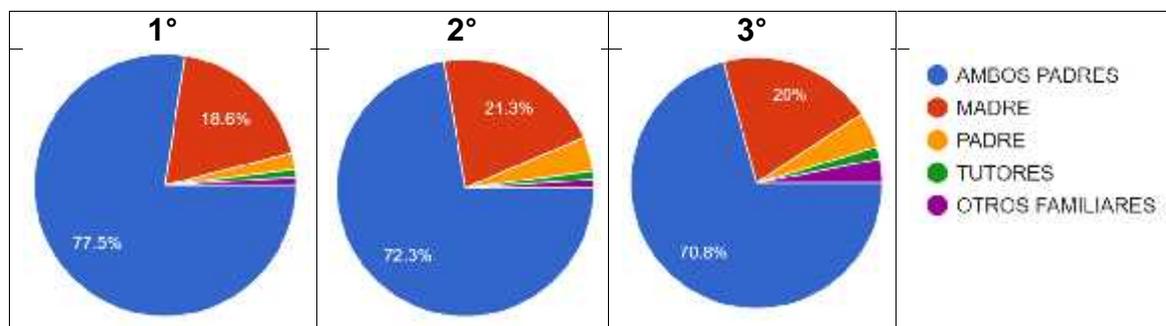


Fuente: elaboración propia de la investigación

Un porcentaje considerable de padres de familia de los tres grados se encuentra en estado civil “casado” siendo este entre el 47 y 52%, siguiendo el de “unión libre” con un porcentaje de entre el 20 y 31.4% y el de “separados” entre el 13 y 16.9%, las demás opciones obtienen porcentajes mínimos.

## El alumno vive con:

Gráfica 7. El alumno vive con

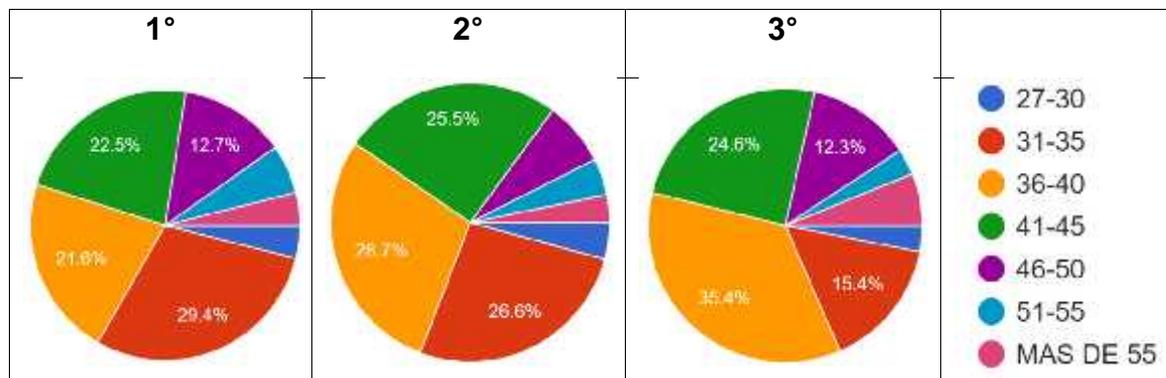


Fuente: Elaboración propia de la investigación

Los porcentajes de los tres grados son muy parecidos, los cuales muestran que entre un 70.8 y 77.5% de alumnos vive con ambos padres, entre un 18.6 y 20% viven solo con la madre y el 2 y 3% con el padre.

## Porcentaje de edades de papás

Gráfica 8. Porcentaje de edades de papás

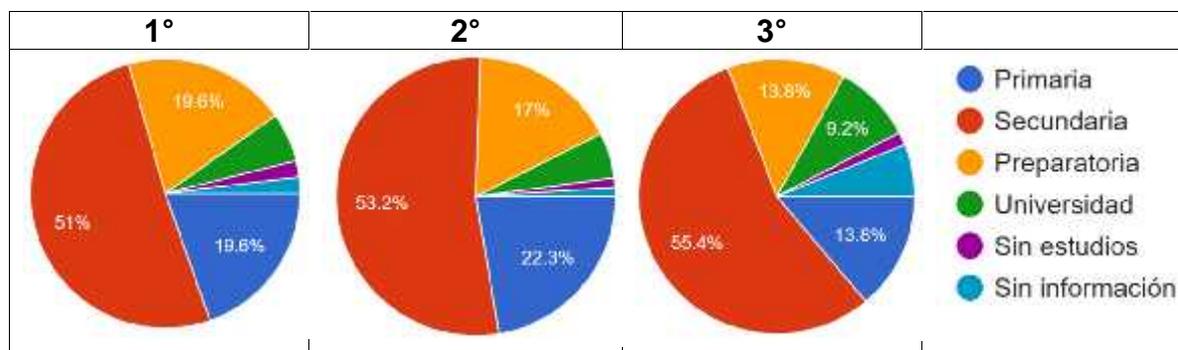


Fuente: elaboración propia de la investigación

Las gráficas muestran que los porcentajes de los tres grados son bastante parecidos. En los tres grados se concluye que la mayoría de las edades de papás oscila entre los 31 y 45 años, siguiendo el porcentaje de edad entre 46 y 50 años.

## Grado de estudios de papás

Gráfica 9. Grado de estudios de papás

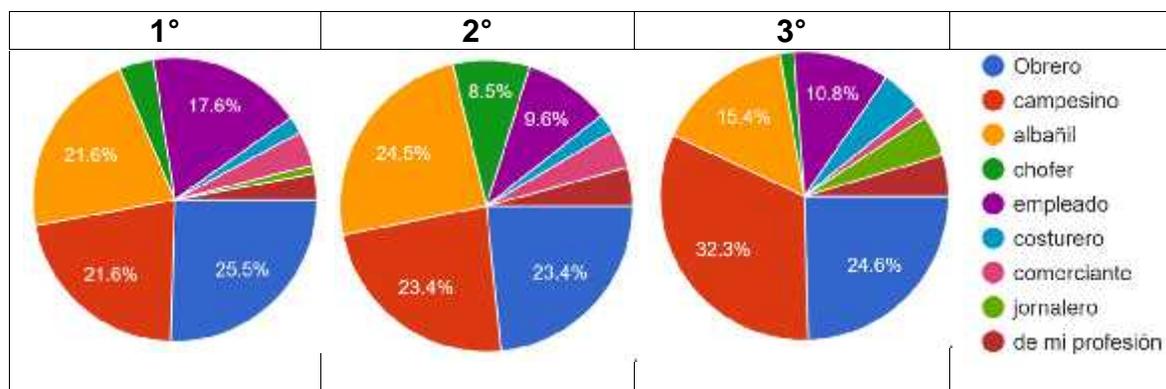


Fuente: elaboración propia de la investigación

Más de la mitad de padres encuestados de los tres grados cuenta con un grado de estudios de “secundaria” siendo este entre el 51 y 55%, siguiendo “primaria y preparatoria” entre el 13.8 y 22.3%, solo un porcentaje mínimo cuenta con universidad, así como padres sin estudios.

## Ocupación de papás

Gráfica 10. Ocupación de papás

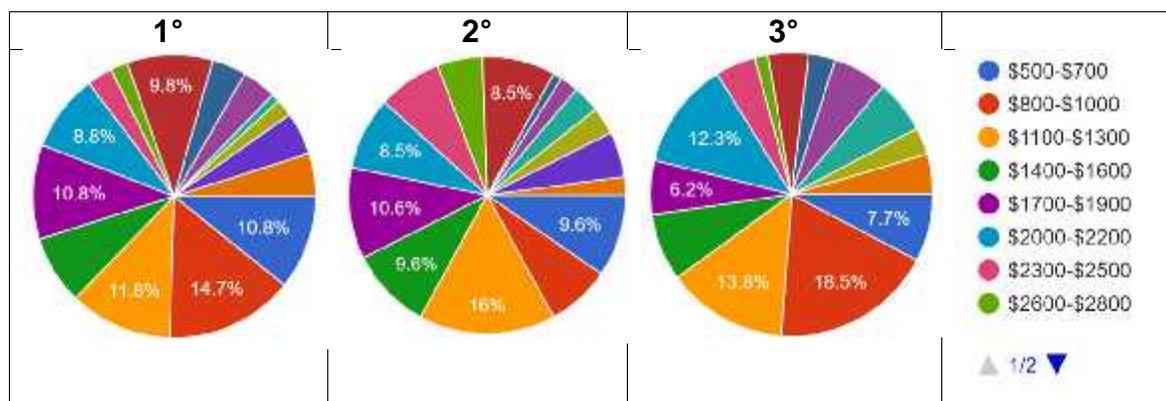


Fuente: elaboración propia de la investigación

Las ocupaciones con mayores porcentajes por los tres grados son: “campesino” con un 21.6 y 32.3%, continua “obrero” con un 23.4 y 25.5% y “albañil” con 15.4 y 21.6%.

## Ingreso económico quincenal de los padres de familia

Gráfica 11. Ingreso económico quincenal de los padres de familia

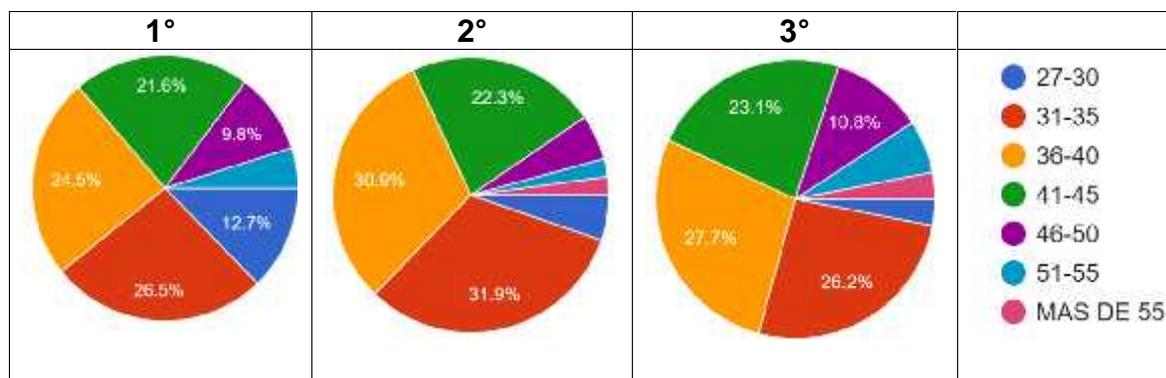


Fuente: elaboración propia de la investigación

En términos generales se concluye que la mayoría de padres perciben un sueldo quincenal de entre \$500 y \$1300 en diferentes porcentajes, siendo este el más alto, siguiendo el porcentaje de ingreso quincenal de entre \$1700 y \$1900.

## Edad de madres de familia

Gráfica 12. Edad de madres de familia

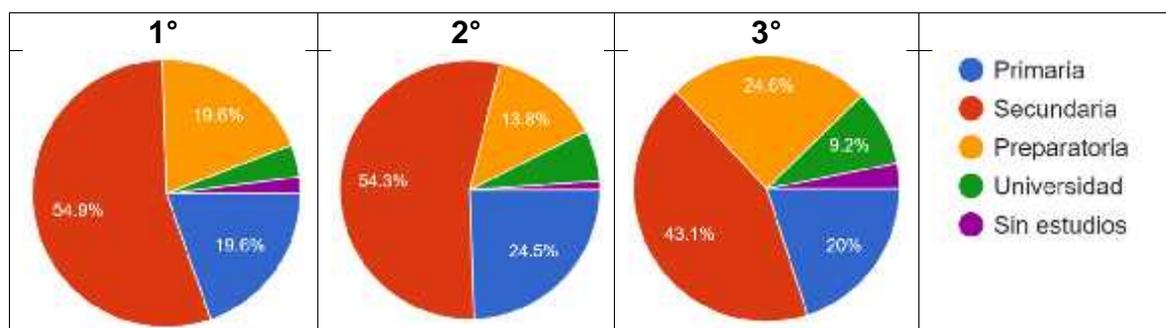


Fuente: elaboración propia de la investigación

Los porcentajes indican que hay madres de familia entre una edad de 31 a 35 años, continuando 36 a 40 años y 41 a 50 años, siendo las demás opciones una minoría.

## Grado de estudios de madres de familia

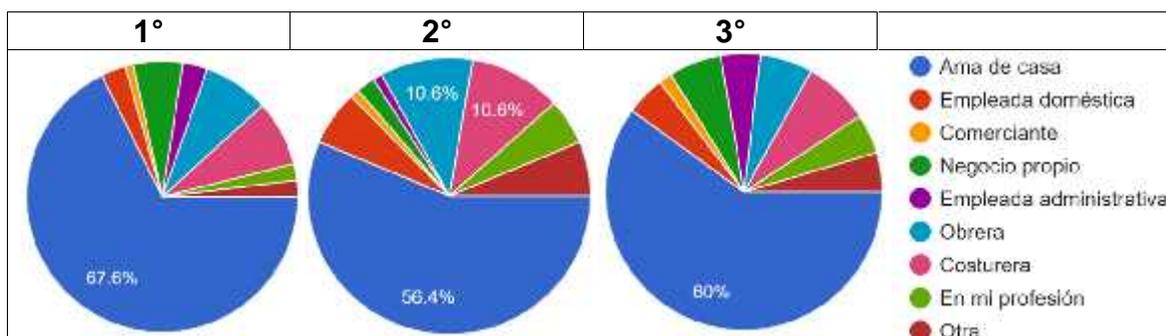
Gráfica 13. Grado de estudios de madres de familia



Fuente: elaboración propia de la investigación

Se puede observar que más de la mitad de madres de familia de la comunidad escolar cuenta con una escolaridad de "secundaria" quedando esta como primer lugar, continúa la escolaridad "primaria" y después preparatoria, existe una minoría de madres que no cuentan con ningún estudio.

Gráfica 14. Ocupación de madres de familia

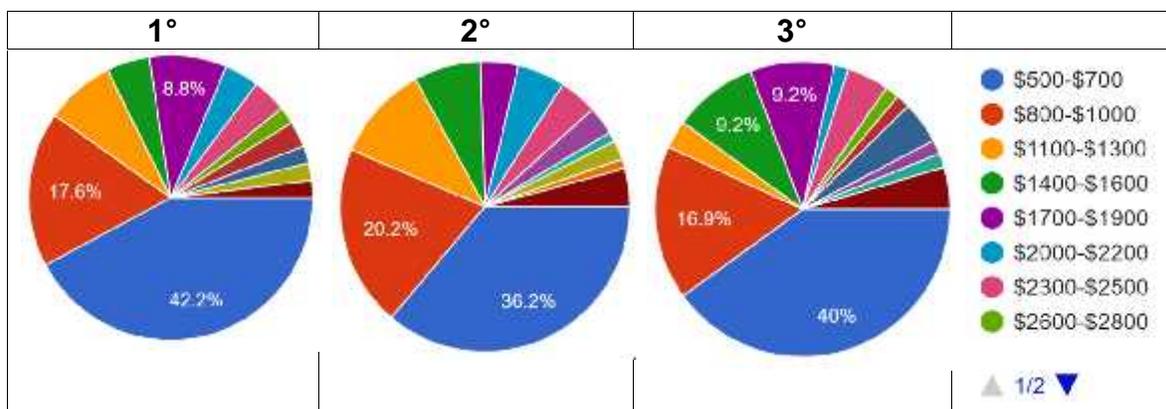


Fuente: elaboración propia de la investigación

Un porcentaje bastante considerable de madres de familia de la comunidad escolar de los tres grados tiene como ocupación “ama de casa” siendo más de la mitad de madres encuestadas.

### Ingreso quincenal de madres de familia

Gráfica 15. Ingreso quincenal de madres de familia

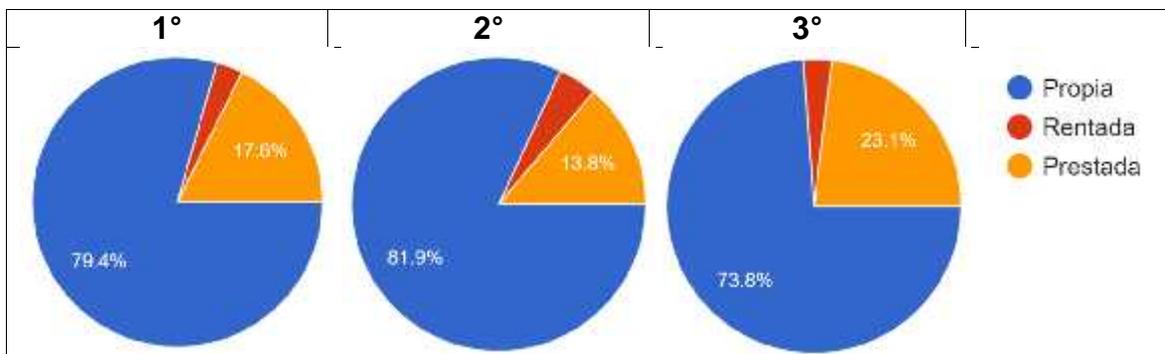


Fuente: elaboración propia de la investigación

Las gráficas indican que entre un 36.2 y 42.2% de madres perciben un sueldo de entre \$500 a \$700 a la quincena, siguiendo la cantidad de \$800 y \$1000 por empleo o diferentes entradas informales.

### El alumno habita en casa:

Gráfica 16. El alumno habita en casa

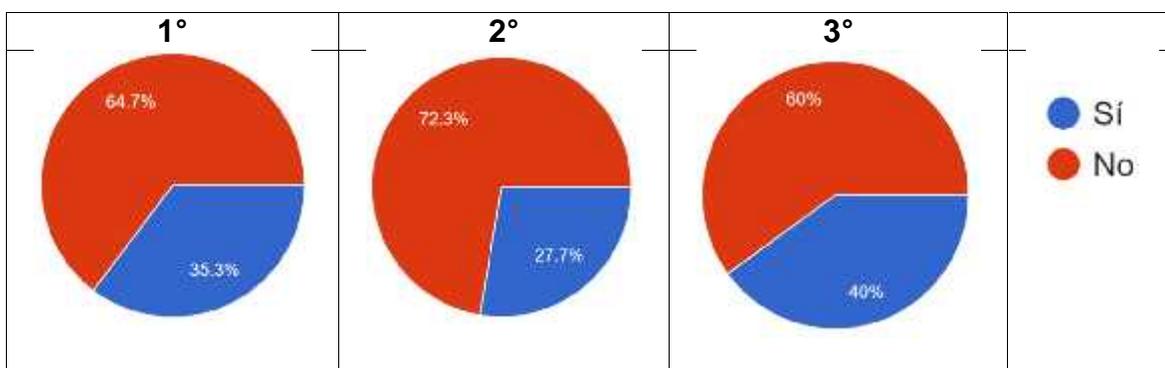


Fuente: elaboración propia de la investigación

Un porcentaje entre el 73.8 y 81.9% dice vivir en “casa propia” siendo este el puntaje más alto y quedando en primer lugar de las opciones, después “casa prestada” con un puntaje del 13.8 a 23.1% y un mínimo en “casa rentada”.

### Porcentaje de alumnos que cuentan con servicio de internet en casa

Gráfica 17. Porcentaje de alumnos que cuentan con servicio de internet en casa

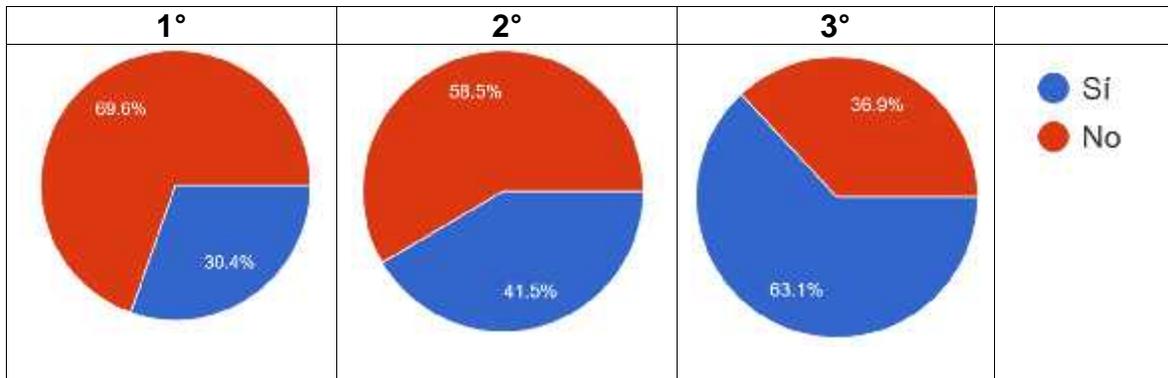


Fuente: Elaboración propia de la investigación

Solo entre el 27.7 y 40% de alumnos cuenta con servicio de internet en casa siendo el tercer grado quien mayor porcentaje obtuvo. Más de la mitad de la comunidad escolar no tiene internet en casa.

## Porcentaje de alumnos que cuentan con celular propio

Gráfica 18. Porcentaje de alumnos que cuentan con celular propio

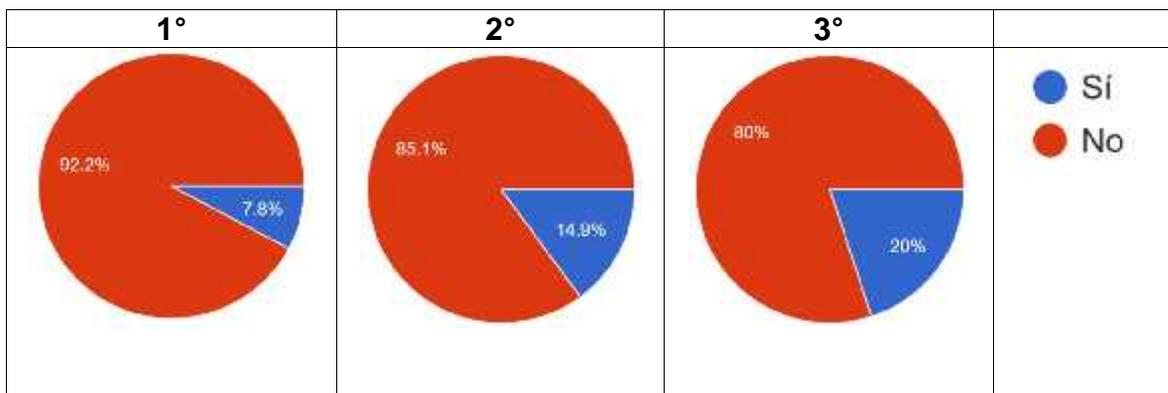


Fuente: elaboración propia de la investigación

En las gráficas se puede observar que en primer grado solo el 30.4% de alumnos cuenta con celular propio, en segundo el 41.5% y tercero el 63.1% concluyendo que a mayor grado aumento el porcentaje de alumnos con celular propio.

## Porcentaje de alumnos que cuentan con computadora en casa

Gráfica 19. Porcentaje de alumnos que cuentan con computadora en casa



Fuente: elaboración propia de la investigación

En primer grado solo el 7.8% de alumnos cuenta con computadora en casa, el 14.9% en segundos y terceros el 20%. Se observa que, a mayor grado, mayor es el porcentaje de alumnos que cuentan con computadora en casa.

## **5.2 Caracterización de la violencia desde la perspectiva de los alumnos**

El instrumento aplicado midió 8 factores: 1) la violencia verbal del alumnado hacia el alumnado; 2) violencia verbal del alumno hacia el profesorado; 3) violencia física directa y amenazas entre los estudiantes; 4) violencia física indirecta por parte del alumnado; 5) exclusión social; 6) disrupción en el aula; 7) violencia del profesorado hacia el alumnado y 8) violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación.

La siguiente tabla muestra el concentrado de resultados generales por grupo, indicador e ítem al igual que los porcentajes mayores al sumar las respuestas (pocas + algunas veces y muchas veces y siempre) de las tablas anteriores teniendo en cuenta que estos indican presencia de violencia.

Tabla 9. Concentrado general de la escuela

INDICADOR	ITEM	1°A	1°B	1°C	2°A	2°B	2°C	3°A	3°B	3°C	
violencia verbal alumno-alumno	El alumno pone apodos molestos a compañeros	100	88.9	94.4	100	100	83.3	100	100	100	96.12
	Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	94.4	72.2	83.3	94.4	100	94.4	100	100	100	
	Los estudiantes hablan mal unos de los otros	100	88.9	94.4	100	100	94.4	100	100	100	
violencia verbal de alumnos hacia el profesorado	El alumno insulta a sus compañeros	94.4	94.4	94.4	100	100	94.4	100	100	100	71.6
	El alumno habla con malos modales al profesorado	16.7	5.6	88.9	100	100	83.3	100	72.2	94.4	
	El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	27.8	33.3	33.3	100	94.4	33.3	100	77.8	88.9	
	Los estudiantes insultan a profesores	0	27.8	66.7	100	100	77.8	88.9	94.4	88.9	
	Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	11.1	33.3	66.7	100	100	83.3	94.4	100	94.4	
violencia física directa y amenazas entre los estudiantes	Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	88.9	88.9	77.8	83.3	100	100	100	94.4	100	94.93
	Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	100	88.9	94.4	100	100	100	100	94.4	100	
	Los estudiantes pegan a compañeros	94.4	94.4	88.9	100	100	94.4	100	94.4	100	
	Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	100	100	77.8	100	100	100	100	100	100	
	El alumnado protagoniza peleas en la escuela	61.1	100	72.2	100	100	88.9	94.4	100	100	
violencia física indirecta por parte de los estudiantes	Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	94.4	72.2	94.4	100	100	55.6	38.9	94.4	88.9	75.76
	Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	83.3	100	100	100	100	72.2	100	100	94.4	
	Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	100	100	94.4	100	94.4	88.9	100	94.4	100	
	Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	50	5.6	5.6	0	50	72.2	27.8	22.2	33.3	

INDICADOR	ITEM	1°A	1°B	1°C	2°A	2°B	2°C	3°A	3°B	3°C	
Exclusión social	Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	94.4	38.9	66.7	27.8	94.4	77.8	61.1	83.3	100	
	Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	100	100	88.9	100	100	100	88.9	100	100	
	Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	94.4	100	66.7	5.6	100	88.9	88.9	94.4	100	
	Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	94.4	94.4	88.9	100	88.9	94.4	94.4	100	100	74.86
	Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	72.2	16.7	27.8	5.6	55.6	72.2	27.8	72.2	72.2	
	Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	77.8	61.1	61.1	94.4	88.9	77.8	100	100	94.4	
Disrupción en el aula	Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	94.4	72.2	22.2	11.1	27.8	77.8	16.7	38.9	61.1	
	El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	100	100	100	100	100	88.9	100	100	100	
	Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	100	100	88.9	100	100	94.4	100	94.4	100	97.73
	El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	100	100	94.4	100	100	88.9	100	88.9	100	
	El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	27.8	83.3	50	5.6	22.2	33.3	94.4	61.1	83.3	
	El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	50	11.1	50	100	27.8	33.3	94.4	50	72.2	
Violencia del profesorado hacia el alumno	El profesor ridiculiza a los alumnos	50	38.9	33.3	100	38.9	27.8	94.4	33.3	55.6	
	El profesor ignora a ciertos estudiantes	22.2	16.7	11.1	88.9	83.3	38.9	83.3	44.4	61.1	47.7
	Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	44.4	5.6	33.3	83.3	50	22.2	83.3	22.2	88.9	
	El profesorado insulta al alumnado	27.8	0	27.8	5.6	5.6	22.2	83.3	27.8	83.3	
	El profesor no escucha a sus alumnos	16.7	11.1	38.9	66.7	50	16.7	100	44.4	72.2	

INDICADOR	ITEM	1°A	1°B	1°C	2°A	2°B	2°C	3°A	3°B	3°C	
Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación	Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	38.9	72.2	16.7	77.8	100	94.4	55.6	66.7	83.3	
	Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	50	77.8	22.2	94.4	100	88.9	88.9	94.4	100	
	Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	83.3	72.2	33.3	100	94.4	83.3	94.4	100	88.9	
	Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	61.1	94.4	38.9	72.2	100	77.8	94.4	83.3	100	
	Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	72.2	100	22.2	100	100	78.9	88.9	94.4	100	80.86
	Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	72.2	100	77.8	11.1	100	94.4	100	83.3	94.4	
	Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	88.9	88.9	27.8	33.3	94.4	88.9	72.2	83.3	100	
	Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	100	100	72.2	100	100	100	100	94.4	94.4	
TOTAL		72.02	69.50	66.87	82.36	87.80	77.68	88.36	83.88	91.19	79.9

Fuente: elaboración propia de la investigación

El diagnóstico escolar muestra que, de las ocho categorías de análisis, en todas hay presencia de violencia, a continuación, se describen los resultados encontrados por indicador:

### Violencia verbal alumno-alumno

Se muestran resultados muy similares en los nueve grupos quedando de la siguiente forma en primer lugar con un 97.52% se encuentra el ítem de los estudiantes hablan malos de otros, continúa el alumno insulta a sus compañeros con un 97.51%, después el alumno pone apodos molestos a compañeros con un 96.28% y por último obteniendo un 93.18% el ítem hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros, los

grupos que obtienen mayor porcentaje son 2°B, 3°A, 3°B Y 3°C con un 100% de presencia en ese indicador, el grupo con menor porcentaje es 1°B con 86.1%. El promedio general de este indicador es de 96.12

### **Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado**

Los datos arrojados indican que el ítem con mayor porcentaje corresponde a ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor con un 75.95%, continua el alumno habla con malos modales hacia el profesorado con un 73.45%, después los estudiantes insultan a profesores con el 71.61% y por último el alumno falta al respeto al profesor (a) en el aula con un 65.42%. los grupos que obtienen porcentajes altos son 2°A con 100%, 2°B 98%, 3°A 95.8% y 3°C con 91.65%, el promedio general de este indicador es de 71.6%

### **Violencia física directa y amenaza entre los estudiantes**

Los ítems que mayor porcentaje recaban son: determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando y algunos compañeros estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías en las cercanías escolares ambos con el 97.53%, continua los estudiantes pegan a compañeros con 96.27%, los estudiantes amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligarlos hacer cosas con 92.58% y por último el alumno protagoniza peleas en la escuela con un 90.73%. los grupos de 2°B y 3°C obtienen un porcentaje de 100, continua 3°A con 98.9%; 2°A, 2°C, 3°B con 96.65%, 96.65%, 96.7% respectivamente y 1°B con un 94.44%. El indicador que arroja un promedio de 94.93% en términos generales.

## **Violencia física indirecta por parte de los estudiantes**

Este indicador arroja diferentes resultados, en donde tres ítems de los cuatro que lo componen tienen un puntaje alto y solo uno de ellos bajo. Los ítems que se posicionan en primer y segundo lugar respectivamente son: *algunos estudiantes rompen o deterioran a propósito material del centro* con 96.9% y *ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela* con 82.08%, por último, *algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo* con un 29.63%. El promedio general del indicador es de 75.76%. Los grupos que obtuvieron un puntaje alto en este ítem son dos; 2°B con 86.15% y 1°A con 81.92%, continúan 3°C con 79.15%, 2°A 75%, 1°C 73.6%, 2°C 72.2% y por último 3°A con 66.65%. El indicador arroja un 75.76% en términos generales.

## **Exclusión social**

De los siete ítems que comprende este indicador el más alto acumula un porcentaje de 97.53 en el ítem *hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros*, continuando con *ciertos estudiantes se sienten solos en los recreos ignorados y rechazados por sus compañeros* con 95.04% y *algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus bajas notas* con 91.97%, siendo estos los tres más altos de los siete ítems.

Con menor porcentaje se ubica el ítem *hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros* con un 83.94%, *algunos estudiantes son discriminados por sus buenos resultados académicos* con 71.6% y en último lugar con un 46.92% en ambos ítem los cuales son: *hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas* y *algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen*. Los grupos que obtienen

mayores puntajes son cuatro; 1°A 89.65%, 89.7% 3C, 84.15% 2°C y 3°B. Continúa 2°B con 79.35%, 1°B 69.04%, 3°A 68.25%, 1°C 60.3% y 2°A con 49.2%. El promedio de este indicador es de 74.86%.

### **Disrupción en el aula**

Este indicador tiene los porcentajes más altos, siendo el ítem *el alumno dificulta las explicaciones del profesor (a) con su comportamiento durante la clase* el más elevado con un 98.76% seguido de *hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar* con 97.5% y el más bajo *el alumno dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase* con un 96.9%. De los tres ítems que conforman este indicador, en seis de los grupos predominan puntajes de 100% 1°A, 1°B, 1°C, 2°A, 3°A y 3°C, los grupos de 1°B y 3°B tienen el mismo porcentaje 94.3%, por último, el 2°C obtiene el puntaje más bajo de todos los grupos 90.7%. Es importante mencionar que, de los ocho ítems analizados, el de *Disrupción en el aula* tiene porcentaje final de 97.73% ubicándolo en el más alto de todos.

### **Violencia del profesorado hacia el alumnado**

El indicador está integrado por siete ítems de los cuales los más altos obtienen un porcentaje arriba del 50% y son: *es el profesor tiene preferencia por ciertos alumnos* con el 54.31%, *el profesor ridiculiza a los alumnos* con 52.46%, *el profesor tiene preferencia por algunos alumnos* 51.22%, con menor porcentaje se encuentran los ítems *el profesor ignora a ciertos estudiantes* con el 49.98%, seguido de *ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes* con el 48.13%, *el profesor no escucha a su alumnos* 46.3% y finalmente el ítem más bajo obtuvo el 31.48 que corresponde a *el profesor insulta al alumnado* con el 31.48%. Los grupos que obtienen mayor puntaje son tres, 3°A con 90.44%, 3°C con 73.8%,

2°A con 64.3% continúan 3°B 40.57%, 2°B 39.68%, 1°C 34.41%, 1°A 34.12%, 2°C 27.72% y 1°B 23.81%. Cabe mencionar que el indicador analizado es el más bajo del instrumento, obteniendo un porcentaje final de 47.7%.

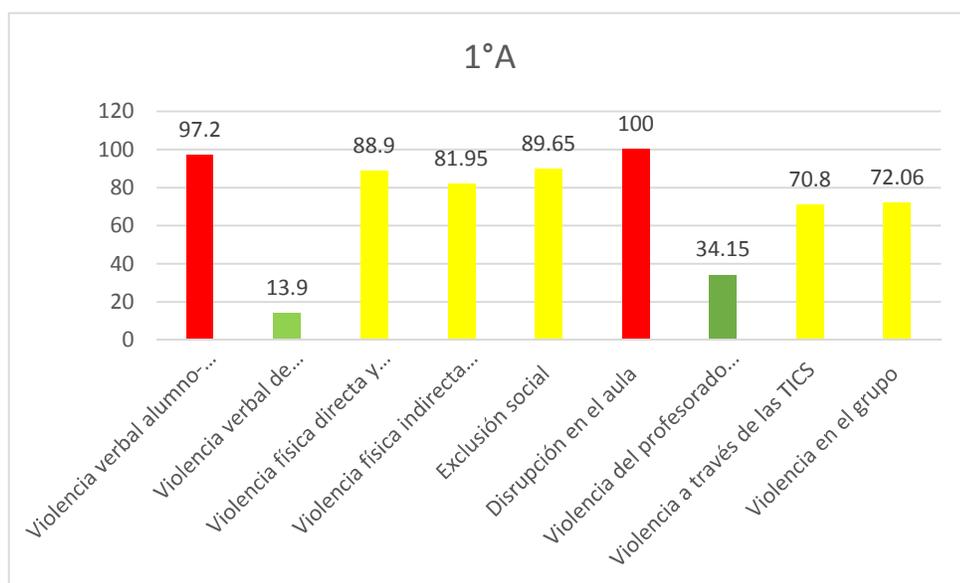
### **Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación**

Este último indicador contiene 8 ítems, de los cuales cinco obtienen los puntajes más altos para quedar de la siguiente manera: en primer lugar se encuentra *algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros con el móvil para burlarse* 95.66%, después *hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse* 84.06%, posteriormente *hay estudiantes que publican en Facebook o en estados de WhatsApp y Messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros* 83.31%, *hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras para amenazarles o chantajearles* 81.46%, por último *los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras* con 80.23%, dentro de los ítems más bajos tenemos: con un 79.62% *algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras* seguido con el 75.3% *los estudiantes envían a compañeros o compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza*, por último con el 67.28% *ciertos estudiantes publican en Facebook o en estados WhatsApp y Messenger ofensas, insultos o amenazas al profesorado*.

Los grupos que obtienen porcentajes arriba de 90 son dos, 3°A con 98.6% y 3°C 95.12%, grupos con porcentaje mayor a 80 son cuatro 2°C 88.32%, 1°B 88.18, 3°B 87.47%, 3°A 86.8%, y los puntajes más bajos de este indicador se encuentran en tres grupos: 1°A 78.82%, 2°A 73.6% y 1°C 38.88%. El porcentaje final de este indicador es 80.86%.

Gráfica 20. Porcentajes por indicador 1°A

Indicador	Porcentaje
Violencia verbal alumno-alumno	97.2
Violencia verbal de alumnos hacia profesorado	13.9
Violencia física directa y amenaza entre estudiantes	88.9
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	81.95
Exclusión social	89.65
Disrupción en el aula	100
Violencia del profesorado hacia el alumno	34.15
Violencia a través de las TICS	70.8
Violencia en el grupo	72.06



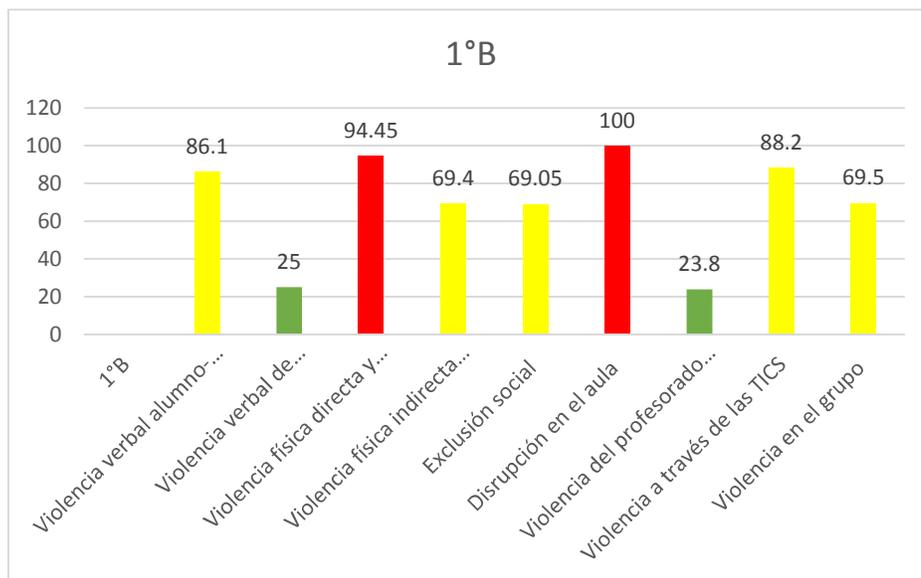
Fuente: elaboración propia de la investigación

En la gráfica se hace evidente y se confirma por parte de los encuestados del 1°A que la *disrupción en el aula* ocupa el primer lugar con un 100%, seguido de la *violencia verbal alumno-alumno* con un 97.2%, posteriormente la *exclusión social* con un 89.65%, después la *violencia física directa* con un 88.9%, por último y con menores porcentajes se encuentran los indicadores *violencia física indirecta por parte de los estudiantes* con un 81.9%, *violencia a través de las TICS* con 70.8%, *violencia por parte del profesorado al alumnado* con 34.15% y las más baja *violencia verbal de alumnos hacia el profesorado* con 13.9%. El porcentaje final del grupo es de 72.06 (Anexo. Tablas número 21-28)

## 1°B

Gráfica 21. Porcentajes por indicador 1°B

Indicador	Porcentaje
Violencia verbal alumno-alumno	86.1
Violencia verbal de alumnos hacia profesorado	25
Violencia física directa y amenaza entre estudiantes	94.45
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	69.4
Exclusión social	69.05
Disrupción en el aula	100
Violencia del profesorado hacia el alumno	23.8
Violencia a través de las TICs	88.2
Violencia en el grupo	69.5

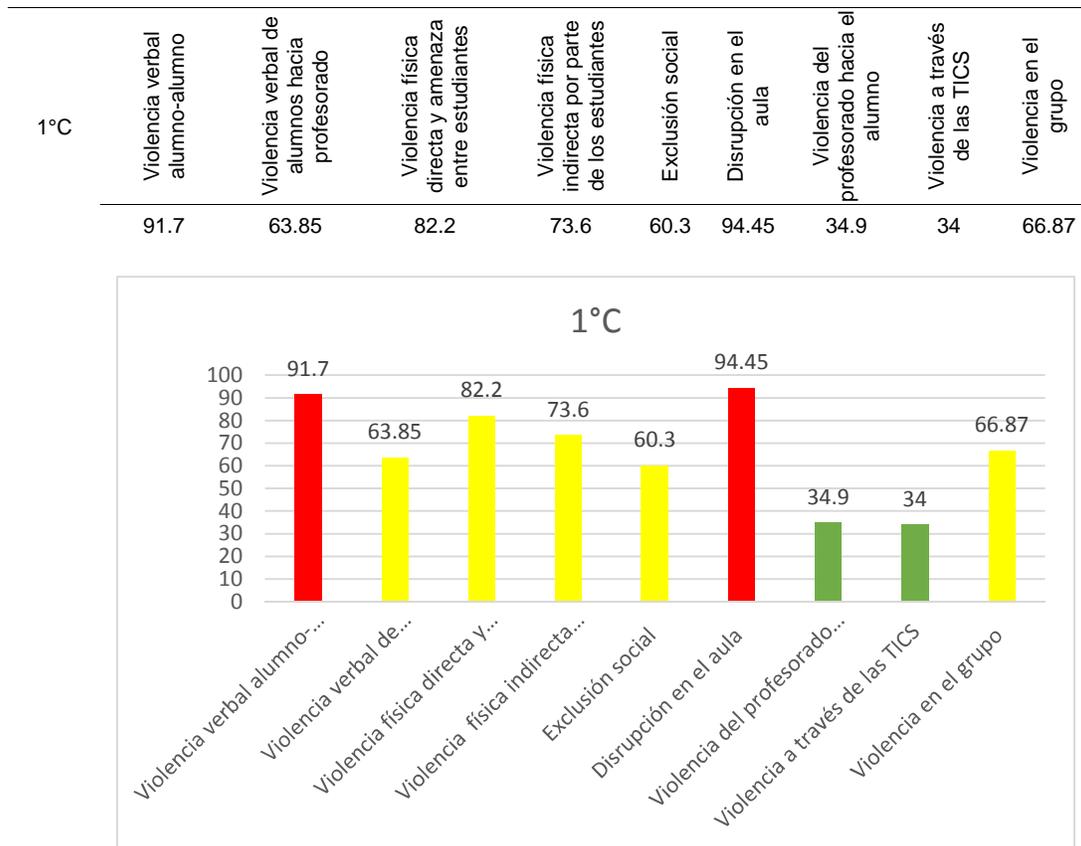


Fuente: elaboración propia de la investigación

Conforme a las respuestas de los encuestados evidencian dos indicadores con porcentajes superiores al resto, *disrupción en el aula* con el 100% y *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* con un 94.45%; son dos indicadores en el rango de 80% *violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación* con el 88.2% y *violencia verbal alumno-alumno*, dos indicadores con porcentajes menores a 70% *exclusión social* 69.05%, *violencia física indirecta* 69.04 y dos indicadores con menos de 30% *violencia verbal del alumno hacia el profesorado* 25% y el porcentaje más bajo en el ítem *violencia del profesorado hacia el alumnado* 23.8%. El porcentaje de violencia en el grupo es de 69.5%. (Anexo. Tablas número 29-36)

## 1°C

Gráfica 22. Porcentajes por indicador 1°C



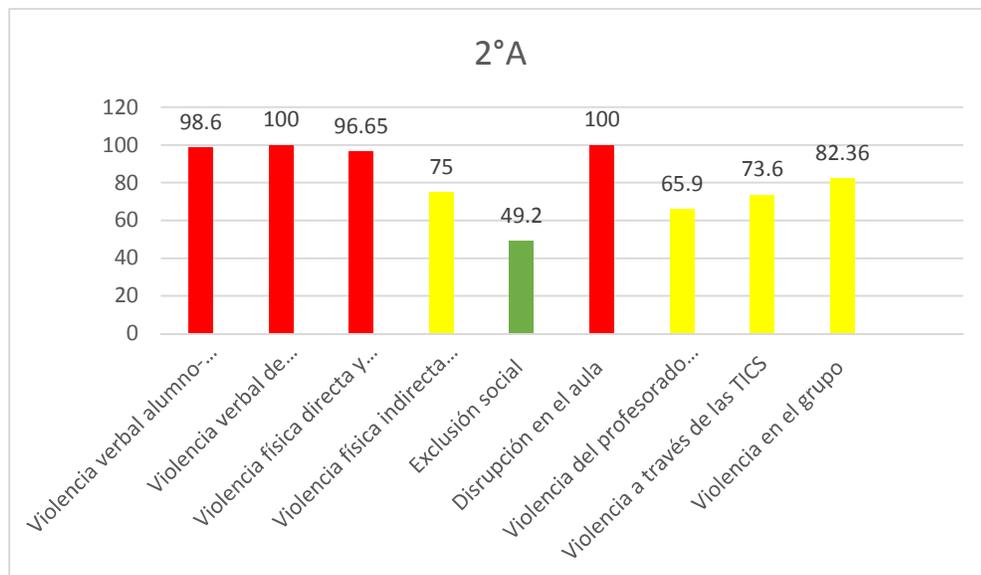
Fuente: elaboración propia de la investigación

La presente gráfica hace evidente en torno a las respuestas de los encuestados y manifestado por los resultados que hay dos indicadores que tienen por arriba del 90 % la *disrupción en el aula* con un 94.45% y la *violencia verbal alumno-alumno* con 91.7%, dos indicadores con porcentajes de 70 y 80, la *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* con 82.2% y *violencia física indirecta* con 73.6%, dos indicadores en el rango de 60% la *violencia verbal del alumno hacia el profesorado* con 63.85% y la *exclusión social* con 60.3% y dos indicadores con los porcentajes más bajos, *violencia física del profesorado hacia el alumnado* con 34.9% y *violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación* 34%. El porcentaje de violencia en el grupo es de 66.87% (Anexo. Tablas número 37-44)

## 2°A

Gráfica 23. Porcentajes por indicador 2°A

Indicador	Porcentaje
Violencia verbal alumno-alumno	98.6
Violencia verbal de alumnos hacia profesorado	100
Violencia física directa y amenaza entre estudiantes	96.65
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	75
Exclusión social	49.2
Disrupción en el aula	100
Violencia del profesorado hacia el alumno	65.9
Violencia a través de las TICs	73.6
Violencia en el grupo	82.36



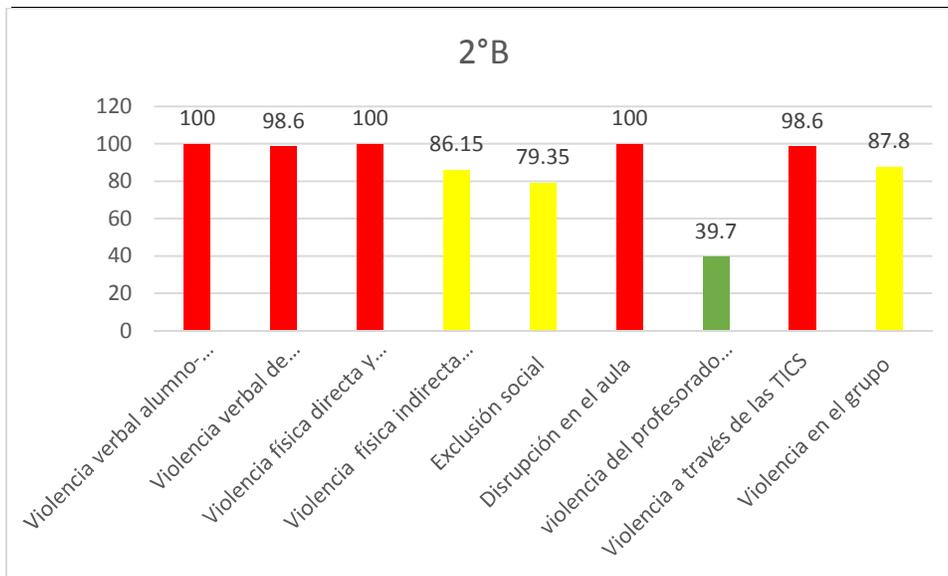
Fuente: elaboración propia de la investigación

En la gráfica se puede observar que cuatro son los indicadores con porcentajes de 90 a 100%, uno de ellos es la *violencia verbal de alumnos hacia el profesorado* con 100%, la *disrupción en el aula* 100%, la *violencia verbal alumno-alumno* 98.6% y la *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* con 96.65%, dos indicadores en el rango de 70%, el primero es la *violencia física indirecta* con 75% y la *violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación* 73.6% y dos indicadores con el porcentaje más bajo, *violencia del profesorado hacia el alumnado* con 65.9% y la *exclusión social* con 49.2%. El porcentaje de violencia en el grupo es de 82.36%. (Anexo. Tablas número 45-52)

## 2°B

Gráfica 24. Porcentajes por indicador 2°B

Indicador	Porcentaje
Violencia verbal alumno-alumno	100
Violencia verbal de alumnos hacia profesorado	98.6
Violencia física directa y amenaza entre estudiantes	100
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	86.15
Exclusión social	79.35
Disrupción en el aula	100
violencia del profesorado hacia el alumno	39.7
Violencia a través de las TICs	98.6
Violencia en el grupo	87.8



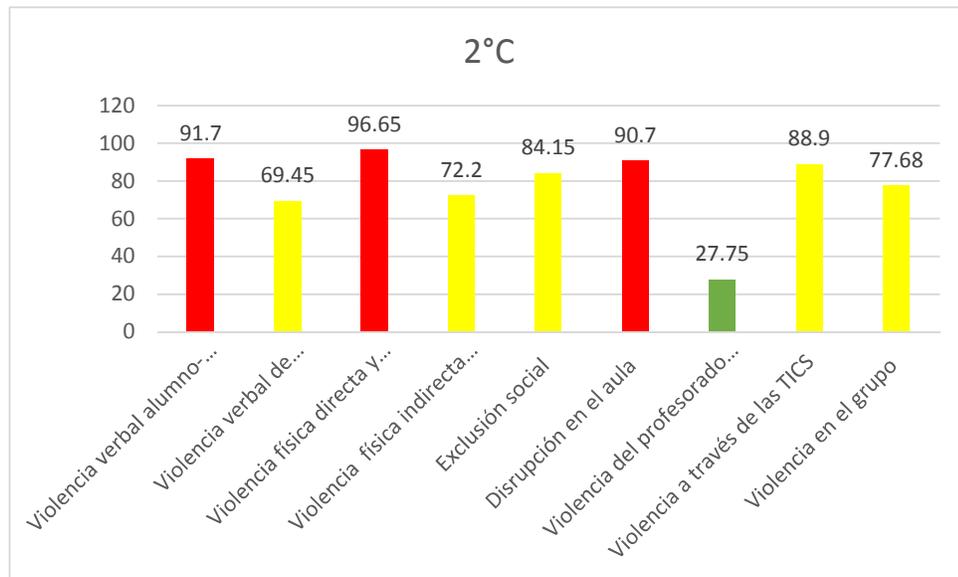
Fuente: elaboración propia de la investigación

En torno a lo manifestado por los encuestados, se puede decir que hay cinco indicadores con un puntaje de 90 a 100% de los cuales son *violencia verbal alumno-alumno* con 100%, *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* 100%, *disrupción en el aula* 100% y *violencia verbal del alumno hacia el profesorado* 98.6% y *violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación*. Dos indicadores con puntajes de 79 a 87%, *violencia física indirecta por parte de los estudiantes* con 86.15 y *exclusión social* 79.35, por último, el ítem más bajo es la *violencia del profesorado al alumnado* con 39.7%. El puntaje del grupo es de 87.8%. (Anexo. Tablas número 53-60)

## 2°C

Gráfica 25. Porcentajes por indicador 2°C

Indicador	Porcentaje
Violencia verbal alumno-alumno	91.7
Violencia verbal de alumnos hacia profesorado	69.45
Violencia física directa y amenaza entre estudiantes	96.65
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	72.2
Exclusión social	84.15
Disrupción en el aula	90.7
Violencia del profesorado hacia el alumno	27.75
Violencia a través de las TICs	88.9
Violencia en el grupo	77.68



Fuente: elaboración propia de la investigación

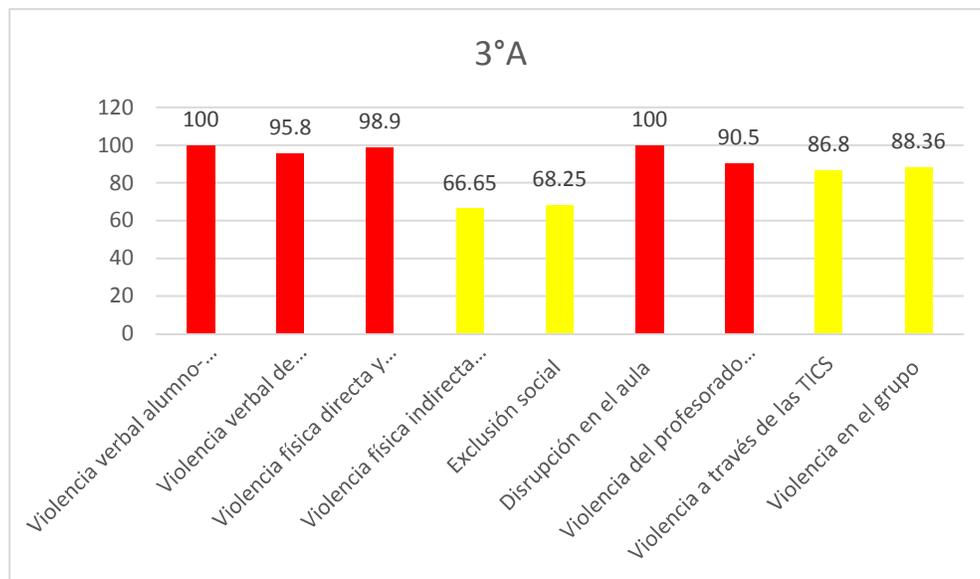
Como se puede observar en la gráfica y conforme a los resultados los encuestados manifiestan que los porcentajes más altos se encuentran en tres ítems en donde sus proporciones están arriba de 90% y estos son *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* con 96.65%, *violencia verbal alumno-alumno* 91.7% y *disrupción en el aula* con 90.07%, tres indicadores en un rango de 70 a 89% iniciando con la *violencia a través de la tecnologías de la información y comunicación* obteniendo 88.9%, seguido de *exclusión social* con 84.15%, *violencia física indirecta por parte de los estudiantes* 72.2% y por último el indicador más bajo con 69.45% *violencia verbal del alumno hacia el profesorado* y el

27.75% correspondiente a *violencia del profesorado al alumnado* mientras que el porcentaje del grupo es de 77.68% (Anexo. Tablas número 61-68)

### 3°A

Gráfica 26. Porcentajes por indicador 3°A

Indicador	Porcentaje
Violencia verbal alumno-alumno	100
Violencia verbal de alumnos hacia profesorado	95.8
Violencia física directa y amenaza entre estudiantes	98.9
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	66.65
Exclusión social	68.25
Disrupción en el aula	100
Violencia del profesorado hacia el alumno	90.5
Violencia a través de las TICs	86.8
Violencia en el grupo	88.36



Fuente: elaboración propia de la investigación

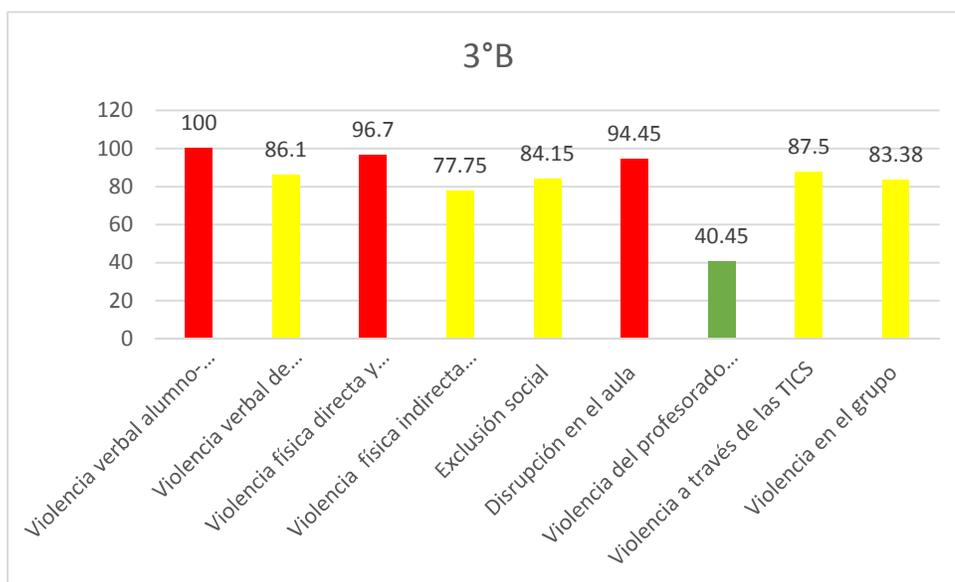
De acuerdo a las respuestas emitidas por los encuestados, se observa que los porcentajes más altos se encuentran en cinco indicadores, estos son *violencia verbal alumno-alumno* con 100%, *disrupción en el aula* 100%, *violencia física directa y amenaza entre los estudiantes* 98.9%, *violencia verbal de los alumnos hacia el profesorado* 95.8% y *violencia del profesorado hacia el alumnado* con 90.5%, continúa la *violencia a través de la tecnologías de la información y comunicación* con 86.8% y por último los dos indicadores

con menor porcentaje la *exclusión social* 68.25% y la *violencia física indirecta por parte de los estudiantes* 66.65%. El porcentaje total del grupo es de 88.36% (Anexo. Tablas número 69-76).

### 3°B

Gráfica 27. Porcentaje por indicador 3°B

Indicador	Porcentaje
Violencia verbal alumno-alumno	100
Violencia verbal de alumnos hacia profesorado	86.1
Violencia física directa y amenaza entre estudiantes	96.7
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	77.75
Exclusión social	84.15
Disrupción en el aula	94.45
Violencia del profesorado hacia el alumno	40.45
Violencia a través de las TICs	87.5
Violencia en el grupo	83.38

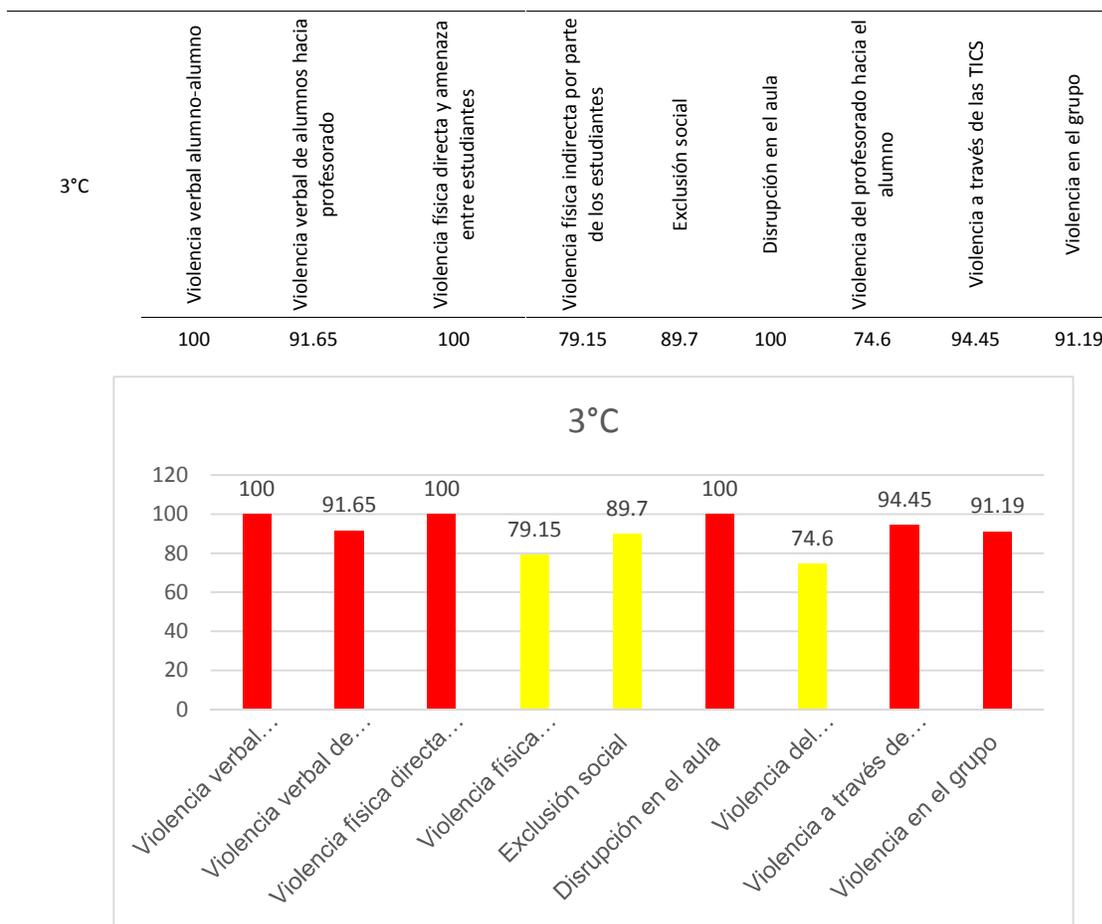


Fuente: elaboración propia de la investigación

En la gráfica se puede observar que los porcentajes más altos se encuentran en tres indicadores y estos son la *violencia verbal alumno-alumno* con 100%, *violencia física y amenazas entre los estudiantes* con 96.7% y la *disrupción en el aula* con 94.45%, le siguen cuatro ítems en un rango de 77 a 88% estos son la *violencia a través de las tecnologías de*

la información y comunicación con 87.5%, violencia verbal del alumno hacia el profesorado 86.1%, la exclusión social con 84.15% y la violencia física indirecta por parte de los estudiantes 77.75%, el ítem con el porcentaje más bajo es la violencia del profesorado 4hacia el alumnado 0.45%. El porcentaje total del grupo es 83.38. (Anexo. Tablas número 77-84)

Gráfica 28. Porcentaje por indicador 3°C



Fuente: elaboración propia de la investigación

Conforme a las respuestas según la representación gráfica los porcentajes donde más se percibe la violencia están distribuidos en cinco indicadores *violencia verbal alumno-alumno* 100%, *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* 100%, *disrupción en el aula* 100%, *violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación* 94.45% y *violencia verbal del alumno hacia el profesorado* 91.65%, por otra parte se puede observar

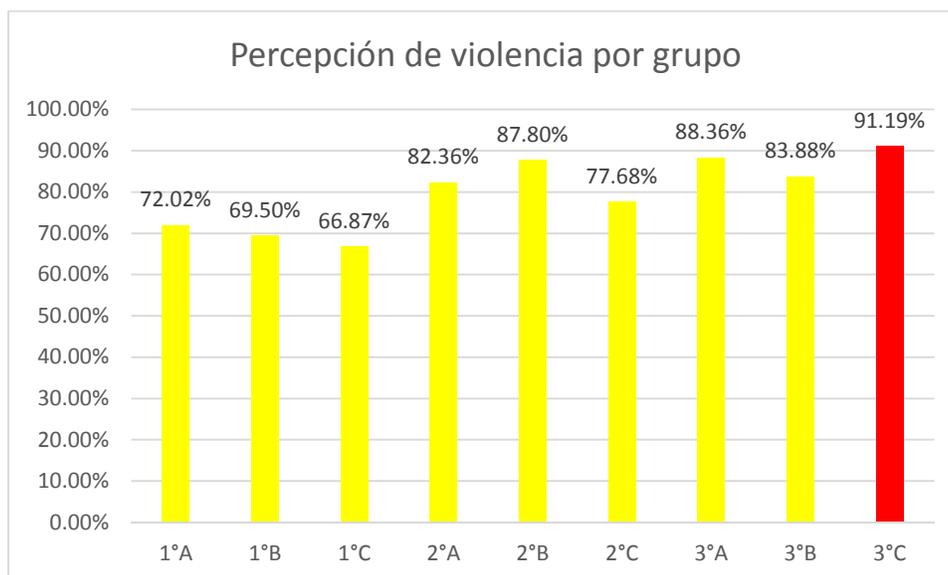
que hay tres indicadores con porcentajes de 74 a 89% el primero es el de *exclusión social* con 89.7%, seguido de *violencia física indirecta por parte de los estudiantes* 79.15% y por último *violencia del profesorado al alumnado* con 74.6%. El porcentaje total del grupo es de 91.19 (Anexo. Tablas número 85-92).

Tabla 9. Percepción de la violencia por grupo

GRUPO	PRECEPCIÓN DE VIOLENCIA
1°A	72.02%
1°B	69.50%
1°C	66.87%
2°A	82.36%
2°B	87.80%
2°C	77.68%
3°A	88.36%
3°B	83.88%
3°C	91.19%

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 29. Percepción de la violencia por grupo



Fuente: elaboración propia de la investigación

Una vez analizados los datos se concluye que los grupos que más perciben violencia en la escuela son: 3°C con un 91.19%, seguido de 3°A con un 88.36%, posteriormente 2°B con 87.80%, continuando con 3°B con 83.88%, por último 2°A con 82.36% y los grupos donde se percibe menos violencia son: 2°C con 77.68%, 1°A 72.02%, 1°B 69.50% y 1°C 66.87%.

### 5.3 Percepción de la violencia por género

Es importante conocer la percepción de la violencia desde el punto de vista del género, en la siguiente tabla se puede observar que los porcentajes de hombres y mujeres son muy similares, de hecho, se podría decir que prácticamente es lo mismo, pero al realizar un análisis detallado se encuentran algunas diferencias significativas.

Tabla 10. Percepción de la violencia por género

PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA POR GÉNERO		
GRUPOS	H	M
1°A	72.6	71.5
1°B	69.21	69.78
1°C	66.16	67.92
2°A	83.61	81.12
2°B	85.96	89.63
2°C	79.21	76.17
3°A	90.47	86.25
3°B	83.78	82.98
3°C	88.78	93.6
TOTAL	79.97	79.88

Fuente: elaboración propia de la investigación

## 5.4 Percepción de la violencia por género y grupo

Tabla 11. Percepción de la violencia por género y grupo

	1°A		1°B		1°C		2°A		2°B		2°C		3°A		3°B		3°C	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Violencia verbal alumno-alumno	97.2	97.2	88.9	83.3	88.9	97.2	100	97.2	100	100	91.7	91.7	100	100	100	100	100	100
Violencia verbal del alumno hacia el profesorado	11.1	16.7	22.2	27.8	69.4	58.3	100	100	97.2	100	63.9	75	94.4	97.2	86.1	86.1	86.1	97.2
Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes	91.1	86.7	93.3	95.6	80	84.4	100	93.3	100	100	100	93.3	100	97.8	95.6	97.8	100	100
Violencia física indirecta por parte de los estudiantes	88.9	75	69.4	69.4	75	72.2	75	75	80.6	91.7	83.3	61.1	75	58.3	83.3	72.2	72.2	86.1
Exclusión social	82.5	96.8	69.8	68.3	58.7	61.9	49.2	49.2	74.6	84.1	81	87.3	76.2	60.3	81	87.3	90.5	88.9
Disrupción en el aula	100	100	100	100	88.9	100	100	100	100	100	92.6	88.9	100	100	96.3	92.6	100	100
Violencia del profesorado hacia el alumnado	38.1	30.2	25.4	22.2	36.5	33.3	68.3	63.5	38.1	41.3	36.5	19	92.1	88.9	34.9	46	69.8	79.4
Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación	72.2	69.4	84.7	91.7	31.9	36.1	76.4	70.8	97.2	100	84.7	93.1	86.1	87.5	93.1	81.9	91.7	97.2

Fuente: elaboración propia de la investigación

En el indicador *violencia verbal alumno-alumno* de los nueve grupos en seis se puede observar que el porcentaje de hombres y mujeres es el mismo, 1°A hombres y mujeres perciben el mismo porcentaje 97.2, en 2°B 100%, en 2°C 91.7% en 3°A 100%, 3°B 100% y 3°C 100%, en dos de los grupos la percepción de los hombres es mayor 1°B 88.9 y 2°A 100% y solo en un grupo la percepción de las mujeres es mayor 1°C 97.2%.

En el indicador *violencia verbal del alumno* hacia el profesorado de los nueve grupos en seis el porcentaje de las mujeres en cuanto a la percepción es mayor en 1°A 16.7%, 1°B

27.8%, 2°B 100%, 2°B 75%, 3°A 97.2% y 3°C 97.2%, en dos grupos obtienen el mismo porcentaje 2°A 100 y 3°B 86.1 y solo en un grupo el porcentaje de los hombres es mayor 1°C 69.4%

En el indicador *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* en cuatro grupos la percepción de la violencia de los hombres es mayor respecto a la de las mujeres en 1°A 91.1%, 2°A 100%, 2°C 100% y 3°A 100%, en dos de los grupos obtienen un mismo porcentaje 2°B y 3°C 100% y solo en dos grupos la percepción de las mujeres es mayor 1°B 95.6% y 1°C 84.4%.

En el indicador *violencia física indirecta* por parte de los estudiantes en cinco de los grupos la percepción de los hombres es mayor en 1°A 88.9%, 1°C 75%, 2°C 83.3%, 3°A 75% y 3°B 83.3%, solo en dos grupos la percepción de las mujeres es mayor 2°B 91.7% y 3°C 86.1% y en dos grupos la percepción de la violencia es igual en 1°B 69.4 y 2°A 75%.

En el indicador *exclusión social* en cinco de los grupos predomina la percepción de las mujeres 1°A 96.8%, 1°C 61.9%, 2°B 84.1%, 2°C 87.3% y 3°B 87.3%, en tres la percepción de los hombres es mayor 1°B 69.8%, 3°A 76.2% y 3°C 90.5% y en 2°A hombres y mujeres obtienen el mismo porcentaje 49.2.

En el indicador *disrupción en el aula* en seis grupos obtienen el mismo porcentaje de 100, 1°A, 1°B, 2°A, 2°B, 3°A y 3°C, en dos grupos predomina la percepción de los hombres 2°C 96.2% y 3°B 96.3%, por último, solo un grupo la apreciación de las mujeres es mayor 1°C 100%, importante es señalar que este indicador al igual que *violencia verbal alumno-alumno* es donde se presenta el mismo número de grupos con la misma apreciación con un total de seis.

El indicador *violencia del profesorado hacia el alumnado* presenta los siguientes resultados: en seis de sus grupos predomina la percepción de los hombres 1°A 38.1%, 1°B 25.04%,

1°C 36.5%, 2°A 68.3%, 2°C 36.5% y 3°A 92.1%, y en los tres grupos restantes la percepción de las mujeres con los siguientes porcentajes 2°B 41.3%, 3°B 46% y 3°C 79.4%

En el último indicador *violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación* predomina la percepción de las mujeres en los siguientes grupos 1°B 91.7%, 1°C 36.1%, 2°B 100%, 2°C 93.1%, 3°A 87.5% y 3°C 97.2%, en los tres grupos restantes los hombres tienen un porcentaje mayor en comparación al de sus compañeras para quedar de la siguiente manera 1°A 72.2%, 2°A 76.2% y 3°B 93.1%

### **5.5 Resultados de la violencia desde la percepción del profesorado**

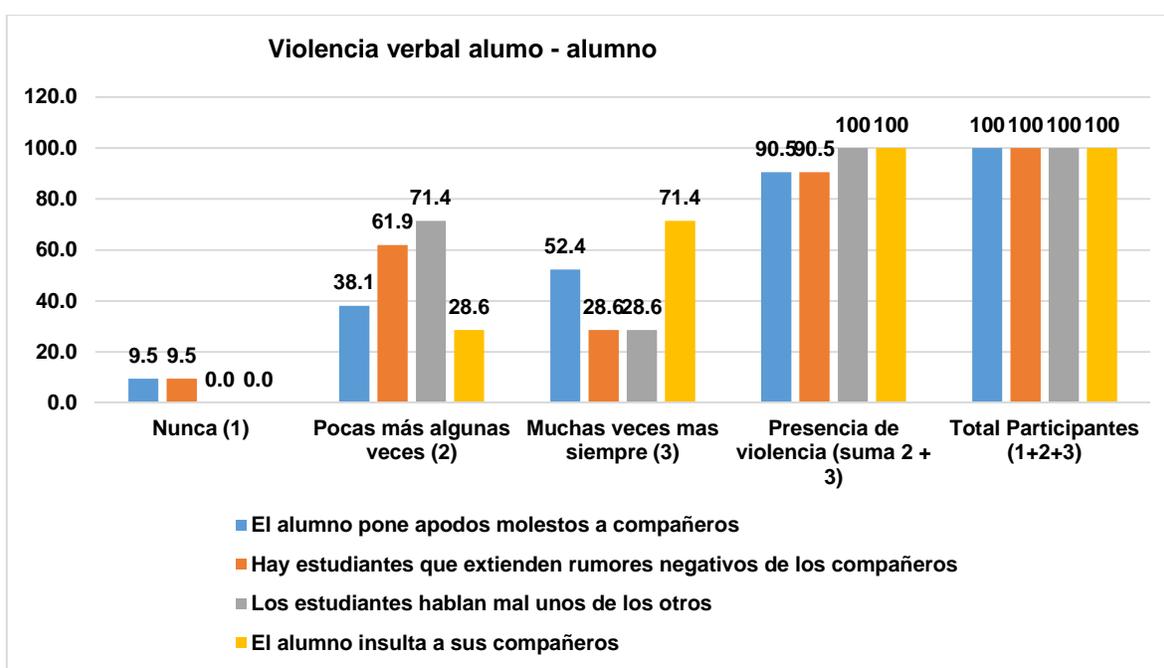
Como se mencionó anteriormente la escala comprende las cinco dimensiones, para fines de interpretación, las opciones de *pocas veces* y *algunas veces* se sumaron para entenderse como “presencia de violencia baja”, mientras que las opciones de *muchas veces* y *siempre* se conjuntaron para interpretarse como presencia de violencia escolar alta”

Tabla 12. Violencia verbal alumno-alumno desde la percepción del profesorado

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Violencia verbal alumno – Alumno					
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
El alumno pone apodos molestos a compañeros	9.5	38.1	52.4	90.5	100
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	9.5	61.9	28.6	90.5	100
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	0.0	71.4	28.6	100	100
El alumno insulta a sus compañeros	0.0	28.6	71.4	100	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 30. Violencia verbal alumno-alumno desde la percepción del profesorado



Fuente: elaboración propia de la investigación

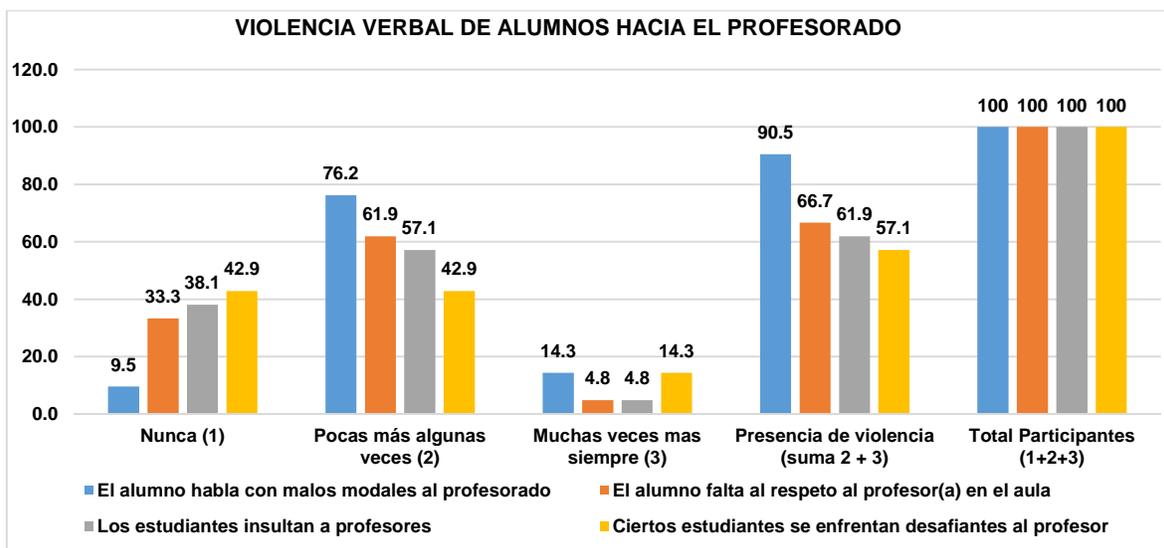
La percepción que tienen los docentes respecto al ítem *el alumno pone apodos molestos a sus compañeros* es de 90.5 %, en el ítem *hay estudiantes que extienden rumores negativos de sus compañeros* obtiene el mismo porcentaje que el anterior 90.5%, en cuanto a *los estudiantes hablan mal unos de otros* y *el alumno insulta a sus compañeros* obtienen el 100%, es importante mencionar que el indicador es uno de los que obtuvo mayor porcentaje de percepción de la violencia con un 95.2%.

Tabla 13. Violencia verbal de los alumnos hacia el profesorado desde la percepción del profesorado

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado					
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
El alumno habla con malos modales al profesorado	9.5	76.2	14.3	90.5	100
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	33.3	61.9	4.8	66.7	100
Los estudiantes insultan a profesores	38.1	57.1	4.8	61.9	100
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	42.9	42.9	14.3	57.1	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 31. Violencia verbal de los alumnos hacia el profesorado desde la percepción del profesorado



Fuente: elaboración propia de la investigación

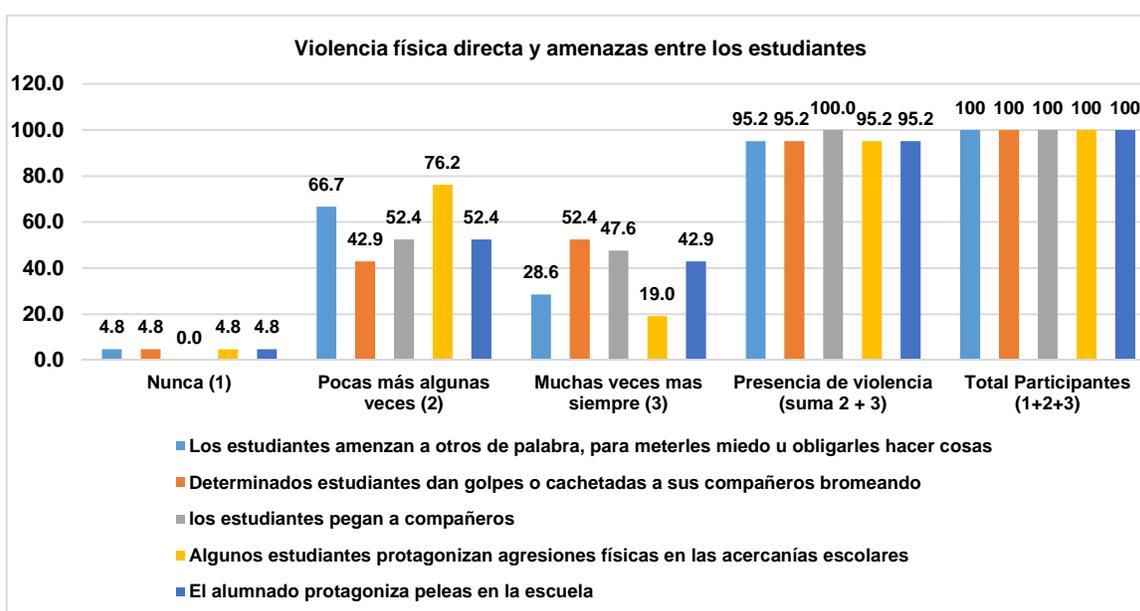
En este indicador se puede observar que el ítem número uno *el alumno habla con malos modales hacia el profesorado* obtuvo una percepción de violencia de 90.5%, seguido con el 66.7% el ítem *el alumno falta al respeto al profesor en el aula*, posteriormente se encuentra el ítem *los estudiantes insultan a profesores* con el 61.9% y por último se encuentra *ciertos estudiantes se encuentran desafiantes al profesor* con el 57.1%. El porcentaje final de este indicador es 69.05%

Tabla 14. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes

Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes					
Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	4.8	66.7	28.6	95.2	100
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	4.8	42.9	52.4	95.2	100
los estudiantes pegan a compañeros	0.0	52.4	47.6	100.0	100
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	4.8	76.2	19.0	95.2	100
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	4.8	52.4	42.9	95.2	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 32. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes



Fuente: elaboración propia de la investigación

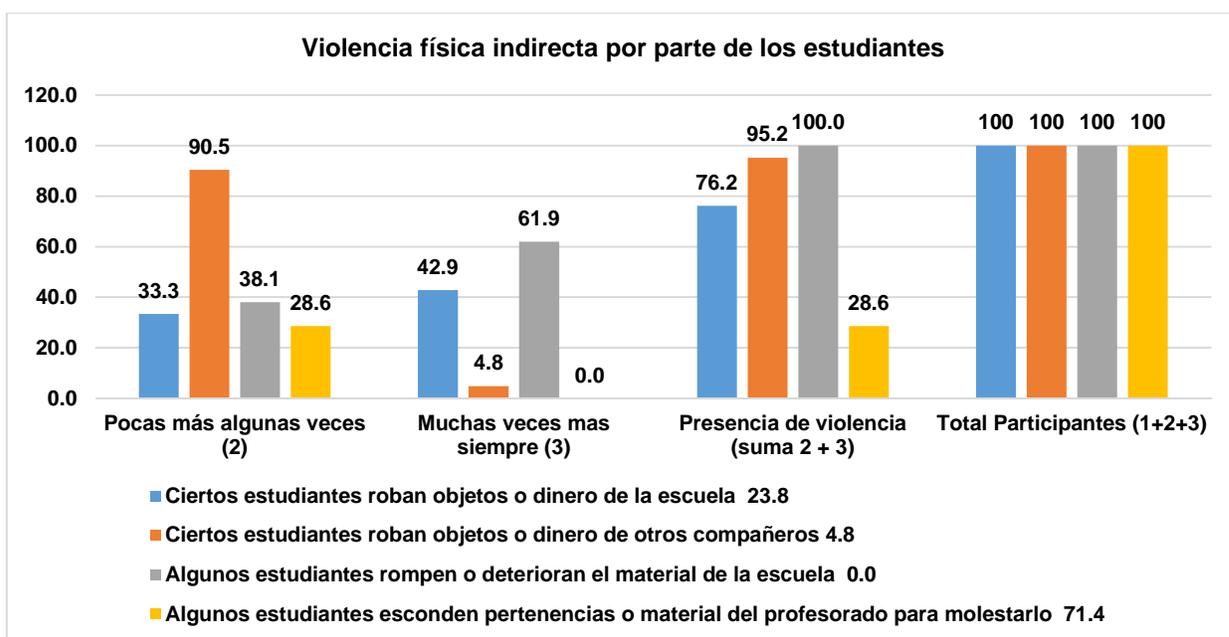
La percepción que tienen los docentes en este indicador es muy clara, al posicionar al ítem número tres *los estudiantes pegan a compañeros* con el porcentaje más alto correspondiente al 100%, posteriormente los ítems *los estudiantes amenazan a otros de palabra*, *determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando*, *algunos estudiantes protagonizan peleas en las cercanías escolares* y *el alumno protagoniza peleas en la escuela* tienen el mismo porcentaje 95.2. Es importante señalar que el indicador se posiciona en el lugar número dos al obtener un porcentaje final de 96.2

Tabla 15. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes

Violencia física indirecta por parte de los estudiantes					
	Frecuencia por incidencia (valores en porcentaje)			Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)		
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	23.8	33.3	42.9	76.2	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	4.8	90.5	4.8	95.2	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	0.0	38.1	61.9	100.0	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	71.4	28.6	0.0	28.6	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 33. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes



Fuente: elaboración propia de la investigación

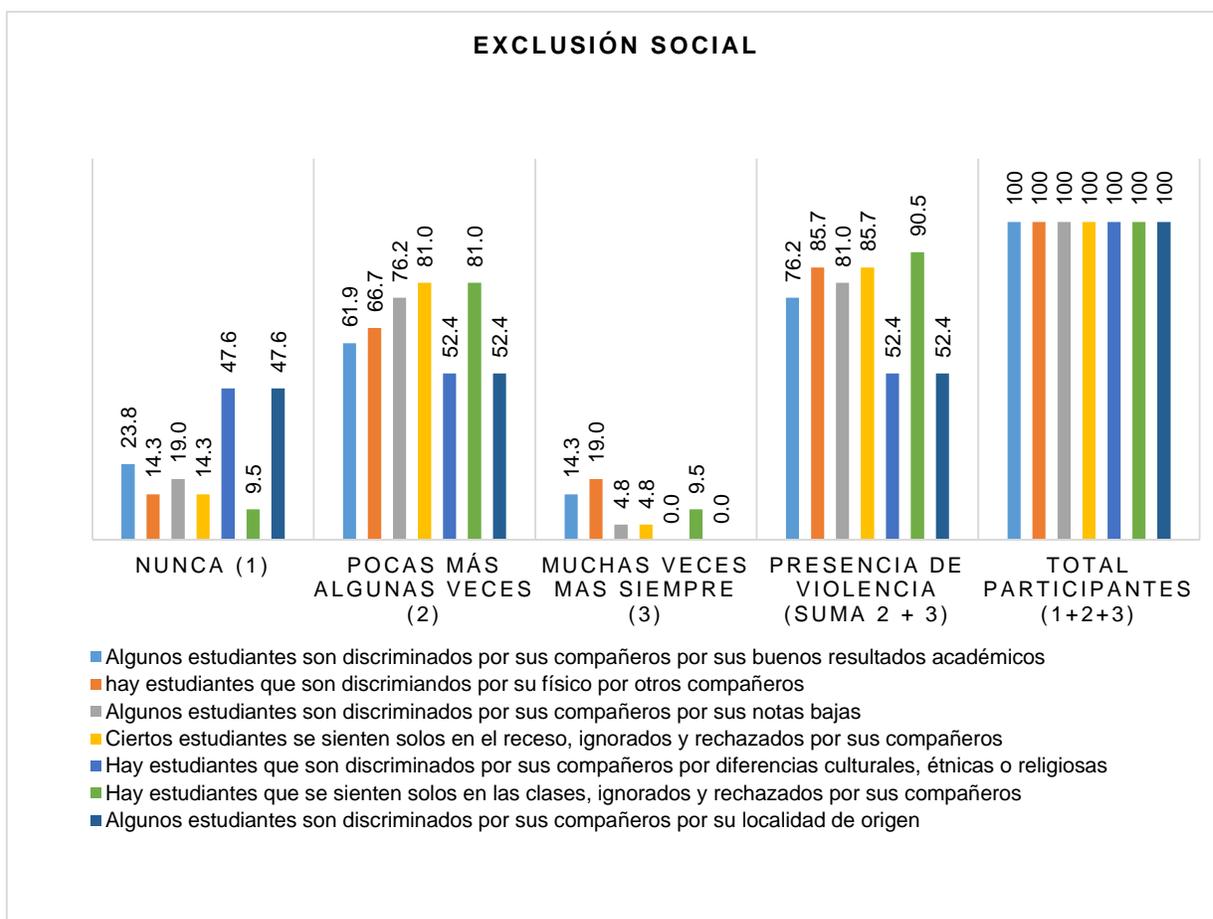
Se puede observar que el ítem con mayor porcentaje es *algunos estudiantes rompen o deterioran material de la escuela* con el 100%, seguido de *ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros* con 95.2%, después *ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela* con 76.2% y por último *algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo* con 28.6%. El porcentaje final de este indicador es de 75.07%.

Tabla 16. Exclusión social desde la percepción de los docentes

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
	Exclusión Social				Total Participantes (1+2+3)
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	23.8	61.9	14.3	76.2	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	14.3	66.7	19.0	85.7	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	19.0	76.2	4.8	81.0	100
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	14.3	81.0	4.8	85.7	100
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	47.6	52.4	0.0	52.4	100
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	9.5	81.0	9.5	90.5	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	47.6	52.4	0.0	52.4	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 34, Exclusión social desde la percepción de los docentes



Fuente: elaboración propia de la investigación

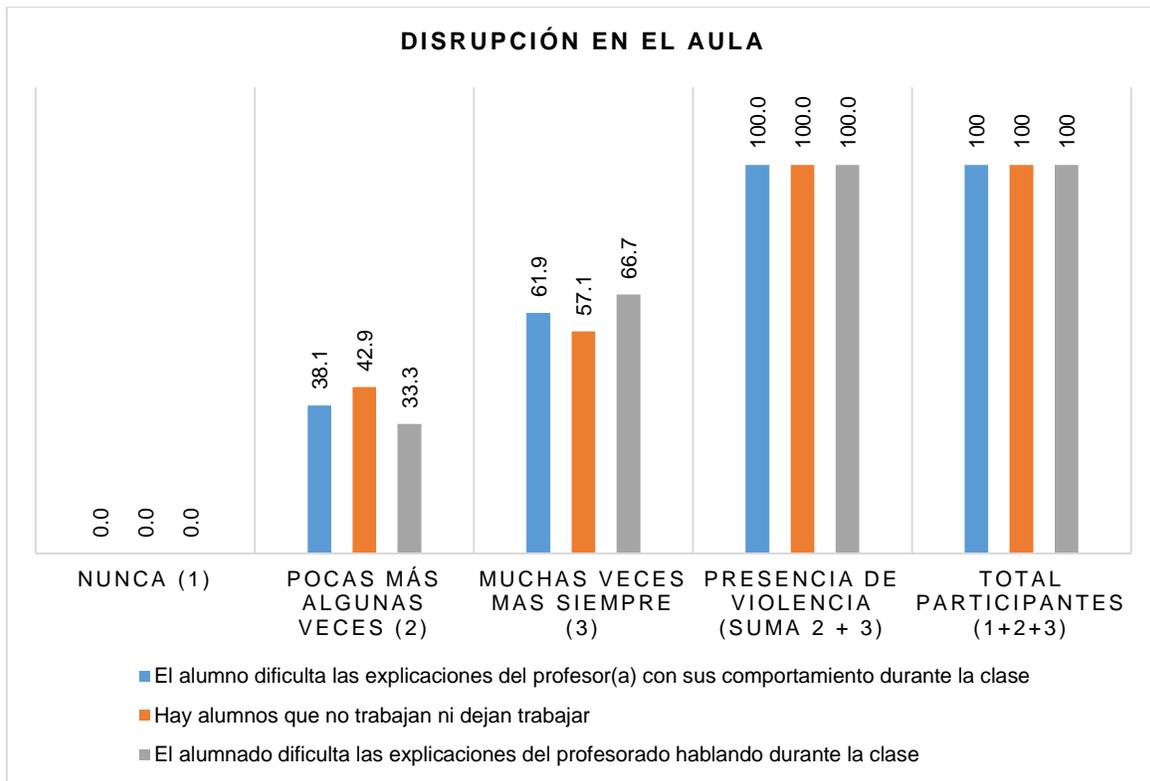
Se puede observar en la gráfica que el ítem con el porcentaje más alto es *hay estudiantes que se siente solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros* con 90.5, seguidos de *hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros y ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados rechazados por sus compañeros* con 85.7%, posteriormente se encuentra *algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas* con el 81.0%, le sigue *algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos* con el 76.2 y por último se encuentran los indicadores con el porcentaje más bajo de este indicador, *hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por sus diferencias culturales, étnicas y religiosas y algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen*, ambos con el 52.4%. El porcentaje final de este indicador es 74.8%

Tabla 17. Disrupción en el aula desde la percepción de los docentes

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
	Disrupción en el aula				Total Participantes (1+2+3)
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	38.1	61.9	100.0	100
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	0.0	42.9	57.1	100.0	100
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	0.0	33.3	66.7	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 35. Disrupción en el aula desde la percepción de los docentes



Fuente: elaboración propia de la investigación

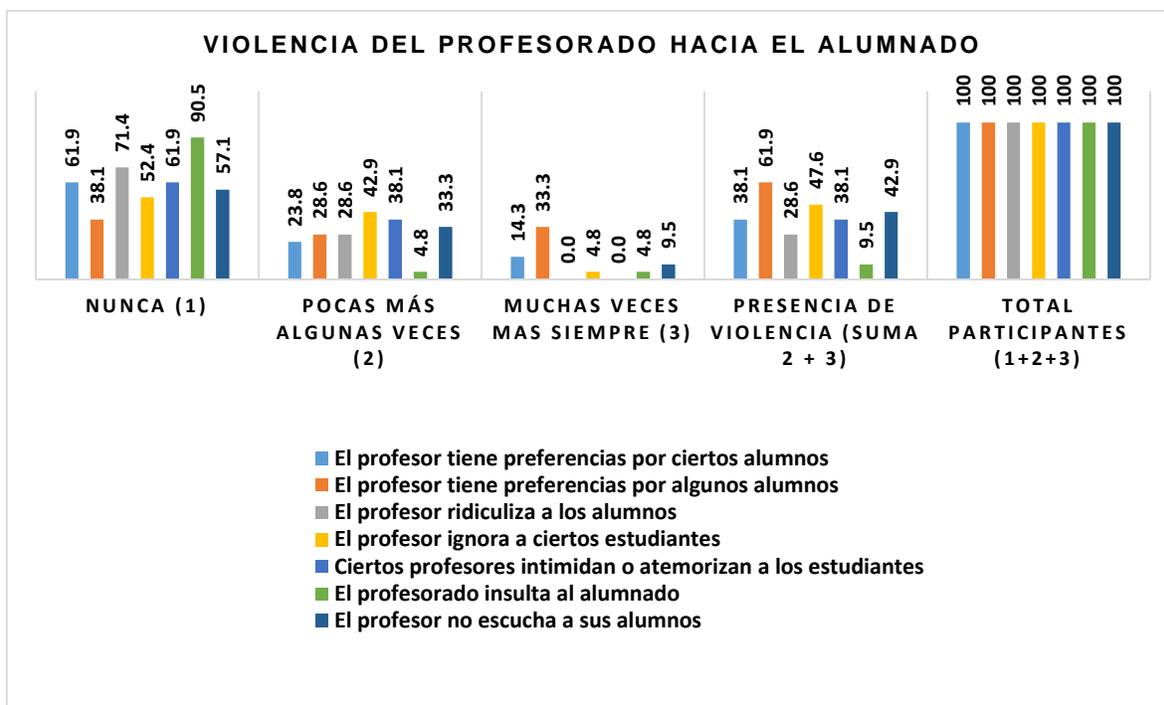
En la gráfica se observa que en el indicador *disrupción en el aula* en sus tres ítems *el alumno dificulta las explicaciones del profesor (a) con su comportamiento durante la clase*, *hay alumnos que no trabaja ni dejan trabajar* y *el alumno dificulta las explicaciones del profesor* obtienen el mismo porcentaje 100% ubicándolo en el indicador más alto de los ocho que integran el instrumento

Tabla 18. Violencia del profesorado hacia el alumnado desde la percepción del profesorado

Descripción	Frecuencia por incidencia (valores en porciento)				Total Participantes (1+2+3)
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	61.9	23.8	14.3	38.1	100
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	38.1	28.6	33.3	61.9	100
El profesor ridiculiza a los alumnos	71.4	28.6	0.0	28.6	100
El profesor ignora a ciertos estudiantes	52.4	42.9	4.8	47.6	100
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	61.9	38.1	0.0	38.1	100
El profesorado insulta al alumnado	90.5	4.8	4.8	9.5	100
El profesor no escucha a sus alumnos	57.1	33.3	9.5	42.9	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 36. Violencia del profesorado hacia el alumnado desde la percepción de los docentes



Fuente: elaboración propia de la investigación

En este indicador los ítems que tienen mayor porcentaje son: *el profesor tiene preferencias por algunos alumnos* con el 61.9%, *el profesor ignora a ciertos estudiantes* con el 47.6% y *el profesor no escucha a sus alumnos* con el 42.9%, los indicadores en los que se observa menor porcentaje son los siguientes: *el profesor tiene preferencias por ciertos alumnos* y

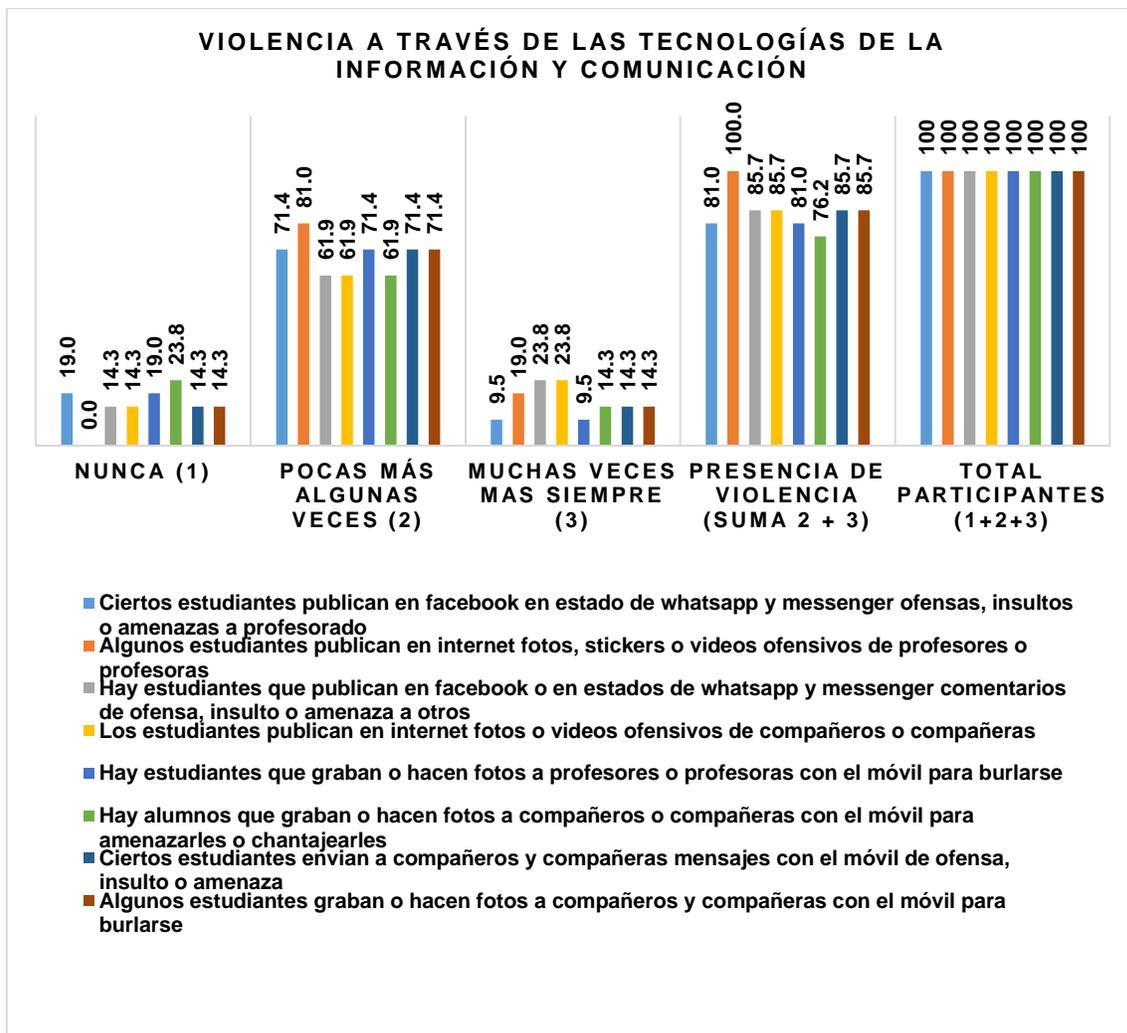
ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes ambos con el 38.1%, le sigue el profesor ridiculiza a los alumnos con el 28.6% y por último en indicador con más bajo porcentaje es el profesor insulta al alumnado con el 9.5%. Es importante mencionar que este es el indicador en el que los docentes perciben menos violencia con un porcentaje final de 38.1%.

Tabla 19. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación desde la percepción de los docentes

Descripción	Frecuencia por incidencia (valores en porciento)			Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)		
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	19.0	71.4	9.5	81.0	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	0.0	81.0	19.0	100.0	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	14.3	61.9	23.8	85.7	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	14.3	61.9	23.8	85.7	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	19.0	71.4	9.5	81.0	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	23.8	61.9	14.3	76.2	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	14.3	71.4	14.3	85.7	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	14.3	71.4	14.3	85.7	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Gráfica 37. Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación desde la percepción de los docentes



Fuente: elaboración propia de la investigación

Se puede observar en este indicador que el ítem con mayor porcentaje es algunos estudiantes publican internet fotos, sitickers o videos ofensivos de profesores o profesoras con un 100%, seguidos con un 85.7 los siguientes ítems: *hay estudiantes que publican en Facebook o en estados de whatsapp y Messenger comentarios de ofensa, insulto o amenazas a otros, los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras, ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza y algunos estudiantes graban o hacen*

*fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse, posteriormente los ítems ciertos estudiantes publican en Facebook, estados de whatsapp y Messenger ofensas insultos o amenazas al profesorado y hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse con el 81%, por último el ítem con el porcentaje más bajo hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles con el 76.2%. El porcentaje final de este indicador es 85.1%*

## CONCLUSIONES

La violencia escolar es hoy un elemento del diario vivir, es un despliegue de lo que está sucediendo en todos y cada uno de los estratos sociales, económicos y culturales sin olvidar las instituciones educativas y aulas de clase, donde durante varios años ha sido disimulada, encubierta y callada, tanto por docentes y directivos que forman parte del sistema educativo; razón por la cual el problema ha ido en aumento silenciosamente hasta alcanzar los altos niveles que se presentan en la actualidad.

La violencia en México es un fenómeno frecuente, con consecuencias tanto individuales como sociales (Ayala y Carrillo, 2015). Es importante dejar de pensar que la violencia escolar, es un problema nuevo en nuestra sociedad, o que el hecho que se presente en la actualidad se debe a la debilidad de las sanciones para los infractores (Caballero, 2010).

En el centro educativo, la violencia no es una situación que se presente aisladamente, sino que influyen otros tipos de violencia (Ayala-Carrillo, 2015). La presencia de este fenómeno es en parte una reproducción de un modelo de organización social que se caracteriza por el dominio y la sumisión, lo cual obstruye los valores con los que nos identificamos como sociedad (Díaz-Aguado, 2006; Ayala-Carrillo, 2015).

Por otro lado, el trabajo de investigación que se presenta brinda un panorama de la percepción que tienen actualmente los estudiantes y los docentes de la escuela secundaria que mediante sus resultados manifiestan lo que sucede en el día a día en su entorno educativo.

Pasando a otro punto y teniendo presentes los objetivos que guiaron esta investigación:

- ) Identificar los tipos de violencia que se dan al interior de la Escuela secundaria Técnica No. 6 para caracterizarlos como referentes de estudio

- ) Identificar los tipos de violencia más recurrentes entre la comunidad escolar
- ) Conocer desde la perspectiva de género cuál es el tipo de violencia más recurrente
- ) Reconocer el tipo de violencia con mayor frecuencia desde la percepción de los docentes

La elaboración del estado del arte permitió comprender y valorar el conocimiento que se ha acumulado en el tema de la violencia escolar a través de los años, iniciando en la década de 1990 hasta la actualidad, se ha podido observar que el aumento de estudios realizados fue indiscutible en donde participó, no solo el sector educativo si no dependencias como la secretaria de salud donde en un primer momento se enfocaron en temas de adicción, uso de drogas y violencia doméstica, y su impacto en el rendimiento académico, por otra parte se logró identificar la evolución de estudios en torno al tema. Es importante mencionar que la revisión de la literatura para la elaboración del estado del arte aportó vacíos y tensiones en torno al objeto de estudio, mismos que sirvieron en este trabajo para darle dirección y se espera sea de utilidad para futuras investigaciones.

El marco teórico ayudó a comprender los conceptos y teorías para poder describir y explicar el problema de investigación debido a que al examinar la literatura es posible determinar por qué sucede el problema de investigación, del mismo modo permitió realizar un análisis de los resultados y entender que sin duda es un acercamiento a la realidad que viven las escuelas de nuestro país e intentar implementar estrategias a través de programas y seguimiento de los mismos que permitan disminuir la problemática detectada.

En relación al objetivo general se pudo observar que:

1. Los resultados que arroja el instrumento aplicado CUVE<sup>3</sup> –ES en sus ocho factores que lo componen arroja que existe un 79,9% de violencia escolar. Esta aseveración se respalda en cada uno de los resultados de los ítems valorados de los cuales se encuentra en primer lugar el factor de *disrupción en el aula* con el 97.73% desde la percepción del alumnado y el 100% del profesorado, es importante que el personal

docente utilice métodos variados, preparar materiales didácticos y actividades lúdicas para atender la diversidad de una manera sencilla.

2. En segundo lugar se sitúa la *violencia verbal alumno-alumno* desde la apreciación de los alumnos con el 96.2% y los resultados de los docentes ubican a la *violencia física directa y amenazas entre los estudiantes* en segundo lugar con un 96.2%, continua el tercer lugar lo ocupa la *violencia física directa y amenazas para los estudiantes* con un 94.3% en el resultado de los alumnos y para los docentes la *violencia verbal alumno-alumno* con el 95.2%, por último docentes y alumnos ubican a la *violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación* en cuarto lugar, los primeros con 85.11% y los segundos con 80.86%.
3. Conocer la percepción que tienen los docentes sobre la violencia escolar es un elemento clave para el diseño e implementación de programas preventivos y de esta manera disminuir la problemática que se presenta en las instituciones. Cabe resaltar que la escuela cuenta con un marco de convivencia (documento que regula las normas necesarias para lograr la mejora de los aprendizajes a través de una convivencia escolar democrática, pacífica e inclusiva) que se adaptó en referencia al marco local de convivencia que emitió la Secretaría de Educación Pública del estado de Tlaxcala en el año 2005; documento que ha sido trabajado junto con la comunidad escolar, sin embargo no es implementado en su totalidad debido a que es considerado como carga administrativa, lo que impide cumplir con al 100% con el objetivo general de ese documento.
4. Como establece (Sax 2006) la violencia de género se refuerza o atenúa en los entornos escolares con gran influencia en los comportamientos presentando reacciones distintas en chicos o chicas frente a situaciones de violencia. En consecuencia existen evidencias de la relación del género en la violencia escolar (Díaz-Aguado, 2006; Leonardi & Staley) ya sea por menor prevalencia de actos

violentos en alumnas que en alumnos. Tomando en cuenta la importancia de abordar el género como variable que interviene en la violencia escolar es importante dar respuesta al objetivo específico de esta investigación el cual pretendió conocer desde la perspectiva de género cuál es el tipo de violencia más recurrente, cabe resaltar que ambos géneros de los ocho indicadores evaluados ambos obtuvieron porcentajes altos en cuatro indicadores. En el caso de las alumnas fue: la interrupción en el aula con un 97.9%, en segundo lugar con el 80.8% la violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación, en tercer lugar a la exclusión social con 76.0% y en cuarto lugar a la violencia verbal del alumno hacia el profesorado. En el caso de los alumnos se tiene en primer lugar violencia verbal alumno-alumno con un 96.6%, en segundo lugar a la violencia física directa y amenazas entre los estudiantes con el 95.5%, en tercer lugar a la violencia física directa por parte de los estudiantes con 78.0% y en cuarto lugar a la violencia del profesorado hacia el alumnado con 48.8%. Con base a los resultados obtenidos a pesar de la mínima diferencia se concluye que el género que percibe más la violencia es el masculino con un porcentaje final de 79.97% en comparación con el género femenino que obtuvo un 79.88%.

5. El grado que percibe mayormente la violencia son los terceros obteniendo un porcentaje general de 87.76%. En un estudio financiado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INNE) en escuelas primarias y secundarias se detectaron diferencias en la violencia ejercida por mujeres y varones tanto en primaria (4.9 vs. 12.7%) como en secundaria (3.3 vs. 8.3%) los segundos alcanzan una mayor proporción. Así mismo, son los hombres quienes reportan mayor número de agresiones.
6. Más allá de considerarse un fenómeno episódico, la violencia escolar es un problema sistémico que afecta las dinámicas sociales sobre las que debe producirse la

actividad educativa, por tal motivo constituye un obstáculo para la mejorar la calidad educativa, lograr los aprendizajes y el sano desarrollo de los alumnos, por lo que es necesario implementar estrategias de convivencia que coadyuven a disminuir la violencia en el ámbito escolar.

## REFERENCIAS

- Álvarez-García, D., Núñez, J. C., & DOBARRO, A. C. E. (2015). Cuestionario de violencia escolar-3: manual de referencia. Bizkaia: Grupo ALBOR-COHS.
- Arcilia Rodríguez, W.O. (2013). Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar.
- Berger, Peter L. y Thomas, Luckmann (1997): *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Buvinic, M., Morrison, A. y Shifter, M. (1999). *La violencia en América Latina y el Caribe: Marco de referencia para la acción*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, p.35.
- CANO, Carmen y María Teresa Cisneros (1980): *La dinámica de la violencia en México*. ENEP-Acatlán, UNAM, México.
- Carrasco, M., & Carro, A. (2018). Educación, violencia y género: una mirada a la experiencia desde la convivencia en las escuelas.
- Carrillo, M. D. R. A. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 11(4), 493-509.
- Olvera, A. C. (2018). *Política educativa y convivencia escolar: de la violencia a la mediación del conflicto*. Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cerezo, R. F. (2001). "Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años", en: *Anales de Psicología*, vol. 17, núm. 1, pp. 37-43.
- Del Tronco, J. y Madrigal, A. (2013). Violencia escolar en México: una exploración de sus dimensiones y consecuencias. *Revista de trabajo social UNAM*, 4 23-42.
- Díaz, A. M. J. (2005). "La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela", en: *Psicothema*, núm. 17, pp. 549-558.
- Díaz, Torres Juan Manuel y Rodríguez Gómez Juana (2010) "El papel docente en las situaciones de violencia escolar". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XL, núm. 1vol., 2010, pp.53-68.
- Dubet, Francois (1998). Las figuras de la violencia en la escuela. *Docencia* Núm 19, 2003. Recuperado en: <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100730000726.pdf>
- Diario Oficial de la Federación (1995) *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*. Cámara de Diputados. [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/compila/pnd/PND\\_1995-2000\\_31may95.doc](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/compila/pnd/PND_1995-2000_31may95.doc)
- Diario Oficial de la Federación (2001) *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*. [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=766335&fecha=30/05/2001](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=766335&fecha=30/05/2001)

- Diario Oficial de la Federación (2007) *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. Cámara de Diputados. [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/compila/pnd/PND\\_2007-2012\\_31may07.doc](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/compila/pnd/PND_2007-2012_31may07.doc)
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. México. <https://conamer.gob.mx/documentos/marcojuridico/rev2016/PND%202013-2018.pdf>
- Diario Oficial de la Federación (2012) Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia. [http://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley\\_general\\_preven\\_soc\\_violencia.pdf](http://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_preven_soc_violencia.pdf)
- Diario Oficial de la Federación (2019). Ley General de Educación. [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley\\_general\\_educacion.pdf](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_educacion.pdf)
- Díaz Aguado, M. J. (2004): Escuela. En Sanmartín, J. (coord.): El laberinto de la violencia. Causas, tipos y efectos. 2004. Barcelona, Ed. Ariel.
- Elzo, Javier (2000). "El silencio de los adolescentes" Editorial: Ediciones Temas de hoy. España.
- Esteve, Jose Manuel (1994). "El maestro docente" en Profesores en Conflicto. España.
- Fierro, María Cecilia, Adela Lizardi, Guillermo Tapia y Maricela Juárez (2013). Convivencia escolar: un tema emergente de investigación educativa en México. En Furlán, Alfredo y Terry Carol Spitzer (coords.). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE. Colección Estados del conocimiento. pp. 71-132.
- Furlán, Alfredo y Terry Carol Spitzer (coords.) (2013). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE. Colección Estados del conocimiento.
- Furlán, Alfredo (2003). Introducción. Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia. En Juan Manuel Piña, Alfredo Furlán y Lya Sañudo (coords). *Acciones, Actores y Prácticas Educativas*. Colección La Investigación Educativa en México 1992-2002. México: COMIE, pp. 245-258.
- Galtung, J. (1985). Sobre la paz. Barcelona: Fontamara.
- Galtung, J. (1998). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución, Gobierno Vasco, Comisión Europea.
- García, Bárbara y Javier Guerrero (2012). *Violencias en el contexto escolar en Bogotá desde la mirada de las familias*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- García, Correa A. (2001) "La violencia en centros educativos de Norteamérica y diferentes países de Europa". *Medidas políticas tomadas para la convivencia escolar*. Revista

Interuniversitaria de formación del profesorado. No 41.

García, Mauricio y Pablo Madriaza, "Sentido y sinsentido de la violencia escolar un análisis cuantitativo del discurso de estudiantes chilenos", *Psyche*, vol. 14, núm 1, 2005, pp. 165-180.

Garrido, V, Stangeland, P y Redondo, S. (1999): *Principios de criminología*. Valencia, Tirant Lo Blanch.

Goffman, Erving (1989): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores, Buenos Aires.

Gómez, A., & Hernández, S. (2015). Violencia hacia docentes: la otra cara de la violencia escolar. In *Chihuahua: XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Recuperado el* (Vol. 16).

GÓMEZ, Antonio (2005): «Violencia escolar e institución educativa», *Revista Mexicana de investigación educativa*. COMIE, no. 26, vol. X, julio-septiembre, México.

Gómez Nashiki, A. (2013). *Bullying: El poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en las escuelas primarias de Colima. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 18(58), 839-870.*

Gómez Nashiki, A. (2015). *Padres de familia y violencia escolar. Alumnos agresores y víctimas en la escuela secundarias de Colima [ponencia]. Área temática G: Valores, convivencia, disciplina y violencia en la educación. XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Chihuahua.*

Gómez, N. A., Zurita, R. Ú., López, M S. A., Sánchez, E.P.A. y Rodríguez, P.J. (2011). *Perspectivas teórico-metodológicas de la violencia escolar y estrategias de intervención para erradicarlas. Curso en línea para docentes de nivel básico y medio superior. Informe de investigación.*

González, Roberto y Lucía Rivera Ferreiro (coords.) (2014). Presentación. *La gestión de la violencia escolar*. México: UPN.

Guerrero, Javier y Bárbara García (2012). *Violencias en contexto*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Serie Grupos No. 2.

INMUJERES-INEGI-UNIFEM-FEVIM-CEFEMIN. (2006). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares*.

JACKSON, Ph. (2001): *La vida en las aulas*. Morata, Madrid.

Kaplan, Carina (2006). Introducción. Violencia ¿escolar? Hacia una sociología de la violencia en el sistema educativo. En: Kaplan, Carina (dir.) *Violencias en plural, Sociología de las violencias en la escuela*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores. pp. 15-24

Kaplan, Carina (2009). Introducción. Las violencias en la escuela desde dentro. En: Kaplan, Carina. *Violencia escolar bajo sospecha*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores. pp.

13-20.

- Mena, I., Jáuregui, P., & Moreno, A. (2015). *Cada quien pone su parte: conflictos en la escuela*. Ediciones SM.
- Mendivil, L., Sánchez, A., Cabrera, L., & Bustamante, G (2020). Estado del arte: Guía académica para la investigación.
- Mercado, S. (1993) *¿Cómo hacer una tesis?* (2ª edición). Grupo Noriega editores
- Nashiki, G., Rivera, Z., & Molina, L. (2013). La violencia escolar en México.
- ONU Mujeres (s/f). Preguntas frecuentes: tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. Consultado el 6 de abril de 2021. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence> .
- Organización Panamericana de la Salud. (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Resumen* Washington, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.
- Ortega, R.R. y Mora, M. J. A. (1997). "Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre actores", en: *Revista de Educación*, núm. 313, pp.7-27.
- Ortega Ruíz Rosario (2004): *Víctimas, agresores y espectadores*. Alumnos implicados en situaciones de violencia. Cuadernos de Pedagogía, núm 391. En [www.pensamientocritico.org/rosort1104.htm](http://www.pensamientocritico.org/rosort1104.htm)
- Pacheco, B. (2022). *De la Violencia a la Solidaridad. Claves para mejorar la convivencia escolar* (1ª Edición). NARCEA, S.A. DE EDICIONES, 2022
- Pasillas, Miguel Ángel (2010). Presentación de la primera sección. *Problemática del desarrollo conceptual en investigaciones sobre violencia escolar*. En Furlan, Alfredo, Miguel Ángel Pasillas, Terry.
- Pereda, Alicia Estela, Sebastian Plá y Elizabeth Osorio (2013). *Disciplina e indisciplina en la escuela*. Un estado del conocimiento. En Furlán, Alfredo Y Terry Carol Spitzer (coords.). *Convivencia y disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE. Colección Estados del conocimiento. pp. 133-182.
- Pereda Estela, Mónica Paulina Hernández y María del Carmen Gallegos (2013). El estado del conocimiento de la investigación sobre la violencia de género y la violencia contra las mujeres en el ámbito educativo. En Furlan, Alfredo y Terry Carol Spitzer (coords.). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE. Colección Estados del Conocimiento. pp. 333-380.
- Rendón, O. H. P. (2001). La matriz de congruencia: Una herramienta para realizar investigaciones sociales. *Economía y Sociedad*, 6(10), 311-316.
- Roberto, H. S. (2010). Metodología de la investigación. 5a. Edición. Editorial Mc. Graw Hill.
- ROJAS MARCOS, L (1995). *Las semillas de la violencia*. Madrid: Espasa- Calpe.

- Sampieri, R. H. (6). 6ta Edición (2014). *Metodología de la investigación*.
- Saucedo, Claudia y Alfredo, Furlán (2009). Copetes “emo” y celulares en la escuela secundaria: la disciplina escolar puesta prueba. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Memoria Electrónica, Veracruz, México: COMIE.
- SEP-UNICEF. (2009). *Informe Nacional sobre la violencia de Género en la Educación Básica en México*, México.
- Smith (2007). Centro Reina Sofía: IX Reunión Internacional Sobre Biología y Sociología de la Violencia. Violencia y escuela. En [www.lukor.com/not-soc/cuestiones/0510/07141630.htm](http://www.lukor.com/not-soc/cuestiones/0510/07141630.htm)
- Toboso Martín, M. (2018). Diversidad funcional: hacia un nuevo paradigma en los estudios y en las políticas sobre discapacidad. *Política y Sociedad*, 55 (3) pp. 783-804.
- Trianes. Torres María Victoria (2000) “Violencia en contextos escolares”. Málaga: Aljibe, 2000.
- Velázquez, Luz María (2011). Sexting, sextasting, sextorsión, grooming y cyberbullying: el lado oscuro de las TIC’s XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, Memoria Electrónica. Monterrey, Nuevo León, México: COMIE.
- Velázquez, Luz María (2013). Convivencia y violencia a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Furlán, Alfredo y Terry Carol Spitzer (coords.). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE. Colección Estados del conocimiento. pp.261-278.
- Velázquez Reyes, L. (2013). Convivencia y violencia a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación. En A. Furlán y T. Spitzer (coords.). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas: 2002-2011* (pp.261-277). Consejo Mexicano de Investigación Educativa; Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Zurita, Úrsula (2013). Políticas, programas, legislación, proyectos y acciones gubernamentales y no gubernamentales. En Furlán, Alfredo y Terry Carol Spitzer (coords.). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE. Colección Estados del conocimiento. pp. 457-520.

ANEXOS



ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA N° 06  
 “BIÓLOGO EFRAIN HERNÁNDEZ XOLOCOTZI”  
 C.C.T. 29DST0006H



INSTRUCCIONES: contesta las siguientes preguntas de acuerdo a lo que observas en tu escuela, salón de clases y el entorno de la escolar.

Nombre del alumno: \_\_\_\_\_ Grado y grupo: \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
<b>Violencia verbal entre alumnos</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros					
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros					
Los estudiantes hablan mal unos de otros					
El alumno insulta a sus compañeros					
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado					
El alumno falta al respeto al profesor (a) en el aula					
Los estudiantes insultan a profesores					
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor					
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas					
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando					
Los estudiantes pegan a compañeros					
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares					
El alumno protagoniza peleas en la escuela					
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros					
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material la escuela					
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo					
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos					

Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros					
Algunos compañeros son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas					
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros					
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas.					
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen					
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor (a) con su comportamiento durante la clase					
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar					
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase					
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos					
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos					
El profesor ridiculiza a los alumnos					
El profesor ignora a ciertos estudiantes					
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes					
El profesorado insulta al alumnado					
El profesor no escucha a sus alumnos					
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en Facebook o en estados de WhatsApp y messenger ofensas, insultos o amenazas al profesorado.					
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras					
Hay estudiantes que publican en Facebook o en estados de WhatsApp y Messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros.					
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras					
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil, para burlarse.					
Hay alumnos graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles.					
Ciertos estudiantes envían a compañeros o compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza.					
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros/as con el móvil, para burlarse.					

**Gracias por tu participación**



**INSTRUCCIONES:** Estimado docente, el presente instrumento tiene la finalidad de medir la percepción de la violencia escolar por lo que se le pide de la manera más honesta conteste las siguientes preguntas de acuerdo a lo que observa en la escuela, salón de clases y el entorno escolar

Nombre del docente: \_\_\_\_\_ Asignatura o área: \_\_\_\_\_

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	siempre
<b>Violencia verbal entre alumnos</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros					
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros					
Los estudiantes hablan mal unos de otros					
El alumno insulta a sus compañeros					
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado					
El alumno falta al respeto al profesor (a) en el aula					
Los estudiantes insultan a profesores					
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor					
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas					
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando					
Los estudiantes pegan a compañeros					
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares					
El alumno protagoniza peleas en la escuela					
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros					
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material la escuela					
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo					
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos					
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros					

Algunos compañeros son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas					
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros					
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas.					
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen					
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor (a) con su comportamiento durante la clase					
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar					
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase					
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos					
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos					
El profesor ridiculiza a los alumnos					
El profesor ignora a ciertos estudiantes					
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes					
El profesorado insulta al alumnado					
El profesor no escucha a sus alumnos					
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en Facebook o en estados de WhatsApp y messenger ofensas, insultos o amenazas al profesorado.					
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras					
Hay estudiantes que publican en Facebook o en estados de WhatsApp y Messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros.					
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras					
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil, para burlarse.					
Hay alumnos graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles.					
Ciertos estudiantes envían a compañeros o compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza.					
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros/as con el móvil, para burlarse.					

**Gracias por su participación**

## ANEXO 2

### 1°A

*Tabla 20 Violencia verbal Alumno – Alumno 1°A*

<b>Frecuencia por incidencia (valores en porciento)</b>					
<b>Descripción</b>	<b>Nunca (1)</b>	<b>Pocas más algunas veces (2)</b>	<b>Muchas veces mas siempre (3)</b>	<b>Presencia de violencia (suma 2 + 3)</b>	<b>Total Participantes (1+2+3)</b>
<b>Violencia verbal Alumno – Alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	0.0	83.3	16.7	100.0	<b>100</b>
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	5.6	77.8	16.7	94.4	<b>100</b>
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	0.0	72.2	27.8	100.0	<b>100</b>
El alumno insulta a sus compañeros	5.6	55.6	38.9	94.4	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

*Tabla 21. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 1°A*

<b>Frecuencia por incidencia (valores en porciento)</b>					
<b>Descripción</b>	<b>Nunca (1)</b>	<b>Pocas más algunas veces (2)</b>	<b>Muchas veces mas siempre (3)</b>	<b>Presencia de violencia (suma 2 + 3)</b>	<b>Total Participantes (1+2+3)</b>
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	83.3	16.7	0.0	16.7	<b>100</b>
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	72.2	16.7	11.1	27.8	<b>100</b>
Los estudiantes insultan a profesores	100.0	0.0	0.0	0.0	<b>100</b>
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	88.9	11.1	0.0	11.1	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 22. *Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 1ºA*

<b>Frecuencia por incidencia (valores en porciento)</b>					
<b>Descripción</b>	<b>Nunca (1)</b>	<b>Pocas más algunas veces (2)</b>	<b>Muchas veces mas siempre (3)</b>	<b>Presencia de violencia (suma 2 + 3)</b>	<b>Total Participantes (1+2+3)</b>
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	11.1	77.78	11.11	88.9	<b>100</b>
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	0.0	61.1	38.9	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes pegan a compañeros	5.6	83.3	11.1	94.4	<b>100</b>
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	61.1	38.9	100.0	<b>100</b>
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	38.9	55.6	5.6	61.1	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 23. *Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 1ºA*

<b>Frecuencia por incidencia (valores en porciento)</b>					
<b>Descripción</b>	<b>Nunca (1)</b>	<b>Pocas más algunas veces (2)</b>	<b>Muchas veces más siempre (3)</b>	<b>Presencia de violencia (suma 2 + 3)</b>	<b>Total Participantes (1+2+3)</b>
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	5.6	66.7	27.8	94.4	<b>100</b>
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	16.7	72.2	11.1	83.3	<b>100</b>
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	0.0	33.3	66.7	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	50.0	44.4	5.6	50.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 24. Exclusión social 1ªA

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	5.6	88.8	5.6	94.4	<b>100</b>
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	0.0	33.3	66.7	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	5.6	61.1	33.3	94.4	<b>100</b>
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	5.6	22.2	72.2	94.4	<b>100</b>
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	27.8	72.2	0.0	72.2	<b>100</b>
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	22.2	61.1	16.7	77.8	<b>100</b>
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	5.6	83.3	11.1	94.4	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 25. Disrupción en el aula 1ªA

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	33.3	66.7	100.0	<b>100</b>
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	0.0	5.6	94.4	100.0	<b>100</b>
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	0.0	16.7	83.3	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 26. Violencia del profesorado hacia el alumnado 1ºA

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	72.2	22.2	5.6	27.8	100
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	50.0	44.4	5.6	50.0	100
El profesor ridiculiza a los alumnos	50.0	44.4	5.6	50.0	100
El profesor ignora a ciertos estudiantes	77.8	22.2	0.0	22.2	100
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	55.6	44.4	0.0	44.4	100
El profesorado insulta al alumnado	72.2	27.8	0.0	27.8	100
El profesor no escucha a sus alumnos	83.3	16.7	0.0	16.7	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 27. Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación 1ºA

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en Facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	61.1	38.9	0.0	38.9	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	50.0	44.4	5.6	50.0	100
Hay estudiantes que publican en Facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	16.7	77.8	5.6	83.3	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	38.9	55.6	5.6	61.1	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	27.8	61.1	11.1	72.2	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	27.8	66.7	5.6	72.2	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	11.1	72.2	16.7	88.9	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	0.0	72.2	27.8	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

## 1°B

Tabla 28. Violencia verbal Alumno – Alumno 1°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal Alumno – Alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	11.1	67	22.2	88.9	100
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	27.8	61.1	11.1	72.2	100
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	11.1	72.2	16.7	88.9	100
El alumno insulta a sus compañeros	5.6	66.7	27.8	94.4	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 29 Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 1°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	94.4	5.5	0.0	5.6	100
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	66.7	33.3	0.0	33.3	100
Los estudiantes insultan a profesores	72.2	27.8	0.0	27.8	100
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	66.7	33.3	0.0	33.3	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 30. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 1°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabras, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	11.1	50.0	38.9	88.9	100
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	11.1	27.8	61.1	88.9	100
Los estudiantes pegan a compañeros	5.6	50.0	44.4	94.4	100
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	16.7	83.3	100.0	100
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	0.0	66.7	33.3	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 31. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 1°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	27.8	61.1	11.1	72.2	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	0.0	38.9	61.1	100.0	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	0.0	22.2	77.8	100.0	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	94.4	5.6	0.0	5.6	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 32. Exclusión social 1°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	61.1	27.8	11.1	38.9	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	0.0	55.6	44.4	100.0	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	0.0	66.7	33.3	100.0	100
ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	5.6	44.4	50.0	94.4	100
hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	83.3	11.1	5.6	16.7	100
hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	38.9	55.6	5.6	61.1	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	27.8	55.6	16.7	72.2	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 33. Disrupción en el aula 1°B

<b>Frecuencia por incidencia (valores en porciento)</b>					
<b>Descripción</b>	<b>Nunca (1)</b>	<b>Pocas más algunas veces (2)</b>	<b>Muchas veces mas siempre (3)</b>	<b>Presencia de violencia (suma 2 + 3)</b>	<b>Total Participantes (1+2+3)</b>
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	22.2	77.8	100.0	<b>100</b>
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	0.0	16.7	83.3	100.0	<b>100</b>
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	0.0	50.0	50.0	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 34. Violencia del profesorado al alumnado

<b>Frecuencia por incidencia (valores en porciento)</b>					
<b>Descripción</b>	<b>Nunca (1)</b>	<b>Pocas más algunas veces (2)</b>	<b>Muchas veces más siempre (3)</b>	<b>Presencia de violencia (suma 2 + 3)</b>	<b>Total Participantes (1+2+3)</b>
<b>Violencia del profesorado al alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	16.7	83.3	0.0	83.3	<b>100</b>
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	88.9	11.1	0.0	11.1	<b>100</b>
El profesor ridiculiza a los alumnos	61.1	38.9	0.0	38.9	<b>100</b>
El profesor ignora a ciertos estudiantes	83.3	16.7	0.0	16.7	<b>100</b>
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	94.4	5.6	0.0	5.6	<b>100</b>
El profesorado insulta al alumnado	100.0	0.0	0.0	0.0	<b>100</b>
El profesor no escucha a sus alumnos	88.9	11.1	0.0	11.1	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 35. Violencia a través de las tecnologías de la información y comunicación 1°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de la tecnologías de la información y comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	27.8	61.1	11.1	72.2	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	22.2	66.7	11.1	77.8	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	27.8	66.7	5.6	72.2	100
Los estudiantes publican en internet fotyos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	5.6	66.7	27.8	94.4	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	0.0	55.6	44.4	100.0	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	0.0	55.6	44.4	100.0	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	11.1	55.6	33.3	88.9	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	0.0	50.0	50.0	100.0	100

Fuente: elaboración propia e la investigación

## 1°C

Tabla 36. Violencia verbal Alumno – Alumno 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal Alumo – Alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	5.6	83.3	11.1	94.4	100
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	16.7	72.2	11.1	83.3	100
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	5.6	55.6	38.9	94.4	100
El alumno insulta a sus compañeros	5.6	50.0	44.4	94.4	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 37. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	11.1	88.8	0.0	88.9	100
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	66.7	27.8	5.6	33.3	100
Los estudiantes insultan a profesores	33.3	66.7	0.0	66.7	100
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	33.3	61.1	5.6	66.7	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 38. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabras, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	22.2	72.2	5.6	77.8	100
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	5.6	50.0	44.4	94.4	100
Los estudiantes pegan a compañeros	11.1	88.9	0.0	88.9	100
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	22.2	50.0	27.8	77.8	100
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	27.8	72.2	0.0	72.2	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 39. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	5.6	94.4	0.0	94.4	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	0.0	88.9	11.1	100.0	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	5.6	27.8	66.7	94.4	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	94.4	5.6	0.0	5.6	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 40. Exclusión social 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	33.3	66.7	0.0	66.7	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	11.1	88.9	0.0	88.9	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	33.3	61.1	5.6	66.7	100
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	11.1	72.2	16.7	88.9	100
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	72.2	27.8	0.0	27.8	100
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	38.9	61.1	0.0	61.1	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	77.8	22.2	0.0	22.2	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 41. Disrupción en el aula 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	72.2	27.8	100.0	<b>100</b>
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	11.1	66.7	22.2	88.9	<b>100</b>
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	5.6	66.7	27.8	94.4	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 42. Violencia del profesorado hacia el alumnado 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	50.0	50.0	0.0	50.0	<b>100</b>
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	50.0	44.4	5.6	50.0	<b>100</b>
El profesor ridiculiza a los alumnos	66.7	33.3	0.0	33.3	<b>100</b>
El profesor ignora a ciertos estudiantes	88.9	5.6	5.6	11.1	<b>100</b>
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	66.7	33.3	0.0	33.3	<b>100</b>
El profesorado insulta al alumnado	72.2	27.8	0.0	27.8	<b>100</b>
El profesor no escucha a sus alumnos	61.1	33.3	5.6	38.9	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 43. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 1°C

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	83.3	16.7	0.0	16.7	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	77.8	22.2	0.0	22.2	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	66.7	33.3	0.0	33.3	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	61.1	38.9	0.0	38.9	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	77.8	22.2	0.0	22.2	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	122.2	77.8	0.0	77.8	200
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	72.2	27.8	0.0	27.8	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	27.8	66.7	5.6	72.2	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

## 2°A

Tabla 44. Violencia verbal alumno-alumnos 2°A

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal alumo-alumnos</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	0.0	77.8	22.2	100.0	100
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	5.6	88.9	5.6	94.4	100
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	0.0	22.2	77.8	100.0	100
El alumno insulta a sus compañeros	0.0	50.0	50.0	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 45. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 2ºA

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	0.0	55.6	44.4	100.0	<b>100</b>
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	0.0	55.6	44.4	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes insultan a profesores	0.0	77.8	22.2	100.0	<b>100</b>
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	0.0	22.2	77.8	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 46. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 2ºA

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabras, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	16.7	38.9	44.4	83.3	<b>100</b>
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	0.0	16.7	83.3	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes pegan a compañeros	0.0	55.6	44.4	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	11.1	88.9	100.0	<b>100</b>
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	0.0	94.4	5.6	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 47. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 2ªA

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	0.0	61.1	38.9	100.0	<b>100</b>
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	0.0	55.6	44.4	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	0.0	5.6	94.4	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	100.0	0.0	0.0	0.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 48. Exclusión social 2ªA

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	72.2	27.8	0.0	27.8	<b>100</b>
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	0.0	77.8	22.2	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	94.4	5.6	0.0	5.6	<b>100</b>
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	0.0	88.9	11.1	100.0	<b>100</b>
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	94.4	5.6	0.0	5.6	<b>100</b>
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	5.6	88.9	5.6	94.4	<b>100</b>
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	88.9	5.6	5.6	11.1	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 49. Disrupción en el aula 2°A

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	0	100.0	100.0	<b>100</b>
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	0.0	11.1	88.9	100.0	<b>100</b>
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	0.0	0.0	100.0	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 50. Violencia del profesorado hacia el alumnado 2°A

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	94.4	5.5	0.0	5.6	<b>100</b>
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	0.0	61.1	38.9	100.0	<b>100</b>
El profesor ridiculiza a los alumnos	0.0	61.1	38.9	100.0	<b>100</b>
El profesor ignora a ciertos estudiantes	11.1	61.1	27.8	88.9	<b>100</b>
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	16.7	83.3	0.0	83.3	<b>100</b>
El profesorado insulta al alumnado	94.4	5.6	0.0	5.6	<b>100</b>
El profesor no escucha a sus alumnos	33.3	66.7	0.0	66.7	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 51. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 2°A

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	22.2	72.2	5.6	77.8	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	5.6	72.2	22.2	94.4	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	0.0	72.2	27.8	100.0	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	27.8	55.6	16.7	72.2	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	0.0	77.8	22.2	100.0	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	88.9	5.6	5.6	11.1	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	66.7	16.7	16.7	33.3	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	0.0	94.4	5.6	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

## 2°B

Tabla 52. Violencia verbal alumno- alumno 2°B

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal alumno-alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	0.0	33.3	66.7	100.0	100
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	0.0	16.7	83.3	100.0	100
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	0.0	27.8	72.2	100.0	100
El alumno insulta a sus compañeros	0.0	27.8	72.2	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 53. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 2ºB

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	0.0	83.3	16.7	100.0	100
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	5.6	72.2	22.2	94.4	100
Los estudiantes insultan a profesores	0.0	88.9	11.1	100.0	100
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	0.0	88.9	11.1	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 54. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 2ºB

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	0.0	44.4	55.6	100.0	100
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	0.0	38.9	61.1	100.0	100
Los estudiantes pegan a compañeros	0.0	27.8	72.2	100.0	100
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	33.3	66.7	100.0	100
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	0.0	50.0	50.0	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 55. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 2ºB

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	0.0	61.1	38.9	100.0	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	0.0	100.0	0.0	100.0	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	5.6	27.8	66.7	94.4	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	50.0	38.9	11.1	50.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 56.Exclusión social 2°B

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	5.6	50.0	44.4	94.4	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	0.0	22.2	77.8	100.0	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	0.0	27.8	72.2	100.0	100
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	11.1	50.0	38.9	88.9	100
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	44.4	38.9	16.7	55.6	100
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	11.1	66.7	22.2	88.9	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	72.2	22.2	5.6	27.8	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 57.Disrupción en el aula 2°B

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	16.7	83.3	100.0	100
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	0.0	11.1	88.9	100.0	100
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	0.0	5.6	94.4	100.0	100
El profesorado insulta al alumnado	94.4	5.6	0.0	5.6	100
El profesor no escucha a sus alumnos	50.0	50.0	0.0	50.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 58. Violencia del profesorado hacia el alumnado 2ºB

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	77.8	16.7	5.6	22.2	100
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	72.2	27.8	0.0	27.8	100
El profesor ridiculiza a los alumnos	61.1	38.9	0.0	38.9	100
El profesor ignora a ciertos estudiantes	16.7	77.8	5.6	83.3	100
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	50.0	38.9	11.1	50.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 59. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 2ºB

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en Facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	0.0	50.0	50.0	100.0	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	0.0	44.4	55.6	100.0	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	5.6	55.6	38.9	94.4	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	0.0	55.6	44.4	100.0	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	0.0	5.6	94.4	100.0	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	0.0	11.1	88.9	100.0	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	5.6	44.4	50.0	94.4	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	0.0	27.8	72.2	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

## 2°C

Tabla 60. Violencia verbal alumno – Alumno 2°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal alumno – Alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	16.7	38.9	44.4	83.3	100
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	5.6	88.9	5.6	94.4	100
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	5.6	55.6	38.9	94.4	100
El alumno insulta a sus compañeros	5.6	72.2	22.2	94.4	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 61. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 2°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	16.7	72.2	11.1	83.3	100
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	66.7	33.3	0.0	33.3	100
Los estudiantes insultan a profesores	22.2	66.7	11.1	77.8	100
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	16.7	77.8	5.6	83.3	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 62. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 2°C

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	0.0	72.2	27.8	100.0	100
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	0.0	50.0	50.0	100.0	100
Los estudiantes pegan a compañeros	5.6	38.9	55.6	94.4	100
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	77.8	22.2	100.0	100
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	11.1	33.3	55.6	88.9	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 63. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 2°C

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	44.4	55.6	0.0	55.6	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	27.8	66.7	5.6	72.2	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	11.1	66.7	22.2	88.9	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	27.8	72.2	0.0	72.2	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 64. Exclusión social

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces mas siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	22.2	66.7	11.1	77.8	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	0.0	50.0	50.0	100.0	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	11.1	61.1	27.8	88.9	100
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	5.6	66.7	27.8	94.4	100
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	27.8	44.4	27.8	72.2	100
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	22.2	61.1	16.7	77.8	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	22.2	50.0	27.8	77.8	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 65. Disrupción en el aula 2°C

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	11.1	22.2	66.7	88.9	100
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	5.6	22.2	72.2	94.4	100
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	11.1	61.1	27.8	88.9	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 66. Violencia del profesorado hacia el alumnado 2°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	66.7	27.8	5.6	33.3	100
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	66.7	27.8	5.6	33.3	100
El profesor ridiculiza a los alumnos	72.2	27.8	0.0	27.8	100
El profesor ignora a ciertos estudiantes	61.1	38.9	0.0	38.9	100
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	77.8	22.2	0.0	22.2	100
El profesorado insulta al alumnado	77.8	16.7	5.6	22.2	100
El profesor no escucha a sus alumnos	83.3	11.1	5.6	16.7	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 67. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 2°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	5.6	55.6	38.9	94.4	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	11.1	44.4	44.4	88.9	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	16.7	44.4	38.9	83.3	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	22.2	33.3	44.4	77.8	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	15.8	42.1	36.8	78.9	94.7
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	5.6	61.1	33.3	94.4	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	11.1	50.0	38.9	88.9	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	0.0	44.4	55.6	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

### 3°A

Tabla 68. Violencia verbal Alumno – Alumno 3°A

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal Alumno – Alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	0.0	83.3	16.7	100.0	<b>100</b>
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	0.0	55.6	44.4	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	0.0	0.0	100.0	100.0	<b>100</b>
El alumno insulta a sus compañeros	0.0	11.1	88.9	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 69. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 3°A

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	0.0	94.4	5.6	100.0	<b>100</b>
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	0.0	88.9	11.1	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes insultan a profesores	11.1	66.7	22.2	88.9	<b>100</b>
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	5.6	72.2	22.2	94.4	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 70. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 3°A

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabras, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	0.0	66.7	33.3	100.0	<b>100</b>
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	0.0	61.1	38.9	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes pegan a compañeros	0.0	55.6	44.4	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	38.9	61.1	100.0	<b>100</b>
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	5.6	94.4	0.0	94.4	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 71. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 3°A

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	61.1	27.8	11.1	38.9	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	0.0	94.4	5.6	100.0	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	0.0	44.4	55.6	100.0	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	72.2	16.7	11.1	27.8	100

Fuente: elaboración: propia de la investigación

Tabla 72. Exclusión social 3°A

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	38.9	50.0	11.1	61.1	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	11.1	38.9	50.0	88.9	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	11.1	50.0	38.9	88.9	100
ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	5.6	44.4	50.0	94.4	100
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	72.2	27.8	0.0	27.8	100
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	0.0	83.3	16.7	100.0	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	83.3	11.1	5.6	16.7	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 73. Disrupción en el aula 3°A

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	50.0	50.0	100.0	<b>100</b>
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	0.0	0.0	100.0	100.0	<b>100</b>
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	0.0	44.4	55.6	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 74. Violencia del profesorado hacia el alumnado 3°A

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	5.6	61.1	33.3	94.4	<b>100</b>
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	5.6	33.3	61.1	94.4	<b>100</b>
El profesor ridiculiza a los alumnos	5.6	72.2	22.2	94.4	<b>100</b>
El profesor ignora a ciertos estudiantes	16.7	50.0	33.3	83.3	<b>100</b>
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	16.7	72.2	11.1	83.3	<b>100</b>
El profesorado insulta al alumnado	16.7	83.3	0.0	83.3	<b>100</b>
El profesor no escucha a sus alumnos	0.0	83.3	16.7	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 75. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 3ªA

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	44.4	55.6	0.0	55.6	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	11.1	88.9	0.0	88.9	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	5.6	72.2	22.2	94.4	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	5.6	77.8	16.7	94.4	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	11.1	66.7	22.2	88.9	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	0.0	94.4	5.6	100.0	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	27.8	55.6	16.7	72.2	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	0.0	66.7	33.3	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

### 3ºB

Tabla 76. Violencia verbal alumno – Alumno 3ºB

Frecuencia por incidencia (valores en por ciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal alumno – Alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	0.0	77.8	22.2	100.0	100
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	0.0	44.4	55.6	100.0	100
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	0.0	38.9	61.1	100.0	100
El alumno insulta a sus compañeros	0.0	83.3	16.7	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 77. Violencia verbal del alumnado hacia profesorado 3ºB

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal del alumnado hacia profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	27.8	61.1	11.1	72.2	100
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	22.2	72.2	5.6	77.8	100
Los estudiantes insultan a profesores	5.6	88.9	5.6	94.4	100
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	0.0	83.3	16.7	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 78. Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes 3ºB

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabras, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	5.6	55.6	38.9	94.4	100
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	5.6	33.3	61.1	94.4	100
Los estudiantes pegan a compañeros	5.6	66.7	27.8	94.4	100
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	22.2	77.8	100.0	100
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	0.0	77.8	22.2	100.0	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 79. Violencia física indirecta por parte de los estudiantes 3ºB

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	5.6	83.3	11.1	94.4	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	0.0	94.4	5.6	100.0	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	5.6	16.7	77.8	94.4	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	77.8	22.2	0.0	22.2	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 80.Exclusión social 3°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	16.7	61.1	22.2	83.3	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	0.0	33.3	66.7	100.0	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	5.6	61.1	33.3	94.4	100
Ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	0.0	44.4	55.6	100.0	100
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	27.8	55.6	16.7	72.2	100
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	0.0	66.7	33.3	100.0	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	61.1	38.9	0.0	38.9	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 81.Disrupción en el aula 3°B

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con su comportamiento durante la clase	0.0	50.0	50.0	100.0	100
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	5.6	44.4	50.0	94.4	100
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	11.1	22.2	66.7	88.9	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 82. Violencia del profesorado hacia el alumnado 3ºB

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	38.9	61.1	0.0	61.1	100
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	50.0	50.0	0.0	50.0	100
El profesor ridiculiza a los alumnos	61.1	33.3	0.0	33.3	94.4
El profesor ignora a ciertos estudiantes	55.6	44.4	0.0	44.4	100
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	77.8	22.2	0.0	22.2	100
El profesorado insulta al alumnado	72.2	27.8	0.0	27.8	100
El profesor no escucha a sus alumnos	55.6	44.4	0.0	44.4	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 83. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 3ºB

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	33.3	66.7	0.0	66.7	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	5.6	66.7	27.8	94.4	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	0.0	72.2	27.8	100.0	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	16.7	50.0	33.3	83.3	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	5.6	83.3	11.1	94.4	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	16.7	66.7	16.7	83.3	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	16.7	66.7	16.7	83.3	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	5.6	77.8	16.7	94.4	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

### 3°C

Tabla 84. Violencia verbal alumno-alumnos 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal Alumno – Alumno</b>					
El alumno pone apodos molestos a compañeros	0.0	88.9	11.1	100.0	<b>100</b>
Hay estudiantes que extienden rumores negativos de los compañeros	0.0	50.0	50.0	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes hablan mal unos de los otros	0.0	11.1	88.9	100.0	<b>100</b>
El alumno insulta a sus compañeros	0.0	77.8	22.2	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 85. Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia verbal de alumnos hacia el profesorado</b>					
El alumno habla con malos modales al profesorado	5.6	94.4	0.0	94.4	<b>100</b>
El alumno falta al respeto al profesor(a) en el aula	11.1	83.3	5.6	88.9	<b>100</b>
Los estudiantes insultan a profesores	11.1	88.9	0.0	88.9	<b>100</b>
Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesor	5.6	77.8	16.7	94.4	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 86. Violencia física directa y amenazas entre os estudiantes 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física directa y amenazas entre los estudiantes</b>					
Los estudiantes amenazan a otros de palabra, para meterles miedo u obligarles hacer cosas	0.0	44.4	55.6	100.0	<b>100</b>
Determinados estudiantes dan golpes o cachetadas a sus compañeros bromeando	0.0	38.9	61.1	100.0	<b>100</b>
Los estudiantes pegan a compañeros	0.0	33.3	66.7	100.0	<b>100</b>
Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías escolares	0.0	77.8	22.2	100.0	<b>100</b>
El alumnado protagoniza peleas en la escuela	0.0	100.0	0.0	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 87 Violencia Física indirecta por parte de los estudiantes 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces m+ss siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia física indirecta por parte de los estudiantes</b>					
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de la escuela	11.1	88.9	0.0	88.9	100
Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros	5.6	77.8	16.7	94.4	100
Algunos estudiantes rompen o deterioran el material de la escuela	0.0	33.3	66.7	100.0	100
Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado para molestarlo	66.7	33.3	0.0	33.3	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 88. Exclusión social 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Exclusión social</b>					
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus buenos resultados académicos	0.0	77.8	22.2	100.0	100
Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros	0.0	72.2	27.8	100.0	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por sus notas bajas	0.0	61.1	38.9	100.0	100
ciertos estudiantes se sienten solos en el receso, ignorados y rechazados por sus compañeros	0.0	50.0	50.0	100.0	100
Hay estudiantes que son discriminados por sus compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas	27.8	72.2	0.0	72.2	100
Hay estudiantes que se sienten solos en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros	5.6	77.8	16.7	94.4	100
Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su localidad de origen	38.9	55.6	5.6	61.1	100

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 89. Disrupción en el aula 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Disrupción en el aula</b>					
El alumno dificulta las explicaciones del profesor(a) con sus comportamiento durante la clase	0.0	72.2	27.8	100.0	<b>100</b>
Hay alumnos que no trabajan ni dejan trabajar	0.0	50.0	50.0	100.0	<b>100</b>
El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase	0.0	38.9	61.1	100.0	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 90. Violencia del profesorado hacia el alumnado 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia del profesorado hacia el alumnado</b>					
El profesor tiene preferencias por ciertos alumnos	16.7	83.3	0.0	83.3	<b>100</b>
El profesor tiene preferencias por algunos alumnos	27.8	72.2	0.0	72.2	<b>100</b>
El profesor ridiculiza a los alumnos	44.4	44.4	11.1	55.6	<b>100</b>
El profesor ignora a ciertos estudiantes	38.9	55.6	5.6	61.1	<b>100</b>
Ciertos profesores intimidan o atemorizan a los estudiantes	11.1	77.8	11.1	88.9	<b>100</b>
El profesorado insulta al alumnado	16.7	72.2	11.1	83.3	<b>100</b>
El profesor no escucha a sus alumnos	27.8	66.7	5.6	72.2	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia de la investigación

Tabla 91. Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación 3°C

Frecuencia por incidencia (valores en porciento)					
Descripción	Nunca (1)	Pocas más algunas veces (2)	Muchas veces más siempre (3)	Presencia de violencia (suma 2 + 3)	Total Participantes (1+2+3)
<b>Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación</b>					
Ciertos estudiantes publican en facebook en estado de whatsapp y messenger ofensas, insultos o amenazas a profesorado	16.7	72.2	11.1	83.3	100
Algunos estudiantes publican en internet fotos, stickers o videos ofensivos de profesores o profesoras	0.0	88.9	11.1	100.0	100
Hay estudiantes que publican en facebook o en estados de whatsapp y messenger comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros	11.1	16.7	72.2	88.9	100
Los estudiantes publican en internet fotos o videos ofensivos de compañeros o compañeras	0.0	55.6	44.4	100.0	100
Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil para burlarse	0.0	100.0	0.0	100.0	100
Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil para amenazarles o chantajearles	5.6	66.7	27.8	94.4	100
Ciertos estudiantes envían a compañeros y compañeras mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza	0.0	33.3	66.7	100.0	100
Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros y compañeras con el móvil para burlarse	5.6	77.8	16.7	94.4	100

Fuente: elaboración propia de la investigación